

MATERNIDAD Y SORORIDAD EN
PAÍS ÍNTIM
de Maria Barbal

por

Antonia Domingo

Bajo la dirección de

Dra. Meri Torras

Trabajo de investigación del programa de doctorado en Teoría de la
Literatura y Literatura Comparada, del departamento de Filología Española
de la Universidad Autónoma de Barcelona

2010

1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El tema de la maternidad tan recurrente desde siempre me ha motivado para escribir una tesis doctoral y estudiarlo en profundidad.

La maternidad es un tema de debate perenne. Desde siempre se ha "aconsejado" a las mujeres cómo ser madre y esto ha sido objeto de análisis actualmente por las feministas (...). Desde siempre, se ha considerado que ser madre es equivalente a ser mujer. (Moreno, *Las representaciones de la maternidad*, 2000: 1)

Hace unos cinco o seis años ya traté el tema en un trabajo de carrera y en aquel momento la información que llegué a tener fue tanta y tan novedosa que hizo que me planteara dedicarme a investigar sobre dicho asunto de una forma más profunda y sistemática. Verdaderamente es un tema tan interesante como inabarcable, tan apasionante, que una no puede dejarlo de lado. Debo decir que se ha escrito sobre él desde siempre. En unas jornadas que se hicieron sobre nuevas investigaciones organizadas en la UAM en 1999 se dieron una serie de debates cuyos resultados se editaron en un libro donde se recogían las opiniones procedentes de distintas disciplinas (biología, antropología, psicología, medicina, etc.). En estas jornadas los ponentes eran profesionales competentes y los oyentes personas muy motivadas que se implicaban con preguntas y opiniones contribuyendo así al éxito de estas investigaciones. Principalmente se debatió sobre la maternidad desde su aspecto biológico y cultural.

Hoy, la biología no nos determina porque nuestra cultura nos libera de nuestro destino, pero no siempre es así porque hay culturas que esclavizan a las mujeres, por ejemplo las que obligan a la mutilación genital o a los casamientos prematuros. (Moreno, *Las representaciones de la maternidad*, 2000: 15)

Y precisamente es esa discusión la que me ha llevado a trabajar en ello, dado que está en pleno vigor y actualidad. Es un tema que desde todas las disciplinas universitarias -y también de la vida cotidiana- tiene una presencia constante y recurrente sobre el que todas y todos tenemos nuestra opinión. En este sentido, la prensa escrita contribuye muy eficazmente, a mi juicio, porque reduce lo efímero de los medios

audiovisuales dado que su canal de difusión (el papel impreso) no sólo se conserva mejor, sino que posibilita nuevas lecturas y con ello una mayor comprensión de la cuestión. En la actualidad el debate se centra principalmente en la posibilidad –no obligación o destino vital– para una mujer de elegir ser madre o no serlo.

El tema de la maternidad me interesa desde mi adolescencia. A los 14 o 15 años leí *La madre* de Pearl S. Buck y en aquel momento su lectura me impactó tanto que tuve claro que escribiría algo sobre madres y es en este momento cuando me place hacerlo y siento que puedo dedicarle el tiempo y el esfuerzo que merece, siendo todo esto mi principal motivación.

He centrado mi estudio en una novela llamada *País íntim* cuya autora es Maria Barbal.

Maria Barbal es una mujer a la que aprecio mucho porque siempre me ha ayudado en mis asuntos académicos. La conocí en 1975 cuando ella, recién licenciada, impartía clases a personas adultas que querían conseguir el título de graduado escolar. Yo fui una de estas alumnas y gracias a su ayuda conseguí ese título y desde entonces nuestra relación ha sido continua, aunque a distancia y en circunstancias individuales diferentes. Su primera novela publicada, *Pedra de tartera* (Barcelona, 1985), me impresionó muy gratamente. Actualmente, es una novela muy conocida en el panorama literario catalán y ha sido traducida a varios idiomas e incluso adaptada al teatro. Quiero decir con ello que consiguió una expansión que todavía perdura. En 1984 el jurado le otorgó el premio *Joaquim Ruyra* y con él, como es habitual, su publicación. Su temática se repite en la novela sobre la que he centrado mi trabajo; se trata de la repercusión que tuvo la Guerra Civil española sobre las personas que vivían en la zona de El Pallars, región situada en el Pirineo catalán y de donde es oriunda la autora. Ya trabajé el tema en la citada *Pedra de tartera* y como ya he mencionado, efectivamente, hay muchas cosas comunes en ambas creaciones. En los años que han transcurrido desde su publicación hasta ahora, la autora ha mejorado su estilo y su expresión, así como la comprensión de los hechos y sus efectos en la dinámica vital de los personajes.

En *País íntim* el tema de la maternidad o de madres es la esencia de la novela (cualidad que ha sido decisiva en mi elección) y para ello se centra

especialmente en dos de sus personajes: Rita y Teresa (madre de la primera). Por tanto, no se puede hablar de una sin hablar de la otra. Rita a su vez será madre, por lo que se convertirá también en un personaje sobre el que habrá mucho que decir. Desde la teoría narratológica, Rita es un narrador extra-homodiegético, es decir, lo que antes se conocía como un narrador en primera persona, que dirige a Teresa toda su reflexión, por lo que Teresa se establece como una narrataria que comparte el mismo nivel diegético. Ambos personajes tienen un protagonismo indiscutible. Además, ya lo he destacado, las dos son madres y es sobre esta cualidad que yo centro mi estudio.

1.2 JUSTIFICACIÓN METODOLÓGICA

Dado que *País íntim* es una novela, la metodología que he considerado más apropiada es la relativa a la *narratología*; pues a través de ella puedo servirme de unos conceptos y un vocabulario específicos (por ejemplo los conceptos de *trama-historia*, el de personaje plano, redondo y funcional o la nomenclatura del tiempo entre narración retrospectiva y actual).

Considero importante señalar dos aspectos de diferenciación entre mi trabajo y el texto como son la lengua y la voz.

La novela está escrita en catalán; sin embargo, yo expreso mi lectura en español porque es el idioma en el que estoy formada académicamente y me resulta mucho más cómodo y riguroso.

Sobre la cuestión de la voz narrativa debo aclarar que, si bien en la novela se trata de un narrador en segunda persona, mis resúmenes los hago en tercera persona, de ahí que haya una diferencia entre la voz de este trabajo y la voz de las citas que extraigo de la novela para corroborar o ejemplificar un argumento propuesto.

2. DEFINICIÓN DE MADRE

2.1 DICCIONARIOS

- *Diccionario del español actual*;

a) Mujer que ha engendrado a otra persona. A veces sin compl. También figura, designando a la que hace las veces de madre o tiene un comportamiento propio de tal. b) Eufemismo por suegra. c) Madre de familia. Mujer que tiene hijos bajo su cuidado. d) Madre de leche. Mujer que ha amantado a un niño que no es suyo. e) Madre expectante. Mujer embarazada. (M. Seco, O. Andrés, G. Ramos, 1999)

- *Diccionari de la llengua catalana*;

Dona o femella que ha tingut un o més fills, especialment respecte d'aquests. (Institut d'Estudis Catalans, 2007)

- *Diccionario Carroggio de la Lengua Española*;

a) Hembra que ha parido. b) Hembra respecto de su hijo o hijos. c) Título que se da a las religiosas. d) En los hospitales y casas de recogimiento, mujer a cuyo cargo está el gobierno en todo o en parte. e) Mujer anciana del pueblo. (Carroggio, vol. II, 1982)

- *Diccionario de la Lengua Española*;

a) Hembra que ha parido. b) Hembra respecto de su hijo o hijos. c) Título que se da a ciertas religiosas. d) En los hospitales y casas de recogimiento, mujer a cuyo cargo está el gobierno en todo o en parte. e) Matriz en que se desarrolla el feto. (RAE, 2001)

- *Diccionario de uso del español*;

a) Mujer que tiene o ha tenido hijos, con respecto a estos. b) Apelativo aplicado en algunos sitios a las mujeres ancianas. c) Encargada del gobierno o dirección de los servicios en un hospital, asilo, etcétera. (M. Moliner, 1982)

Después de la búsqueda y lectura de varios diccionarios sigue causándome rabia y estupor la exactitud de definiciones entre varios diccionarios, tanto en sus palabras como en el orden de sus acepciones; lo que puede sugerir la idea que se copian unos a otros.

2.2 DEFINICIÓN PROPIA

En los diccionarios consultados se define como *madre* a aquella *persona que ha parido a un hijo*. Para mí esta definición es insuficiente para aplicarla al estudio que quiero hacer; por ello me he visto obligada a definir una tipología materna que se adecúe más a mis necesidades, subrayando como principal diferencia el aspecto biológico del cultural. En consecuencia, la primera gran definición que hago es entre *madre biológica* y *madre adoptiva*. «Madre biológica» es aquella que gesta y alumbró a un hijo; mientras que la «madre adoptiva» es aquella que forma, nutre y educa. A estos dos tipos básicos también debo añadir el de *madre política*, la que conocemos como suegra y la de *madre secundaria* o sea la abuela. En la novela que ocupa este estudio existen distintos personajes que responden en suma a toda esta tipología que he propuesto.

2.3 VICTORIA SAU NO HAY NINGUNA

En 1995 se publicó por primera vez *El vacío de la maternidad* (2004) un lúcido ensayo de Vitoria Sau sobre la *no-maternidad*. Su título y subtítulo- *Madre no hay más que ninguna*- indica la tesis que sustenta y que atrae la atención del lector porque “desautomatiza”.

La obra está formada por una breve introducción y un total de nueve capítulos. En la introducción Sau justifica su escritura y declara su posición apuntando a la idea que la maternidad no existe como *cosa* sino como *concepto*:

(...) leyendo en *El segundo sexo* que el hombre es más valorado porque “arriesga” la vida por el prestigio del clan: la humanidad acuerda superioridad al sexo que mata y no al que engendra. Hegel ya había dicho que “la mujer es originalmente un existente que da la vida y no arriesga su vida” (...). ¿Cómo se puede decir que la mujer no arriesga su vida al darla? La mujer no sólo expone la vida (muchísimas han muerto al dar a luz) sino que también se compromete para siempre con la hija o el hijo tomando sobre sí la responsabilidad de su supervivencia. Aunque haya perdido ante el hombre. La mirada es de hijo (...) porque es universal que todo ser

humano ha nacido de mujer. (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004: 9)

En el primer capítulo, "Fagocitación", la autora afirma que la madre fue desbancada por el padre. Basándose en las afirmaciones de otros autores como A. Riencourt, Zilboorg y R. Eisler, se nos dice que en un principio la Diosa autocreaba sola y el hombre no "existía". El hijo se convertía en el consorte de la Diosa-madre pero cuando el varón supo que tenía parte en la creación de vida dominó a la mujer y la violó dando como consecuencia el inicio de lo que se ha denominado *Cultura*. El autoconocimiento varonil es posterior al de la mujer y éste no quiere «asociarse» con ella, sino que la posee con brutalidad. El hombre no quería mantener la *igualdad pacífica* de la sociedad femenina por lo que el nuevo gobierno patriarcal introdujo cuatro cambios fundamentales:

- ❖ Despoja a las mujeres del poder de decisión.
- ❖ Priva a las sacerdotisas de su autoridad espiritual.
- ❖ Sustituye el matrilineaje por el patrilineaje.
- ❖ Basa el sistema económico en la jerarquización que fue origen del robo.

Todo ello fue posible porque "ya no existía madre, había muerto a manos del padre" (Sau, 2004: 14). La madre ha quedado reducida al papel de transmisora de las ideas y concepciones del padre; en consecuencia, la maternidad quedó retenida en lo biofisiológico (sólo se le reconoce su capacidad física, negándole todo lo trascendente). Este es el inicio del absolutismo paterno que entró en crisis con J. J. Rousseau.

En el capítulo II, "Ángela ofrenda", la autora incluye un poema de la cordobesa Juana Castro en el que se trata de la ofrenda que hace un hijo por su madre al padre (para él lo *bonito*, para ella lo *feo*).

En el siguiente capítulo, "Fuentes de evidencia", Sau muestra las pruebas (un total de seis evidencias) que respaldan su idea de lo que la «maternidad total» comprende y este conjunto lo divide en dos espacios fundamentales; por un lado, la parte fisiológica (que es la que hoy se reconoce) y por el otro, la parte psicológica-espiritual.

Pero Vitoria Sau no desvaloriza la primera parte porque la mujer tiene más recursos naturales y, por tanto, también los posee para *simbolizar* (dar el paso de la naturaleza a la Cultura). El conflicto surge, precisamente, porque no lo ha hecho, sino que la madre ha impedido que lo natural pase a lo cultural. En cambio, el padre sí lo ha efectuado como apunta Laura Guttman en *La maternidad y el encuentro con la propia sombra* (2006), donde explica que la madre de algún modo 'detiene' el crecimiento del hijo para que no se aleje de ella siendo el padre quien lo hace crecer a costa de eliminar a la mujer (esto el patriarcado). Concretamente, la madre es clave y fundamental en los dos primeros años del hijo porque éste todavía está *contaminado* por la suciedad del Caos (lo que está sin cultivar) y el padre lo rechaza como rechaza cualquier elemento relacionado con lo caótico (Guttman, 2006: 23).

Evidencia 1- Voces en la sombra: las hijas

Vitoria Sau prioriza las voces femeninas porque son del mismo sexo que la madre a la que no encuentran. Son voces subjetivas que se quejan frente a la ausencia materna aunque cada una lo hace según su propia vivencia. Algunas expresan un claro sentimiento de lo que A. Rich (1996) llama *matrofobia* ('rencor perenne a la madre').

Otras escritoras como A. Guiducci, E. Guarnini, N. Friday, CH. Olivier, entre otras, les reprochan a sus madres no sólo su invisibilidad y ausencia, sino también sus mentiras (y el ejercicio de enseñarles a mentir) y su patriarcalismo. Sin embargo, la queja más común y sentida es la de no haber encontrado una madre que las escuchara y las aceptara tal cual eran. El reproche universal se centra en que se vuelva a repetir lo mismo que se hizo con ellas lo que lleva en consecuencia que la madre nunca tenga ni espacio ni libertad para actuar extramaternalmente porque se encuentra siempre condicionada.

Evidencia 2- Voces en la claridad: los profesionales

Se trata de voces "objetivas", procedentes de discursos o ámbitos que ofrecen una supuesta "veracidad" sobre el asunto pero que no dejan de expresar claros juicios.

Desde la Psiquiatría:

Phyllis Chesler en 1975 afirmó que las madres judeo-cristianas son hijas sin madre porque esas madres no aman el cuerpo de la mujer.

Carmen Sanz en 1990 proclama que la mujer no tiene poder de decisión sobre el hijo porque sólo es una mediadora.

Desde el Psicoanálisis:

Silvia Tuber (1996) poniendo énfasis en el determinismo biológico dice que su destino, más allá de su deseo, es la maternidad asegurando que la mujer no puede elegir porque también está presionada por leyes civiles y religiosas.

Luce Irigaray anuncia que la mujer arrastrada por un concepto de amor masculino centrado en el dominio de lo sexual se hace sumisa, se exilia de sí misma y se "refugia" en la maternidad (1990: 29).

Desde la Filosofía:

La dra. F. Collin opina que la madre ha sido amordazada y que lo que existe es una *mpaternité*. El psicopedagogo G. Snayders y el sociólogo M. Sagrega constatan por su parte que los hijos no son de la madre; por tanto, ella no incide en la educación del niño y siempre es la idea del padre la que se impone (aunque sea la madre quien la transmita en su papel de mediadora) puesto que el poder significativo sobre los hijos es el paterno.

Evidencia 3- Voces esquizoides: los hijos

El padre ha hecho creer al hijo que no necesita madre, de ahí que éste no solloce por su ausencia; pero la incongruencia deviene del hecho que descalificar a la madre es una de las mayores ofensas para un hombre. Para resolver este conflicto el hombre (se) explica y argumenta que *su* madre es diferente al resto evitando así que caigan sobre ella las tinieblas del patriarcado. Vitoria Sau en este aspecto distingue tres tipos de hijos: el matricida, el ambiguo y el venerador.

El matricida se debate entre el amor y el odio porque la madre no alcanza el ideal. El hijo ambiguo es el tipo medio (y el más numeroso); por ejemplo, el niño Freud del complejo de Edipo.

Por último, el venerador es aquel que idealiza extremadamente a la madre, tanto, que la vigila constantemente para que no deje de ser la madre perfecta. A este grupo pertenecerían los homosexuales, los curas y los solteros (2004: 34).

A su vez, del primer grupo Vitoria Sau distingue dos nuevas subdivisiones:

- I. Los hijos que desean matar a la madre pero sólo lo literaturizan, por ejemplo, Dostoiewski en *Crimen y castigo* o Cela en *La familia de Pascual Duarte*.
- II. Los que desean matar a la madre y realmente lo hacen, como el caso Pierre Rivière.

El 3 de Junio de 1835 Pierre Rivière degolló a su madre, a su hermana y a un hermano pequeño. Escribió una memoria pormenorizada de lo sucedido, relatando la historia con detalles de cómo realizó los crímenes. Vitoria Sau dice sobre este acontecimiento que:

(...) con el triple crimen, Rivière, sin saberlo, cumplía la ley de padre: destruir la díada madre-hija y dejarse a sí mismo como único heredero al matar al hermano pequeño (que todavía era de la madre) que sobraba (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004:55)

El protagonista de esta historia justifica de manera increíble y rocambolesca la matanza del hermano pero no la de las dos mujeres.

El escritor George Simenon escribió *Carta a mi madre en su agonía* donde intenta justificar a sus padres. Simenon se da cuenta de la difícil postura que la madre tenía en la familia, donde siempre fue la "otra". La carta, apunta Sau, "es el lamento de un hijo sin madre" (2004:57); es decir, él la echaba de menos y *entendía* el sufrimiento de su subordinación.

Kafka por su parte, en su epístola, le reprochará a la madre que lo sacrificara ante padre y el escritor A. Strinberg le increpará a la madre que no le protegiera del padre.

El 29 de Julio de 1994 De Sain-Exupery publicó un artículo en el ABC sobre la Guerra Civil en el que opinaba que las madres no tenían nada que ver con ella, que la guerra era cosa de hombres. Ante una opinión periodística así, Vitoria Sau se pregunta:

¿No sufren las madres? ¿Para qué han parido? Para alimentar la insensatez varonil (2004:40) La m = f(P) *suministra* el material

humano que usa el armamento que destruye. (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004:61)

Evidencia 4- Lingüista: Las palabras.

El lenguaje es machista, patriarcal, como demuestra una vez más Sau al recurrir a tres diccionarios de lengua española: *Diccionario de la Lengua Española*, de la Real Academia Española, 2000, *Diccionario de uso del español*, Maria Moliner, 1984 y *Diccionario Ideológico de la Lengua española*, J. Casares, 1975.

Sobre voces padre-paternidad, madre-maternidad, constata objetivamente que;

El hombre está sobrerrepresentado (...). En cambio la madre no consta como progenitora ni autora de los días de nadie.

En las lenguas en que la gramática distingue entre género masculino y femenino la escritura -y el habla- lo masculino expresa a la vez ambos géneros

'Padres' equivale también a padre y madre, 'madres', sólo a madres, nunca padre y madre. La fagocitación lingüista es la expresión y representación en lo verbal de la fagocitación de la madre por el padre, y por extensión de la mujer por el hombre. En el lenguaje el hombre está sobrevalorado (...). En cambio existe el lenguaje del desprecio a la mujer: es una zorra, una puta. Incluso para ofender al hombre se desprecia a la mujer: "hijo de puta" (...). El abuso de "hipocorísticos" es otro modo de desprecio: el "lady Di" o "Fergie" aludiendo a las princesas inglesas es un buen exponente. "Lo peor es que el lenguaje del dominador es usado por el dominado. (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004:48)

Es universalmente sabido que la mujer posee mayor y mejor capacidad verbal que el hombre y precisamente por ello el hombre "lo rebaja" burlándose y ridiculizándola usando la ironía. El *parloteo* es la nulidad del lenguaje femenino y es la marca que diferencia el universo masculino del femenino.

Evidencia 5- histórica: línea judeo-cristiana.

La Cultura Occidental es heredera de dos vías de pensamiento: por un lado, la hebreo-cristiana y por el otro, la griega. Ambas patriarcales en tanto que sólo consideran al hombre. La griega es la más valorada porque

es la cuna del *logos* (considerado masculino-patriarcal). La hebrea-cristiana, por su parte, fue considerada femenina por el nazismo (un motivo más para que tuviera que ser eliminada). Sin embargo, esa cultura precisamente ha sido la que ha "ordenado" la vida en Occidente durante muchos siglos.

Vitoria Sau analiza y describe las genealogías masculinas y comenta la creación de Adán y Eva. Señala que el evangelista Lucas descarta las genealogías colaterales (Caín, Esaúl, Ismael) para establecer la línea recta entre Dios y Jesucristo a través de las "privilegiadas". Destaco las más destacadas:

→1ª generación

De Adán y Eva se relatan dos creaciones; en la primera ambos son creados por Dios, mientras que en la segunda Eva lo es a partir de una costilla de Adán.

→2ª generación

Hijos sucesivos de Adán. De uno de ellos nació Noé.

→3ª generación

Noé y el diluvio. De los hijos de Noé procedemos todos los pobladores de la Tierra.

En esta tercera generación se distingue entre *hijos de Dios* e *hijos de los hombres* (de la 2ª línea o colateral). Los primeros se casan con las hijas de los segundos hecho que Dios percibe como un elemento de impureza.

En esta generación aparecen dos mujeres, Ada y Sela, ambas como hijas, ninguna como madre.

→5ª generación

Genealogía de Sem (primogénito de Noé), quien enumera a los primeros varones.

→6ª generación

Genealogía de Teraj, donde aparecen dos mujeres -Sara y Melca- como esposa y nuera respectivamente pero de nuevo ninguna como madre.

→8ª generación: Isaac

Isaac, hijo de Abraham, se casó con su prima Rebeca con quien tuvo dos gemelos: Esaúl y Jacob. Rebeca ayudó a Jacob a conseguir la bendición del

padre que lo instituyó como heredero y continuador de la genealogía privilegiada.

→10ª generación: Jacob

Jacob (nieto de Isaac) tuvo doce hijos (que darían las famosas *doce tribus de Israel*). Destacan Rubén, el primogénito, José y Benjamín, los menores y ambos hijos de la misma madre (que no se nombra).

En toda esta genealogía Sau incide en el detalle que ninguna mujer es nombrada *madre de*, sólo esposa o hija y que “la díada madre-hija no se da en absoluto, creando un vacío pavoroso” (2004: 55).

El cristianismo también es patriarcal en tanto que la madre no cuenta. María fue reconocida como madre de Jesucristo gracias a la presión popular. Aparece en el Nuevo Testamento junto a Ana, su madre, quien no ejerce ni tan siquiera de confidente de la hijaya que ésta le comunica su embarazo a Isabel. Luce Irigay hace notar que Jesucristo no menciona nunca ni a sus abuelas ni al abuelo Joaquín.

María fue ignorada por la ortodoxia y reconocida como madre de Dios en el 431 por el Concilio de Éfeso gracias al clamor popular (se le concedió alma en el Concilio de Trento). La Reforma la redujo nuevamente a la madre emergente, la hizo desaparecer para entronizar al padre con todo su poder y se implantó nuevamente la división entre buenos y malos. Sau denuncia que los “buenos” (los hijos de Dios) son los blancos ricos que se imponen sobre los hijos de los hombres, aquéllos de color y pobres; esto es, mujeres y niños principalmente.

2.4 EVIDENCIA HISTÓRICA: LA LÍNEA GRIEGA O LA ÚLTIMA VEZ QUE NUESTRA MADRE HABLÓ

En el mito y en la tragedia hay huellas de la “prehistoria” del patriarcado que dejan claro que éste antes que nada fue matriarcal.

◆ El mito

Vitoria Sau acude a la *Teogonía* de Hesíodo (junto a Homero son los fundadores de la religión griega) para contarnos la prehistoria del *patriarcado olímpico* en la que el padre es un ser cruel y bárbaro que se

impone a la fuerza, abusando sobre la madre, la esposa y los hijos. Se puede observar en tres generaciones de dioses que prefiguran el orden patriarcal. Las tres comparten el hecho de que están formadas por hermanos, por tanto, su procreación es incestuosa. Para que no nos sorprendamos Vitoria Sau explica que el tabú del incesto no estaba sedimentado y que el primero en aparecer fue el de madre-hijo, el segundo el llevado a cabo entre hermanos y el tercero el de padre-hija.

→1ª generación: Gea y Urano.

Tuvieron una descendencia numerosa formada

Urano (cielo) fue un tirano poderoso que maltrataba a todos hasta que Gea se alió con su hijo Cronos (tiempo) para deshacerse de él castrándolo y tirando sus testículos al mar (de donde nace Venus).

→2ª generación: Cronos-Rea.

Cronos se unió a Rea pero ante la fecundidad de ella -y aprendido de su propia experiencia- temió ser destronado por alguno de los hijos y decidió devorarlos conforme nacían. Rea, por su parte, se alió con su hijo Zeus que engañó al padre y le dió a comer una piedra en lugar del bebé recién nacido. En el combate entre ellos venció Zeus que liberó a sus tíos Prometeo, las diosas Deméter y Héstia y a los dioses Hades y Poseidón, que Cronos había encarcelado. Así, Zeus "el Justo" se convierte en el dios-Padre del Olimpo griego.

→3ª generación: Zeus-Hera.

Con Zeus se crea el orden divino que se convertirá en el modelo del orden terrenal; es decir, la sociedad griega se organiza según el orden olímpico. Pero Zeus pese a su aparente sentido de la justicia también cometió abusos: tuvo muchas parejas que le dieron hijas e hijos por lo que la familia se convierte en el punto referencia. Sobre esto apunta Vitoria Sau que:

en la sucesión de las tres parejas se observa muy bien el proceso de fagocitación de la M. Las alianzas de las madres con sus hijos varones para desbancar al padre se vuelve contra ellas porque los hijos varones se volverán matricidas. (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004:64)

En la federación que componían los seis estados matriarcales bajo el dominio de Hera y los seis patriarcales bajo el dominio de Zeus hasta que

tuvo lugar una guerra en la que ganaron ellas. Zeus, que no se conformó con aliados, se hizo con el poder y se vengó humillando a Hera en el Olimpo.

Curiosamente, en la época clásica (s. VII a.C.) Hestia -diosa del Hogar- fue sustituida por Dionisio porque la democracia no se sostuvo y las mujeres estuvieron en minoría y nunca más participaron en el gobierno. Hera, despechada por este motivo, acrecentó la desunión femenina lo cual no hizo sino beneficiar al patriarcado con Zeus a la cabeza. Por su parte, Vitoria Sau apunta a tres hechos de Zeus que inciden en este proceso de hegemonía del patriarcado.

1. La *maternidad* de Zeus, que quiso ser madre y lo fue de una hija y un hijo. Atenea nació de su cabeza, vestida, con lanza y escudo. El dios, por temor a ser desbancado por alguno de sus hijos, se tragó a Tetis, la amante en ese momento que estaba embarazada, y la bebé se acabó de gestar dentro de él. En el parto Zeus sufrió dolores de cabeza terribles y ayudado mediante una trepanación nació Atenea.

La diosa de la Sabiduría sin madre. Y patriarcal cien por cien. E infértil. Justifica la ignorancia femenina y la infertilidad. (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004:66)

2. La afrenta a Deméter

Zeus ganó a titanes y cíclopes y el mundo se repartió entre cuatro Dioses hermanos: Hades, Poseidón, Deméter y el propio Zeus.

Démeter era la diosa-madre del alimento y madre de Proserpina cuyo vínculo establece la díada madre-hija, vigente todavía, pero que tiende a desaparecer. Hades ayudado por el propio Zeus (padre de la joven) raptó a Proserpina. Démeter, al saberlo, cayó en una profunda depresión y, desesperada, buscó incesantemente a su hija. Un dios quiso apiadarse de ella diciéndole que el destino de las hijas es irse con otro pero Démeter, entonces, ejerció su poder en defensa de su hija amenazando con no dar cosecha alguna hasta que Proserpina no regresara.

Este episodio demuestra que la última vez que *madre* habló fue para demostrar que las hijas están protegidas por un derecho materno. La tierra no dio frutos, pero Proserpina no pudo abandonar para siempre el Hades porque había comido granos de Granada (fruta prohibida). Zeus ante tal

situación intervino y se acordó que Proserpina estaría seis meses con Démeter (primavera-verano) y seis meses en el Hades (otoño-invierno).

3. La fabricación de la mujer: Pandora

Pandora es la mujer que Zeus mandó fabricar a Hefestos (el forjador) y a Atenea. Es la madre de la "*tribu de las mujeres, la raza maldita*" como dice Hesíodo en su *Teogonía*. Bella y curiosa (recordando en estos rasgos a la Eva bíblica) dejó salir de la caja todos los males quedándose sólo con la esperanza.

(...) las mujeres (...) derivan de la mujer (...) PA es la madre de las mujeres, no de la humanidad. Significa que ellas son un colectivo aparte, una unidad social cerrada sobre sí misma. (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004:68)

Según la leyenda Atenea obtuvo un voto más que Poseidón para dar el nombre a la ciudad. Éste se vengó inundando la campiña y los hombres exigieron a sus mujeres la renuncia a los derechos de ciudadanas para ser únicamente las mujeres de los atenienses.

Atenas fue fundada por Erictonio, hijo adoptivo de Atenea. Atenas es el nombre de la diosa, pero costó muy caro: nada menos que la pérdida de la ciudadanía. Las mujeres ni tan siquiera tienen nombre, sólo existen los atenienses. Tampoco tienen hijos. Los hombres son hijos de la tierra y ésta es la Patria. (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004: 71)

◆ La tragedia

La tragedia relata hechos históricos ocurridos muchos años antes de ser recogidos por escrito.

La Orestíada de Esquilo es la trilogía sobre un mito que tiene a Agamenón como protagonista.

El héroe vencedor en Troya le prometió un sacrificio humano a la diosa Artemisa si los vientos le eran favorables y llegaba sano a su casa. Cumplió su palabra y sacrificó a su hija Ifigenia sin que la madre lo supiera. Clitemnestra al saberlo vengó a la hija matando al esposo, pero con su acción obtuvo el odio y la venganza de sus hijos. Orestes, el hijo inducido por su hermana Electra (la que traiciona a la madre) mata a la madre y se convierte en el primer matricida inmune. El Aerópago, un tribunal

masculino, no lo castigó sino que dictaminó su inocencia entendiendo que la madre sólo es un «recipiente» de la semilla masculina; por lo tanto, si no hay madre, tampoco hay crimen.

El padre, en cambio, ayudado por el Estado ha eliminado a la madre lo que da pie a que en el s.XIX, Herbert Spencer, entre otros, esgrimiera el mismo argumento que Esquilo: la mujer sólo es un recipiente.

El padre en la tragedia griega y a diferencia del padre bíblico no es el "fuerte" sino que es un padre débil, en construcción y por eso comete errores. El ascenso a la paternidad en ese sentido le fue difícil al hombre como ejemplifican Agamenón -cuando fue castigado por abuso de poder- o Jasón privado de la paternidad por Medea cuando mató a sus hijos ya que ella podría ser madre nuevamente (como sucedió) mientras que Jasón ya no podría serlo más porque Medea también mató a su futura esposa. Layo, padre de Edipo, por temor a perecer a manos de éste, ordenó matarlo, pero Edipo fue rescatado y sin saberlo mató a Layo, se casó con su madre Yocasta y tuvo dos hijas y dos hijos tal y como auguraba la profecía.

Edipo en este sentido es el gran personaje predestinado al infortunio porque para aumentar sus desgracias sus hijos se mataron y sus hijas no parieron tras ser castigadas por incestuosas.

En la *Antígona* Sófocles se dramatiza el final del orden materno y el inicio del patriarcal. Antígona defiende el orden materno y desafía las leyes patriarcales que sólo permiten enterrar un cadáver.

Ella se expone y entierra los dos cadáveres de sus hermanos. Se enfrenta a Creonte, tío materno, que representa el nuevo orden patriarcal. Condenada por éste, se suicida, y con ella se mata el hijo de CR y también su esposa que le culpa de la muerte de sus dos hijos. (Montero, *Historias de mujeres*, 1995: 78)

El "diálogo Antígona-Creonte sigue estancado y el vacío de la maternidad una infamia(...)que entra en colisión con los Derechos Humanos (Montero, *Historias para mujeres*, 1995: 80)

Vitoria Sau ofrece una lista de paralelismos entre los orígenes griego y hebreo y afirma que lo que en el mundo griego es previo o está en transición en el Antiguo Testamento ya había cristalizado

GRIEGO

Del tiempo uránico hay en la tierra gigantes, cíclopes y titanes, Deméter gobierna sobre la tierra y todo lo que crece en ella y Pandora es obra de los dioses, bajo el proyecto de Zeus.

Hay dioses y diosas que se unen entre sí pero también se dan uniones con mortales aunque, hasta Clitemnestra, siempre prevalece la sangre de la madre, después prevalecerá la del padre. Éste, por su parte, es a la vez la casa y el dueño de la casa como se le reconoce por parte de las Erinias transformadas en el nuevo orden en Euménides.

HEBREO

Hay una presencia de gigantes sobre la tierra aunque no se indica su origen. Adán es nombrado señor de la tierra y de todo lo que hay en ella mientras que Eva es hecha por Dios.

Los hijos de Dios se unen con las hijas de los hombres pero prevalece la sangre del padre (sangre-semen) y se abomina de la sangre de la mujer que se convierte en *impura y peligrosa*.

Eva y Pandora, de origen divino, son responsables de introducir las desgracias y fatigas a sus congéneres (movidas ambas por la curiosidad); del mismo modo, comparten la necesidad de una justificación divina para su pasado remoto; así, Atenas fue fundada por Erictonio, hijo adoptivo de Atenea y en el *Génesis* se desprecian las genealogías colaterales por no entroncar directamente con Dios.

En el cuarto capítulo Sau afirma que la mujer no sólo no existe en el patriarcado, sino que con su solicitud y protección ayuda a los hombres y contribuye a mantener la violencia varonil porque está manipulada por ellos.

En un pasado remoto la familia nuclear padre-madre-hijo era la célula principal de la sociedad, en cambio hoy no es así. En la sociedad patriarcal actual ni siquiera se consideran las personas. Hoy existe jefe-patriasucesor. Según Sau se repite la historia desde los monarcas de derecho divino hasta los presidentes republicanos. Los hombres ostentan el poder y necesitan un chivo expiatorio para sus errores, y éste es la mujer. A veces es necesario sacrificarla (como hizo Agamenón con la hija de Clitemnestra)

y/o tenerla como trofeo de sus disputas. El hombre posee un componente de lucha y competitividad con la excusa de la posesión de la mujer, pero el objeto es olvidado en favor de la lucha en sí (bien dramatizado en *La viuda de Blanco*, en la que los hermanos Blanco compiten por la misma mujer).

El hombre, débil, necesita hacerse fuerte y para ello entrega la más valiosa de sus pertenencias: la mujer. Y al mismo tiempo mantiene la discordia de la que es origen

La *mímesis de apropiación* divide a los individuos porque dos o más de ellos convergen sobre un mismo objeto; pero cuanto más se exasperan los rivales, más fascinados quedan por su mutua rivalidad, con olvido, incluso, del objeto que la originó y esa mimesis se convierte en *mímesis de antagonismo*. La mujer está completamente manipulada por el varón: es el origen, objeto y perpetuadora del enfrentamiento varonil porque es ella quien pare y cría hijos para que se maten en guerras y luchas. La Maternidad es la impostura más grande, porque las madres no tienen ningún poder de decisión. Las mujeres debemos saber que los hombres nunca nos darán libertad de decisión ni de actuación en el ámbito público; sólo en lo privado, lo doméstico (A. Rich cuenta que para lograr un ligamento de trompas necesitó la autorización de tres médicos y de su marido, cuando ya había "cumplido" con tres hijos varones).

Cualquier acto solidario de generosa contribución y protección femenina "apoya" las guerras y los mortales enfrentamientos varoniles. Por ejemplo, los de las enfermeras y/o de las resignadas y compasivas esposas con las piltrafas humanas en que les son devueltos los guapos, jóvenes e ilusionados maridos que marcharon a la guerra. (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004: 85)

En el capítulo "La maternidad post-facto" la autora indica que las madres actúan de forma ambivalente o contradictoria con las hijas porque cuando éstas son pequeñas se les da un mensaje y otro muy distinto cuando ya son adultas. En esta última etapa la madre aconseja a la hija casadera para que no sea una "víctima" como lo es ella misma. Pero la llega tarde porque la hija adulta ya ha tomado su decisión y ésta es de una de las dos maneras siguientes:

a) La hija es contenedora del padre, de modo que a fuerza de escuchar las quejas de la madre se erige como su protectora y en complicidad con ella ante el padre.

b) La que no hace caso de los consejos maternos porque ella también quiere disfrutar del marido, felicidad que se ve colmada con la llegada de los hijos.

La madre *post-facto* pretende que la hija sea siempre pequeña cosa que provoca que "la relación madre-hija no llegue nunca a una relación adulta" (Sau, 2004: 93). Posiblemente, es la pretensión imposible de cubrir y provoca sentimientos de culpa en hijas porque éstas necesitan tanto a la madre que llegan a odiarla. Es decir, la madre que no lo ha sido en su momento quiere enmendar su error e *infantiliza* a la hija. Ésta, a su vez, se siente cómoda siendo pequeña aunque al mismo tiempo odia a la madre porque se le hace imprescindible y siento que no la deja ser autónoma, lo cual ocasiona una relación de amor-odio.

Cuando los padres han propiciado la pérdida de los hijos, las madres *a posteriori* les piden cuenta. Ejemplos de este tipo son las *Madres de la Plaza de Mayo* argentinas, las *Damas de Negro* de Yugoslavia o las *madres contra la droga*.

En el apartado titulado "¿Dónde estabas madre?" la autora formula una serie de preguntas retóricas sobre la ausencia de la madre ante las grandes calamidades humanas de todos los tiempos. Sobre este tema entiendo que quiere decir que las hijas se duelen de la ausencia materna al no entener por qué no se tiene su protección y sin adivinar que es el propio padre el que la tiene "secuestrada".

En "La impostura" Sau explica cómo lo femenino es tolerado en el patriarcado porque su presencia sigue siendo imprescindible aunque les duela a los padres. Entonces, argumenta, lo femenino permanece *herido* y se manifiesta de tres formas:

- Por imitación en clave masculino-patriarcal mediante las religiones, iglesias y asociaciones benéficas.
- Mediante una permisividad de lo femenino desvalorizado a través del amor maternal y la expresión de la emoción y el amor.

- A través de la feminidad prohibida (perseguida): la libertad de pensamiento, la libertad de elección y la libertad de decisión. Existen muchas mujeres (no sólo las feministas) que han buscado alternativas y no maneras de imposición, que quieren elegir libremente qué hacer o no hacer con su vida y su cuerpo porque éste es únicamente de ellas y no de un padre, de un marido, de un hermano, de un hijo o de un nieto. Todavía hoy no se es totalmente libre para elegir estado (casada, con hijos o sin hijos, virgen, etc.) porque el padre-Estado dicta normas y leyes que regulan lo que le concierne únicamente a ella. Un ejemplo puede verse en el tema del aborto; sólo ella habría de decidir libremente si quiere o no compartirlo y con quién, si quiere cederlo (ser madre) o no o incluso si quiere venderlo, a quién y a qué precio.

Las religiones están hechas por los hombres y en la sociedad teocrática la ley de Dios es incuestionable. Así sucedía en las dos grandes religiones monoteístas: el cristianismo y el islamismo. El cristianismo observa la ley mosaica, que parece ser dirigida sólo a los hombres, por lo menos el cuarto mandamiento "No desearás la mujer del prójimo" mientras que el islamismo todavía es más estricto: veta en los *mass-media* lo que no le gusta; por ejemplo, el contenido de la obra de Salman Rushdie, *Los versos satánicos*.

La Iglesia Católica es "afeminada". Por su nombre, Santa Madre Iglesia, los rituales, los ropajes femeninos, el celibato de los dirigentes (todos varones).

Las asociaciones benéficas son dirigidas por mujeres, así como también son ellas las que presiden las "mesas petitorias". No se intenta buscar las causas de la pobreza: sólo "aliviarla" (en los países ricos). (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004:100)

La beneficencia altruista practicada por personas sensibles y sensibilizadas, contribuye a paliar las *insuficiencias patriarcales*, de ahí que los padres la toleren.

El padre quiere hijos no-caóticos, socializados, cultivados, y eso lo hacen las mujeres con amor, que es imprescindible al ser humano, y

sobre todo cuando es infante. Es el "maternaje femenino" que se vuelca sobre la infancia.

Hoy, la "producción de sujetos" (que lleva a cabo la mujer de forma natural) está devaluada ante "la" de objetos (la hace el hombre de manera artificial). (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004:101-102)

El amor maternal, lo femenino permitido, es paradójico por varias razones: la primera de ellas es porque acaba siendo infravalorado al ser instintivo, la segunda razón procede del hecho de que se asume como una exigencia para la madre (sino es mala y desnaturalizada) y por último, porque las excesivas muestras acaban siendo ridiculizadas. En resumen, a la mujer se le permite mostrar públicamente su amor y preocupación por los hijos, pero al mismo tiempo se la ridiculiza lo cual es paradójico porque se le exige ser "buena" madre pero si lo es se la escarnece y si no lo es se la denigra.

Las expresiones femeninas de apoyo a las madres han existido siempre -desde las Amazonas hasta hoy- por lo que las mujeres han expresado de modos diversos su apoyo a la figura de la madre aunque esté invisibilizada.

- I. Libertad de pensamiento, buscando alternativas como lo hizo Lysistrata y no yendo a la contra.
- II. Libertad de elección. Es producto de la anterior. Significa poder elegir libremente estado de virginidad o no sin temor a ser ridiculizadas o despreciadas por el patriarcado.
- III. Libertad de decisión. Debería seguir a las dos anteriores, pero no siempre es así porque puede darse autonomía. A veces se necesita decidir si un embarazo no deseado se interrumpe o no. La elección de abortar debería ser cosa sólo de mujeres, pero no lo es: los padres todavía deciden (hoy incluso lo hace el Estado).

Las madres prostitutas evidencian a su vez la paradoja patriarcal: por un lado, que la prostitución es una institución patriarcal y por el otro que las madres prostitutas están doblemente desvalorizadas por ser mujeres y por ser prostitutas cosa que recae directamente en sus hijos.

Esta gran paradoja manifiesta que el padre es modelo de discriminación (unos sí, otros no) y de autoritarismo porque un hijo sin padre no es nada.

En el capítulo "Reconciliación" Sau incluye un poema de Juana Castro a su madre en el que expresa que todo lo que ha odiado ahora ella lo tiene. Sin duda, criticar a la madre no lleva a nada, lo importante es exigir su "devolución". Si la maternidad se reduce a lo biológico entonces no existe madre, sólo impostora y todas ellas proceden de otras impostoras iguales por lo cual todas serían, seríamos, hijas sin madres. El padre, sabedor de la complicidad madre-hija, hace lo imposible para que esta díada desaparezca pero para evitar tal fin debe fomentarse lo que A. Rich llama *complicidad femenina*. Debe tenerse en cuenta que como argumenta la autora:

Sólo se puede amar verdaderamente a la madre si se la ha odiado. El padre repite que la mujer es la peor enemiga de la mujer y ellas lo hacen suyo. Y no es así, porque una mujer es quien puede ayudar a otra mujer (esto es la *sororidad*) y liberar a la madre. El padre se rebaja al amar a un ser inferior como es la mujer. Hacerse madre de sí misma es ir a la nueva Maternidad. (Sau, *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*, 2004:112)

En el décimo capítulo "El futuro es mujer" la investigadora pronostica que en un futuro- todavía lejano- la mujer (la diosa) estará presente y ostentará el poder como lo hizo en la época del matriarcado aunque sea un periodo negado por los padres (entiéndase, las instituciones) porque no se puede probar científicamente pese a las evidencias históricas de su existencia. Este proceso se daría en tres fases o etapas: indiferenciación, etapa patriarcal y por último, etapa de reconciliación. En la primera la madre será sola, sin otro. La etapa patriarcal será un periodo reaccionario que provocará su fin y, la tercera y última etapa llevará a la aceptación y a la colaboración. No habrá *igualdad biológica* pero sí *equivalencia política-social*. Estas tres etapas tienen su correlato en tres cambios que se producen simultáneamente: la desacralización de la figura paterna, el descubrimiento de la infancia como grupo social de pleno derecho y la revalorización de la mujer.

El primero de los cambios mencionados permitirá la emergencia de la madre y con ella la revalorización de la mujer. El padre (no el patriarca) estará al

mismo nivel que la madre por lo que se conseguirán, entre otras cosas, que la maternidad sea trascendente jurídica y socialmente -quitando así la razón a Simón de Beauvoir cuando apuntaba que el sexo que da la vida es igual que el que la quita-, asumiendo que la mujer ha de tener (y tiene) nombre y, por último, que las mujeres deben dejar de ser copias siempre imperfectas del varón y ser ellas mismas.

Para finalizar este apartado quisiera apuntar las ideas principales que lo han sustentado en base al estudio de Vitoria Sau.

Es en el paso del matriarcado al patriarcado en el que la madre desaparece a manos del padre cuando éste le arrebatara por la fuerza su poder absoluto y la reduce a un papel biológico y sólo temporal. El padre se impone totalmente sobre la mujer y los hijos.

Para Sau la *maternidad total* comprende una parte fisiológica y una parte psicológica-espiritual y dado que actualmente la segunda no se da, hay un mal vivir general. Los responsables de esto son los padres que han eliminado a la madre hecho visible incluso en los diccionarios donde se da clara muestra de la existencia y uso de un lenguaje machista donde lo varonil está sobrevalorado frente a lo femenino.

En las dos vías de pensamiento que moldean la cultura Occidental (ambas machistas y misógenas) la madre no existe. La autora analiza los libros fundacionales de ambas culturas: la *Biblia* y la *Teogonía* de Hesíodo y alguna otra obra clave para entender el pasado como las tragedias de Clitemnestra y Antígona. De dicho análisis y comparación Sau llega a la conclusión que la madre -y por extensión la mujer- tiene un protagonismo mínimo y siempre (o salvo alguna honrosa excepción) aparece como subsidiaria del padre; de hecho, cuando se opone a su decisión es castigada y considerada una traidora. Cabe que destacar que en el Antiguo Testamento sólo a Rebeca se la nombra madre, pero también se la considera traidora¹ porque ayudó a su hijo menor Jacob para lograr que el padre lo instituyera como sucesor legítimo del linaje (divino), cuando en realidad le correspondía a Esaú (a quien vendió por un plato de lentejas).

¹ En mallorquín, por ejemplo, a una mujer que no se inscribe en la norma se le llama despectivamente Rebeca.

En el Nuevo Testamento María es nombrada madre de Jesucristo (aunque los apóstoles, que son hombres, tienen mucho más protagonismo) pero la Iglesia la reconoció como tal en el s.V por presión popular. Por otra parte, según Vitoria Sau, tanto en el mito como en la tragedia griega se encuentran huellas del matriarcado original (previo al patriarcado) donde la madre actúa en favor de la hija y en contra del padre; los ejemplos presentados son el de la diosa Deméter y el de la reina Clitemnestra.

La idea de que la madre sólo es un *receptáculo pasivo* ha perdurado hasta el s. XIX. Afortunadamente, la ciencia ha demostrado que ella aporta exactamente la mitad de los cromosomas además de soportar el embarazo, el parto, la crianza y la socialización cosa que, en líneas generales, hoy se le reconoce (*maternaje femenino*). El abuso de poder y la crueldad del padre en el mito aparecen desde la pareja originaria Gea-Urano y continúa con Rea-Cronos o Zeus-Hera. En todas ellas el padre, dios orgulloso y envanecido, maltrata a su pareja y a sus hijos abusando de su poder. Las diosas-madres para proteger a sus hijos de la crueldad paterna se alían con uno de ellos para deshacerse del padre, pero olvida que también es hijo del padre y que existe la *complicidad masculina*; es decir, que ellos se apoyan frente de la mujer como el ejemplo que nos vuelve a dar Zeus en el rapto de Proserpina donde colaboró con Hades, su hermano, en vez de proteger a la hija a quien sumió en el inframundo.

El caso de Zeus es particular. En los inicios fue un dios justo que instauró el orden olímpico y protegió la familia, pero se envaneció y abusó de su poder. En este sentido, la importancia de la tragedia también radica en que relata hechos históricos y (de) muestra la hegemonía y crueldad de los padres. En la *Antígona* Sófocles, por ejemplo, dramatiza el paso del orden materno al orden paterno. En este caso, la protagonista de la tragedia, para parafrasear a Sau, es la última hija que defiende un derecho materno porque a partir de ahí la mujer estará manipulada por el hombre y usada como excusa para prolongar el enfrentamiento entre hombres y mujeres, de hecho, la contribución femenina posibilita que continúen las guerras.

Otro de los problemas que se ha apuntado en este apartado es el de los problemas que surgen del hecho que las madres hablan tarde y mal con

las hijas, lo cual origina dos tipos de respuesta en las hijas, las dos nocivas para ellas; por un lado, la hija que se enfrenta al padre para defender a la madre y por el otro, la que surge cuando la hija no hace caso del consejo maternal y acaba siendo tan víctima como la madre. En ambas (madre-hija) se establece una relación de amor-odio que las hace sufrir. Por otra parte existe la denominada madre *post-facto* que pretende que la hija sea siempre pequeña para hacerse imprescindible, ya que ella la necesita "infantil" para ejercer de madre total. Se establece entonces otra relación de amor-odio. Otro tipo de madres *post-facto* son aquellas que cuando el padre ha ocasionado la pérdida de los hijos le piden explicaciones.

Finalmente, al padre no le queda más opción que tolerar "lo femenino" en la sociedad porque su presencia es imprescindible aunque eso no deja de representarlo como modelo de discriminación y de autoritarismo ya que un hijo sin padre no es nada, no existe. La estrategia del varón en este sentido es la de evitar a toda costa la díada madre-hija. Él pretende que las mujeres estén solas, que no compartan sus experiencias, que no se ayuden. No le gusta la complicidad femenina porque intuye que le puede obligar a "vomitar" a la madre y restablecerle lo que le ha robado. No quiere una madre, porque es más poderosa, y las mujeres unidas podrían restablecerla. Sólo las mujeres podrían hacerlo y lo harán porque necesitan una madre no una impostora, que es lo que hoy existe.

Vitoria Sau propone que superemos la sexualidad hetero (la "homo" es más pura) para conseguir que cada mujer sea madre de sí mismas.

Aunque hayan transcurrido muchos años desde la publicación de *El vacío de la maternidad*, muchos de sus contenidos siguen vigentes; por ejemplo, las mujeres siguen siendo víctimas de la violencia machista, siguen siendo moneda de cambio, estando a merced del mejor postor (todavía hay padres que pagan dote ya sea para casarlas o para que entren en un convento), todavía se les culpa del comportamiento de los hijos, todavía está muy mal visto que las esposas renuncien a ser madres, todavía se celebra más el nacimiento de un varón que el de una hembra, etc. Por todo esto considero que la conclusión final de Vitoria Sau es excesivamente optimista. Puede llegar a darse que el poder de gobernar lo ostenten madres y padres juntos, en igualdad, pero creo que todavía falta mucho.

Quizás sea más factible la reposición de la madre-diosa y que gobierne sola aunque bajo otro nombre y advocación, una especie de María, la madre de Dios, en clave cristiana (conclusión que se propone en *Las brumas de Avalón* película sobre los mitos del Rey Arturo y el poder de la Diosa).

Parafraseando nuevamente a Vitoria Sau tenemos dos evidencias que muestran lo difícil que es la *renovación política* (¿o sería más honesto llamarlo *feminización de la política*?).

La ascensión de la mujer al poder político

En la primavera-verano de 2008 se asistió a la pugna entre la Sra. Clinton (ya no Hilary Clinton) y Barak Obama para acceder a las elecciones presidenciales de Estados Unidos. Ambos son demócratas y considerados de raza inferior: una mujer y un mestizo o mulato (no negro) descendiente de esclavos. Su lucha fue apasionada y apasionante y pocos fueron los que no tomaron partido por una u otro. Finalmente, la mujer tuvo que aceptar ser la segunda porqie el electorado norteamericano, como siempre, siguió prefiriendo a un hombre. A él se le "disculpó" su *inferioridad*, pero a ella la sociedad convencional y puritana no le disculpó que hubiera estado mezclada en el escándalo del ex-presidente con una becaria. Nuevamente, la mujer fue castigada siguiendo un argumento archiconocido como es la cita popular sobre *la mujer del César* aunque eso lleve a que una mujer tenga que pagar por platos que rompió su marido.

La renovación de un régimen patriarcal.

El viernes 12 de junio en Teherán se celebraron elecciones "democráticas" para elegir al próximo mandatario. Los aspirantes eran el reformista Mir Husein Musavi y el tradicional Mahmud Ahmadineyad. Los sondeos previos anunciaban un resultado muy igualado que daba cierta ventaja a Musavi, pero los resultados obtenidos en el escrutinio acabó dando la victoria a Ahmadineyad. Los reformistas musavianos no se conformaron con el resultado que otorgaba nuevamente el poder a los tradicionales y los acusaron de practicar haber llevado a cabo un escrutinio deshonesto por lo que impugnaron los resultados y pidieron una nueva votación. Al no ser atendidas sus pacíficas demandas pasaron a actuar con manifestaciones callejeras y altercados que el gobierno reprimió y quiso silenciar para que el mundo exterior (Occidente, básicamente) no supiera de lo que acontecía.

Los periodistas extranjeros que desde allí transmitían las noticias vieron horrorizados como se les desautorizaban retransmisiones donde aparecían imágenes que daban fe de los altercados callejeros que se estaban originando.

Considero importante destacar que existen evidencias de que no todas las impostoras (madres biológicas) son incondicionales a sus hijos, ni de que todos los padres se despreocupan y se desentienden de ellos. Hay ejemplos ficticios y reales; pero entre las evidencias ficticias hay que mencionar:

Madame Bovary literaturiza el caso de una mujer que la convención social califica de "mala" madre. Emma Bovary antepuso su esencia de mujer a la de madre. Su hija biológica no la llenó nunca como mujer y ocuparse de ella le resultaba muy penoso y aburrido. No sintió nunca el instinto ni el amor maternal y al perder toda esperanza de verse colmada como mujer, decidió morir sin importarle lo más mínimo el destino de la pequeña Berta, aunque ella supiera lo que se sufría al crecer sin una madre. Por otra parte, en la misma novela hay dos padres que cuidan de sus hijas. Emma quedó huérfana de madre siendo niña y su padre, el tío Rouault, la cuidó lo mejor que supo (¿qué podía hacer un padre con una niña como Emma? Dice Laura Guttman que los niños necesitan una figura femenina para una buena formación, especialmente si son niñas). El padre se ocupó de Emma hasta que, complacido, la casó con Charles Bovary. El segundo padre es el propio Charles Bovary, médico que asistió al nacimiento de su hija. Emma, que deseaba un hijo y tuvo una gran decepción cuando supo que había alumbrado una niña, se alejó y desatendió a la criatura siendo él quien intentó suplir a la madre aunque sólo lo consiguió a medias (como Red Butler en *Lo que el viento se llevó*). Él jugaba con la niña pero era incapaz de atenderla en su aspecto físico: no sabía peinarla, ni vestirla, etc. La abuela se ocupó un tiempo de ambos, pero después de un altercado con el hijo los dejó. Charles fue incapaz de sobreponerse a su segunda viudez y murió dejando finalmente a Berta sola.

Respecto a las evidencias reales quiero mencionar dos casos extremos: el de Herodias y el de Aurora Rodríguez Carballeira.

Herodías fue una *madre tenebrosa* que vivió en el s.I.d. C y corrompió a su bella hija Salomé para conseguir lo que por ella misma no había podido lograr: que su marido Herodes Antipas le entregara la cabeza de Juan Bautista.

Un segundo caso real es el de Aurora Rodríguez Carballeira, otra madre tenebrosa que vivió en la primera mitad del s.XX. Esta mujer quiso ser madre soltera de una hija y lo consiguió; sin embargo, la historia es más escalofriante que la de Medea porque mató premeditadamente a la hija que con tanto esmero y cuidado había “programado” (no sólo su nacimiento sino también su destino) cuando ésta empezaba a vivir independientemente. Aurora asesinó premeditadamente a Hildegart, niña prodigio de dieciocho años, cuando ésta se le rebeló². Es un caso tan fascinante como inquietante donde se demuestra que la maternidad biológica no presupone ningún tipo de incondicionalidad. En mi opinión, Aurora Rodríguez es una de las *madres que agobian amando* siguiendo la clasificación que menciona el psiquiatra Esteban Murcia-Valcárcel en *Matriarcado patológico* (1997).

En cuanto a los padres reales que se ocupan de sus hijos, que son muchos, quiero citar en primer lugar a mi abuelo Martín Domingo Cerdá.

Enviudó por segunda vez en la década de los cincuenta y se hizo cargo de sus hijos: cuatro hombres y dos mujeres (una de ellas recién nacida; de hecho, fue en el parto donde murió la madre, esposa y abuela). Martín Domingo con la ayuda de su hija mayor sacó la familia adelante.

El segundo caso es el de Juan Pradales Casado, hermano de mi suegra Silvina. Enviudó a los cuarenta y pocos años -su mujer murió de tuberculosis- dejando dos hijas y cuatro hijos que él consiguió criar también con la ayuda de su hija mayor y un ama de llaves ya que, a diferencia del primero, era adinerado. El paralelismo entre ambos es evidente; igual número de hijos y la ayuda de la hija mayor para cuidar de sus hermanos pequeños.

Ya se sabe que mi voz, por ser hija, es subjetiva, pero todas las voces lo son subjetivas porque antes que profesionales todos somos hijos y todos

² Carmen Domingo publicó la novela *Mi hija Hildegart* (Plaza & Jané, 2008) cuyo título inequívocamente remite a este suceso.

estamos condicionados por el contexto histórico-geográfico en el que hemos nacido como bien ejemplifican los personajes de *País Intim*.

3. TIPOS DE MADRES

3.1 BIOLÓGICAS (gestar, parir)

Teresina no aparece en la narración hasta el tercer capítulo de la primera parte y desaparece en el sexto de la segunda parte; por tanto, su presencia física no se da en toda la obra. No es la madre principal pero sí la más mayor, la primera en orden cronológico.

Dió a luz dos hijas: Teresa y Tieta Dolça.

3.1.1 TERESA

Su relación con Teresa, la hija mayor, es peculiar y ambivalente porque ambas vivieron acontecimientos históricos que influyeron de una forma decisiva en su convivencia y relación familiar. En muchas ocasiones Teresa se comporta con ella como si fuera su madre al tomar decisiones que le corresponderían a Teresina. Con ella compartió la muerte del padre y marido y este hecho es el que estableció un tipo de relación peculiar. La primera vez que Teresina aparece en la novela es en el tercer capítulo, como anfitriona de Teresa y de sus nietos Rita y Ramón, que acudían al pueblo a pasar las fiestas mayores. En este primer encuentro Teresina es el ama de casa y hace los honores a los invitados, esmerándose en recibirlos y atenderlos, dispuesta a hacer cualquier cosa para complacerlos. Teresina es quien se muestra siempre muy deferente con su hija Teresa y ante la relación tensa que nota entre ésta y Rita la mujer se posiciona siempre en defensa de Teresa.

El lector no sabrá hasta muy avanzada la novela el porqué de esta deferencia de Teresina hacia Teresa. Y es que en realidad le está agradecida porque en ausencia de su marido ella se hizo cargo de la casa y la hacienda y sacó adelante a la familia.

En la trama, Teresina desaparece como personaje "vivo" de la novela porque muere, pero sigue teniendo protagonismo como personaje dado que su presencia continúa por lo que sobre ella cuentan otros. Así es como el lector puede saber la realidad de su relación con Teresa. Teresina y sus hijas Teresa y tieta Dolça fueron evacuadas de su pueblo natal a uno de

Aragón por un hecho político relacionado con el marido y padre respectivamente.

Este hombre fue encarcelado y represaliado por estar en el bando de los perdedores en la Guerra Civil. Ellas cuando regresaron sintieron la vergüenza de ser excluidas de la dinámica vital de las gentes del pueblo (del cual nunca se sabe el nombre). Entonces Teresa se puso al frente de la vida familiar y defendió sus intereses. Su padre fue encarcelado y a los tres años condenado a muerte, hecho que sumió a Teresina en un estado depresivo que no le permitió sacar adelante a la familia de quien se ocupó Teresa (en la novela reiteradamente se la califica como el *hombre de la casa*). La hija mayor era la persona fuerte sobre la que recayó todo el peso familiar; tuvo que enfrentarse a los acreedores del padre a quienes reclamó el dinero que le debían y que nunca le pagaron aduciendo que ella no sabía en realidad la cuestión económica que tenían con su padre. Por todo esto la familia pasó penurias económicas y todo ocurrió cuando Tomás, el hijo pequeño de Teresina tenía sólo un año o dos por lo que Teresa actuó con él como si de su madre se tratara.

Em parla de com et vas sentir en tornar al teu poble després d'evacuada. Com la majoria de la gent et va fer el buit, tu estaves en plena joventut, et feien avergonyir en públic demanant que alcessis bé el braç quan sonava l'himne de Franco o et miraven de reüll fent comentaris sobre la dolenteria dels rojos quan passaves pel carrer.(...)

Veig els cabells arrissats i foscos del pare, amb alguns cabells blancs. Té un cigarret a la mà, però no l'encén. Li dic que tu ets molt diferent de la teva mare.(...)

-La teva padrina es va quedar anul·lada, després d'allò, ja no ha gosat obrir la boca mai més.

- És una persona molt delicada, no demana res per a ella i tracta molt be a tothom.

- Té poc caràcter. La teva mare va haver de fer d'home quan van tornar a casa.

- Què vols dir?

- Que passava al davant per la feina, si calia parlar amb algú era la Teresa qui sortia... perquè el pare era paleta i havia de cobrar feines abans que passés tot. També havia deixat diners a la família d'una

germana que només feien de pagès. La teva mare va anar a demanar que els paguessin, elles s'havien quedat sense res, però no en van treure gaire més que excuses. (Barbal, *País íntim*, 2005: 95-97)

3.1.2 TOMÁS

Tomás es el hijo pequeño de Teresina. Cuando su madre fue evacuada el niño era muy pequeño y gracias a la intervención de una vecina pudo quedarse en el pueblo al cuidado de su abuela (madre de Teresina, por tanto bisabuela de Rita). Tomás aparece de forma esporádica al principio de la novela, lo que me lleva a tratarlo como a un personaje funcional. Tiene presencia en las mesas donde se celebran las fiestas y los acontecimientos familiares; así, le vemos en la reunión familiar que se celebra con motivo de la fiesta mayor del pueblo y es donde lo vemos por primera vez aunque no tenga ningún protagonismo. La siguiente vez que aparece (en la comunión de su sobrina Rita) su importancia es mayor porque en esa reunión explica que su madre ya es muy anciana para llevar la casa y cuidar de él, por lo que es él quien se encarga de la hacienda trabajando en el campo. Entonces se cuestionará que debe tomar alguna decisión y determina casarse para tener una mujer joven que le cuide a él y se haga cargo de la hacienda. Finalmente, se casa con Mercè, mujer que le dará un hijo, Quimet, y con la que finalmente emigrará a la gran ciudad de Barcelona junto a Teresina (siguiendo con la costumbre de que la madre seguía en su casa con el hijo pequeño hasta que éste formaba una nueva familia en la que ella era considerada un miembro más y como tal participaba en los acontecimientos). En el caso de la migración a Barcelona Teresina pasó a encargarse del pequeño Quimet aunque ello no impidió que tuviera ocasión de relacionarse con su nieta Rita y con Veva (de quien se hablará más adelante).

Ens quedem soles amb la padrina, a la cuina. De cap manera vol que l'ajudi a escurar i només accedeix a deixar-me un drap per eixugar els coberts. Llavors em pregunta si he après a sumar i restar; després d'un instant de desconcert, li dic que sí. (...) De sobte entenc com sent la padrina la situació: jo he fallat volent estudiar i allunyant-me de tu. No sé dir res més i quan torna la tieta de posar el

nen a dormir li dic que hauria d'estudiar, que ja me'n vaig. Insisteix a acompanyar-me un tros i m'acomio de la teva mare que diu que no patim, que si mentrestant es desperta el Quim, ella li donarà de berenar. (Barbal, *País íntim*, 2005: 131)

Hemos visto que su presencia se va incrementando a medida que avanza la acción y así sucede a lo largo de la dinámica narrativa de la novela; es, por tanto, un personaje semifuncional

3.1.3 TIETA DOLÇA

Esta mujer es la segunda hija de Teresina y como suele suceder con los hijos medianos (hay teorías psicológicas y psicoanalíticas que lo explican) éstos no encuentran su sitio porque antes tienen al primer hermano y después al tercero. Es decir, apenas tienen incidencias en la vida familiar - tienen poco protagonismo- y esto es exactamente lo que sucede en *País íntim* donde tieta Dolça acaba siendo un personaje funcional.

La tieta Dolça desapareció de casa al casarse y aparece nuevamente en ocasión de las celebraciones familiares para acompañar a la familia; así pues su presencia es muy esporádica y coyuntural y no tiene ninguna incidencia en la vida de sus parientes. Lo poco que se sabe de ella es que nunca tuvo hijos y algún detalle de su relación con Rita.

3.1.4 TERESA

Teresa es la gran madre de la novela. Su hija biológica es Rita, con quien tiene constantes desencuentros siendo esta la característica principal de la novela. Las relaciones entre esta madre (narratorio) y Rita (narrador) son contradictorias y profundamente antagónicas. Creo que en ellas se cumple una de las características que, según Victoria Sau, existe entre madres e hijas y es la de colisionar constantemente una con otra, lo cual demuestra una cohesión íntima entre ellas, una *complicidad entre mujeres*. En un momento dado Teresa dirá a sus hijos (Rita y Ramón) que los hombres no saben hacer nada, y por eso son las mujeres quienes tienen el peso de toda la dinámica familiar.

Ai Rita, els homes no serveixen per res, de les feines de la casa. Per això ens toca a nosaltres de fer-ho. (Barbal, *País íntim*, 2005: 87)

¿Cuáles son las características de esta madre? Son varias, pero la principal es que se trata de una mujer muy convencional; con esto quiero decir que siempre está pendiente de la opinión de los demás, de cómo reaccionarán ante su conducta y la de los suyos. Por esta preocupación es por la que siempre esta abrumando a Rita para que se comporte de una forma que pase lo más desapercibida posible para no dar lugar a comentarios de la gente del pueblo, ya que ella quiere que la chica sea muy aceptada y evitar que le suceda lo que ella padeció. Por este mismo motivo es una mujer que se ve constantemente obligada a disimular siendo en su trato con los demás algo hipócrita (no hay que olvidar que su ideal femenino era el que promovía el régimen franquista).

D'acord amb el model franquista l'arquetip de feminitat era la d'una mare de família nombrosa, perfecta casada, submisa, casta, pudorosa i abnegada que no podia tenir un projecte de vida propi. Sota la permanent tutela masculina, la missió d'aquest "àngel de la llar" era la exclusiva de la família, del marit i dels fills. El nou Estat franquista va establir per llei un ordre patriarcal de domini masculí i va regular la dependència obligada de les dones. Basada en la jerarquia masculina, la marea misògina franquista impregnava tots els aspectes de la vida de las dones. (M. Nash, *Dones en transició*, 2007:14)

¿Qué es lo que responde a ese ideal? Teresa valora sobre todas las cosas la formación doméstica de la mujer. Se entiende por formación doméstica aquellas aptitudes que la mujer debía aprender para ser una *buena* ama de casa y una *perfecta madre*, entre ellas una muy importante: ser ahorradora (posiblemente porque la penuria de la época de la posguerra lo imponía ya que a la carestía de la vida se añadía la escasez de todo lo básico: alimentación, ropa, calzado, agua, luz, etc)

El primer impuls del meu germà ha estat girar el llaç del interruptor, no s'hi veia, ha arribat a acostar-se a la paret. Tu has dit l'hora, "Només son las cinc". No és de nit i sé que no permetràs encendre el llum, com tu dius, cremar llum. Tot s'ha arreglat posant una tauleta a tocar de la finestra. (Barbal, *País íntim*, 2005: 17)

Quan estem col·locats, jo a la teva falda al seient de la finestra, encara no pagues bitllet per mi, i el Ramon remugant al passadís, sé que em manaràs que dormi i jo faré com qui tanca els ulls. Però la claror de l'estiu va fent-se forta i pica amb pessigolles a les meves parpelles. I m'agrada veure el riu, les seves obagues verdes. Passa el cobrador i el personal que viatja, consumits per la son i las incomoditats, callant en majoria, com una sola persona, desperten a pleret al seu reclam i alcen veus. Sovint al cotxe et trobes algú del teu poble, o de prop. El que sol començar com una animada conversa et deixa els ulls brillants sota las llargues pestanyes, i les celles pintades. Acosto la mà a la teva galta i et miro fixament. Tu em passes la teva damunt dels ulls i l'hi deixes uns instants eternals. "Dorm". (Barbal, *País íntim*, 2005: 33)

Otras de las labores indispensables para cualquier mujer era la de saber coser y planchar, tareas tradicionalmente femeninas y que es la gran diferencia educativa entre hijas e hijos. El hijo, según ella, debe recibir una formación que le permita tener protagonismo en su vida pública (y privada) y por eso es necesario que ésta sea lo mejor posible; así, verá complacida cómo su hijo Ramón acude a una formación superior fuera del pueblo; todo lo contrario que en el caso de Rita, cuando decide marcharse a Barcelona para seguir el bachillerato. Por ese mismo motivo, creo que merece la pena recalcar esa diferencia entre Teresa como madre de Ramón o como madre de Rita.

3.1.4.1 MADRE DE RAMÓN

Ramón es el hijo mayor de Teresa y Ventura Albera. El chico nació a los nueve meses de haberse casado (1942) y desde entonces ella estuvo constantemente pendiente de él.

Ramón no es un buen estudiante; no obstante, su madre siempre lo justifica y encuentra motivos que lo disculpan, no así su padre. Consigue terminar el bachillerato elemental en el pueblo y después se ausenta para continuar una formación que no se especifica pero que sus padres creen que será la que le dará un protagonismo dentro de la sociedad. Ramón, fuera del control familiar, no se dedica a estudiar sino a holgazanear, por lo

que no aprueba ninguna asignatura, ocasionando con ello un gran disgusto a los padres. La madre está muy afligida y decepcionada por la actitud del hijo al que siempre defendía. Ramón, que acepta muy mal las reprimendas familiares, decide alistarse en el servicio militar y es destinado a Madrid donde obtendrá el carné de conducir y trabajará ejerciendo de conductor con un coche oficial (lo cual le servirá para su futura profesión como taxista y posteriormente como chófer).

Teresa, que lo ha educado ella sola, se cuestiona si como madre ha sabido ser lo suficientemente exigente para que Ramón diera un resultado más acorde con las expectativas que tanto ella como su padre tenían puestas en él. Quizás sea esta circunstancia la que propicia su malestar ante la realidad laboral de Ramón.

3.1.4.2 MADRE DE RITA

Con Rita la relación es difícil porque Teresa siente la necesidad de ser dura y exigente con ella, aunque en algunas ocasiones asume que se excede e incluso llega a ser cruel. Teresa se enfada muy a menudo por las travesuras que la niña comete, agrediéndola tanto física como psicológicamente. El insulto hacia Rita es una constante en toda su relación, especialmente en la niñez y adolescencia, tanto es así que la propia Rita ofrece una lista de los insultos que su madre le ha descargado y en qué circunstancias.

Em dius, llafega, pantegaire, farnaca, xafarot, àliga gallinera, tofall o pelfa, fins i tot orca o orquedat. Però ignoran,t llega, mai dels mais. (...) Llafega és qui no menja tot el que l'hi posen al plat (...) Sóc àliga gallinera si volto per el carrer sense fer res. Tofall, quan m'he despentinat avanç d'hora. Pantegaire o pantec, si em queixo quan caic o em xinen els cabells o em dono un cop o em castiguen. Farnaca vol dir gandula, gossa jaiant o gossa a seques. madre'ho dius si em pesques llegint en contra de fer la feina de casa. Tretzepets, que té respostes per tot. Xafarot, que s'interessa per la vida y miracles dels altres. Moqueli per recordàr-me que sóc petita, mocosa o quan poso cullerada a alguna cosa que parleu els grans. I orca? Ai. Orca, orquedat, orqueria, resumeixen tots els defectes sota el seu

títol, que acapara maldat i lletjor a parts iguals. Es una persona indigna de ser estimada. Només hi ha una paraula que només mas dit una vegada. Carnús, que representa encara un grau mes en devallada que orca, orquedat. Es la única que et provoca un penediment instantani i en veu alta. Vol dir carronya. Sols dir: - È un carnús. Jesús! (Barbal, *País íntim*, 2005: 15)

Teresa se ha convertido -por exigencia o por motivaciones de su propia experiencia- en una madre muy convencional (aplicando este término a aquellas madres sometida a las normas y convenciones que son bien vistas y aceptadas en el pueblo de residencia). Algunas de estas convenciones son:

- Cuidar del aspecto externo para ser bien aceptada; por ejemplo, Rita niña tiene que hacer la primera comunión y ella quiere a todas luces que la niña luzca unos bonitos pendientes y para tal fin agujerean los lóbulos de la niña. Este será el primer motivo de fuerte discrepancia entre ambas porque Rita, como es pequeña, no se atreve a plantearse a la madre pero busca la ayuda del padre, quien, finalmente le quita los hilos de la oreja y llegado el día es Montserrat quien soluciona el problema de los pendientes dejándole a la niña un juego que no exigen perforaciones.
- Cuando la señora Montserrat, esposa del primo Felip, la abandona y se marcha a Barcelona, su ciudad natal, Teresa se escandalizada y critica sobremanera a Montserrat, pese a ser amiga suya y haber compartido los pocos momentos de ocio que se permitía, cosa que lleva a Rita a comprobar la falta de generosidad y de comprensión de su madre mientras que ella es de la opinión que toda persona tiene derecho a rectificar. En este caso, además, Rita tenía con Montserrat una relación muy estrecha y la consideraba una especie de madre hedonista porque, a diferencia de la suya biológica, jugaba con ella, cosía vestidos para sus muñecas, iban a nadar y le enseñaba a leer cuentos sin importarles el tiempo que fuera necesario.

Dius que la senyora Monserrat sempre ha estat una mica finolis, ell necessitava una altra mena de dona. (...) No veus que ella se n'ha anat perquè no l'aguantava ja més (...).(Barbal, *País íntim*, 2005: 88)

Ante esta afirmación lo que su madre responde es que es la obligación de una mujer estar en casa.

Però no es pot abandonar una casa, una dona no ho pot fer (...).(Barbal, *País íntim*, 2005: 88)

- Es una mujer muy elitista: según el trabajo o la indumentaria de las personas las acepta o no. Por ejemplo, no le gustan los hombres vestidos de Guardia Civil y hablan castellano, pero, como son la autoridad y ella los teme por lo que pasó con su padre, los disculpa y dice que los que viven en Cataluña (casados muchos de ellos con mujeres catalanas) cambian. Un ejemplo válido sería el vecino del segundo piso que en la primera comunión de Rita le rinde "pleitesía".

El capità seu en una butaca al costat de la finestra amb samarreta imperi i amb pantalons amples, foscos (...). M'agafa una mà i mentre mussita "felicidades" m'hi fa un peto i alça els ulls cap a mi. M'he quedat sense paraules, mai ningú m'havia fet un peto a damunt dels artells n'hi havia vist de tan a prop aquells grans ulls verds i les dents juntes (...).(Barbal, *País íntim*, 2005: 59-60)

Tampoco acepta tratarse públicamente con su vecina Rosalía porque es una mujer muy ignorante que vive de una forma que juzga denigrante. Este también será un motivo de confrontación con Rita porque para la niña Rosalía es como una abuela en quien confía plenamente.

Para finalizar cabe mencionar a Regina - amiga de Rita y más tarde esposa de su hijo Ramón- y a "els Joans" -vecinos del segundo-. A la primera no la tolera, precisamente, porque su madre es muy criticada en la pequeña sociedad pueblerina. Esta señora se quedó viuda muy joven y en el pueblo la critican diciendo que es muy *complaciente* con los hombres. Rita, contrariamente, cree que esa madre, en algunas cosas, es mucho más valiosa que Teresa. El rechazo a sus vecinos "els Joans" viene provocado porque él trabaja como de barrendero.

Ell treballa d'escombriaire. Tu els anomenes "els Joans" i jo passaré temps pensant que són germans (...).(Barbal, *País íntim*, 2005: 19)

Esta mujer es muy contradictoria; por un lado, tiene una fachada dura, de persona muy fuerte y por el otro, muestra rasgos de persona sensible y

débil. Es dura porque ha tenido que enfrentarse a una situación difícil porque al morir su padre fue la mujer fuerte de la historia y sobre ella recayeron todas las cargas de la casa, incluso recuerda con amargura que se le negaba la leche para beber para dársela o a su hermano pequeño Tomás o, lo que es peor, a los terneros.

A la teva edat jo ja estava farta de treballar, i com un home que ho he fet - per un moment la veu se t'ha partit -, m'escatimaven la llet perquè calia donar-la als vedells de criar- dius tot seguit plorant a tota llàgrima (...).(Barbal, *País íntim*, 2005: 137)

Este mismo texto (confidencia de Teresa a Rita, muchacha estudiante de 15 años) es indicativo de los rasgos de sensibilidad y debilidad que se han destacado. Es necesario recordar que los terneros eran más importantes que ella y eso la hace sentirse emocionalmente infravalorada y existen otras anécdotas que inciden en lo mismo. Es una mujer compasiva que tiene una visión empática de las personas y el sufrimiento que detecta en los otros la enternecen. Rita, conocedora de esta faceta la admira por ello. El ejemplo más gráfico tiene lugar cuando Teresa, ya enferma, le dice por primera vez a su hija que la quiere.

De sobte se'n fa clar com perdem el temps les persones sense dir-nos com ens som de necessaris. Renyant-nos i preocupats per diners i ruqueries, avuí mateix, aquí, m'has dit estimada meva. (Barbal, *País íntim*, 2005: 94)

Este pasaje demuestra que su sufrimiento y su experiencia son la causa de que se tenga que mostrar siempre como una persona entera y no dejar traslucir su debilidad porque sabe que puede ser fatal para la familia. Teresa ha tenido que hacer de *pater familia* por las circunstancias que ya se han mencionado y eso influye también en su vida familiar en la que trata a sus hijos como correspondería que lo hiciera su marido Con el agravante de que su marido Ventura trabaja fuera del pueblo y no regresa a casa en toda la semana, con lo que ella educa y cría sola a Rita y a Ramón. Afortunadamente, la cosa cambia cuando él compra un coche con el que puede regresar a casa cada día

Dec tenir tretze anys quan el pare compra un Citroën dos cavalls. Un dels teus anhels en sis paraules ha estat temps i més temps: "Si tinguéssim cotxe" (...). Ara no hauràs de córrer carregada cap a la parada del tren o del autobús de línia. Ell podrà tornar a dormir durant la setmana, no cal que es quedi a dispesa. Molts dies hi serà per dinar. Així li delegaràs a ell alguns renys, també li reserves a ell algunes feines quan arriba. Si ve i es posa a llegir fas el botet com una criatura i, si l'horari t'apressa, esclates. Les paraules com fletxes. (Barbal, *País íntim*, 2005: 77)

Este texto permite subrayar el aspecto cultural del padre y la hija: ambos son adictos a la lectura, en cambio, la madre no. Cuando ve que tanto Ventura como su hija leen, ella se pone muy nerviosa alegando que no le ayudan en los trabajos caseros cuando en realidad lo que sucede es que sufre un gran complejo de inferioridad por carecer de estudios,.

Però ignorant, llega, mai dels mais. Tu has anat pocs anys a costura, jo hi vaig des de els tres anys (...).(Barbal, *País íntim*, 2005: 77)

Para Teresa formar al hijo le resulta muy costoso y duro, como ya se ha visto, precisamente por el hecho de ser un hombre; en cambio, con Rita le resulta mas cómodo porque tiene el modelo de lo que su madre hizo con ella. En este aspecto la dedicación a la costura es una obsesión que provoca en Rita muchos sinsabores. Ella es una buena estudiante en el colegio pero la madre no lo valora y se obceca en que la niña, los sábados por la tarde, único momento que tiene libre de tareas escolares, vaya al taller del primo Felip a aprender a coser. En ese taller, Rita aprende no sólo a coser sino a tratar con otras personas y a conocer la relación del señor Felip y la señora Montserrat. Rita aprende a coser para contentar a su madre (la primera de las muchas cosas que hará a lo largo de su vida con ese objetivo), pero lo que realmente le gusta son los estudios del colegio aunque la madre no se lo valore cosa que servirá como un motivo más de enfrentamiento.

A fora de casa, davant dels altres, alces el cap quan t'enraonen de la teva filla, perquè em surto bé dels cursos i em donen diplomes i medalles d' "Aplicación". Tu desitges que aprengui a cosir i estàs molt contenta que una de les assignatures sigui "Labores". Els draps rectangulars de cotó, com fulls recorreguts per línies paral·leles, amb

una mena de punt en cada espai. Cadeneta, fistó, punt de creu, repunt, sobrefilat, embasta, vora, sargit... Cada treball és més difícil que l'anterior. Si les mans suen, roba i fil s'embruten i el drap no es pot rentar abans de presentar-lo. Les hores de labor se'm fan eternes com les de dibuix. Tu aboques la decisió un dia durant el dinar. Aniré a casa la senyora Montserrat i el cosí Felip, al taller, a aprendre de cosir.

- No hi ha res més bonic per una dona! – rebles, i el pare mira la paret. (Barbal, *País íntim*, 2005: 79)

La formación de Rita en constante discusión con la madre puede verse como una cuestión de *enfrentamiento generacional*. Cuando Rita acaba la formación primaria quiere seguir estudiando el bachillerato superior porque su meta es llegar a la universidad y como eso no es posible en el pueblo, finalmente decide ir a Barcelona y vivir con la prima Veva. Su madre, como Ramón y Teresina, cree que lo mejor para todos es que Rita aprenda bien el oficio de coser y se dedique a ello viviendo con la familia. Cuando finalmente Rita sale de casa para ir a Barcelona Teresa, muy a regañadientes, le da su aprobación.

T'he deixat enfeïnada amb la roba que el Ramón puja cada dissabte, i l'adéu que m'espantava ha estat quasi alegre. "No facis tonteries pel que més vulguis!" Avuí no estic per batalles, et dic que no, deseixint-me de la força dels teus braços. (Barbal, *País íntim*, 2005: 119)

Rita en Barcelona se siente independiente, pero no satisfecha porque la añoranza hacia la madre es todavía muy fuerte y sabe que eso la condiciona en su relación con las nuevas compañeras y con su nueva vida. Ha llegado en octubre para iniciar el curso en un instituto muy próximo de donde vive con Veva. El viaje con su padre ha sido una experiencia que ya de niña había vivido al hacer el recorrido de su casa natal a la de su abuela en brazos de la madre. En estos viajes Rita observa el paisaje y el deleite que éste le proporciona hace que sean unos momentos intensos. Rita se identifica mucho con los paisajes que ve y éstos influyen en su estado de ánimo. El paisaje tiene un gran encanto para la chica y al abandonarlo se da cuenta de cuánto lo quiere.

La estancia de Rita en Barcelona significa un cambio en la relación con su madre que le provoca liberación y añoranza. Para Teresa el alejamiento de los hijos significó un gran cambio en su forma de vivir sufriendo lo que vulgarmente se conoce como el *síndrome de la cama vacía*; sus hijos habían volado fuera de su nido y ella lo vivía mal (Laura Guttman, 2006).

Rita - que se fue contenta a Barcelona porque ello significaba iniciar unos estudios que le permitirían gozar de una autonomía que su madre no consentía-, pasó también una mala temporada hasta que se acondicionó; de hecho, esperaba con ansiedad las vacaciones de Navidad y las estivales para regresar al pueblo donde reencontraría a su familia y amigos.

En Navidad, la primera fiesta que regresó a casa, se sintió decepcionada porque había creído que el reencuentro con sus espacios, y principalmente con su madre, sería muy gratificante. En cambio, se encontró con que la madre se mostraba alejada de ella y no posibilitaba el acercamiento que la chica quería y necesitaba. Teresa siempre se mantenía en un escalón superior al de Rita; es decir, mostraba su superioridad, cosa que molestaba muchísimo a la hija quien se daba cuenta que con su madre cerca no crecía, no se hacía mayor porque ésta se lo impedía al tratarla como una niña. Lo mismo le sucedió con su amiga Regina que había empezado a trabajar en una peluquería y eso le había hecho tener otras expectativas de vida que se alejaban de las de Rita, quien solamente se dedicaba a los estudios. Estas mismas sensaciones se repitieron durante las vacaciones de verano cuando, por primera vez, Rita viajó sola a al pueblo. Regresó cambiada y encontró también la vida distinta a los recuerdos que mantenía. Tenía dieciséis años recién cumplidos, había conseguido superar el quinto de bachillerato y aunque estaba contenta con lo logrado nadie supo valorarlo en el pueblo.

Por su parte, para Teresa el verano tampoco fue demasiado bueno; Ramón, el hijo adorado, al contrario de Rita, no había aprobado ninguna asignatura y decidió alistarse en el ejército, cosa que aceptó muy mal porque no era el destino que quería para él. En cambio, Rita lo había aprobado todo pero le comunicó a Teresa que tenía intención de casarse con Serni, un chico de pueblo por lo que se quedaría después allí (noticia que tampoco gustó no sólo a Teresa, sino también al padre que desde ese

momento comenzó a distanciarse también de ella). Ahora bien, ocurrió algo que hizo que Rita cambiara de opinión: Serni desapareció, se marchó con su padre y nunca más volvió al pueblo, lo que desilusionó profundamente a la joven. A partir de este suceso, Rita decidió dejar de lado las diversiones y las personas con quienes las ha compartido, regresar a Barcelona y continuar los estudios.

En sexto curso ya no se sintió extraña y descubrió otros modelos de familia; por ejemplo, la familia de Lía. Los padres de esta compañera de instituto eran judíos exiliados por la persecución de los nazis en la II Guerra Mundial. Rita notó que sentía hacia ellos mucha simpatía porque entendía lo que les pasaba dado que la familia materna había vivido una experiencia muy similar a causa de su adscripción política. Esto significó lo que denomino el *despertar de Rita*.

Un dia que la Lia baixa caminant amb la Montse i jo, ens parla de la seva gent, que va ser maltractada i en part exterminada. És el primer cop que sento la paraula i penso amb tu, potser això faria la meua companya jueva com de casa, las teves paraules no m'encalquen com borinots d'estiu i així ma sembla que el món s'eixample i m'ensenya portes diverses per acudir a mirar-lo. Situada en aquesta cruïlla et sento lluny i em sembla fàcil estimar-te. (Barbal, *País íntim*, 2005: 79)

Rita recibe la noticia de su madre por teléfono donde le comunica que Quico ha muerto:

Sona el telèfon quan m'acabo de concentrar, m'acosto a l'aparell pensant en la Lia, que no pot ser que sigui ella perquè encara és a Londres. Sento la teva veu dubtosa com si el fet de no veure'm despenjada com un "tofall" o vestida com un "carnestoltes" t'obligués a ser amable amb mi. Què passa penso, i encara i torno, què deu haver passat. Tu no truques per no-res "com si estiguessis xiroi"; senzillament per parlar tu no truques.

-Saps el xicot de la Regina?

- Qui? El Quico?

- Ha tingut un accident.

- De cotxe?

- No, a la gasolinera.

- Què ha passat?

- Un camió ha fet marxa enrere...
- Com està?
- L'han portat a la clínica, però...
- Però, si et plau, com es troba?
- No hi ha hagut res a fer.

No entenc com el meu pensament torna a Hegel, com pot voler escapar sense el teu permís. Encara que no sé què dir em sento preguntar:

- I la Regina? L'ha vist?
- Ja ho veus, la vida es una merda.
- Ara li trucaré. Tu estàs be?
- Jo no vaig poder enterrar-lo al meu pare. (Barbal, *País íntim*, 2005: 175)

Ese verano volvió a ser diferentes porque Regina se incorporó a la vida de Teresa invitada por Rita a pasar la Fiesta Mayor

Rita -que en junio cumplió diecisiete años- invitó a su amiga Regina a pasar con ellos las fiestas cosa que, en principio, disgustó a Teresa aunque no le quedó más remedio que aceptar porque era decisión de su hija. Regina es su gran amiga y ella siente que llevársela a disfrutar de unas vacaciones diferentes le podrá hacer bien. La incorporación de Regina a su vida significó un gran cambio en la relación familiar que Teresa nunca asumió bien. Regina aceptó la invitación de Rita y llegó al pueblo con Ramón en la moto. A partir de entonces entre ambos se estableció una relación amorosa que acabó en boda y con el nacimiento de una hija.

El cuarto año de Rita en Barcelona (1968) fue decisivo para ella y Teresa. En noviembre, justo iniciado el primer curso de universidad, sucedió algo imprevisto: la muerte de Ventura Albera, padre de Rita. Este acontecimiento acabó de alterar la relación entre ambas. Rita, a quien informó Veva de lo sucedido, viajó para asistir al entierro del padre y acompañar a su madre. El viaje fue triste y no sabía muy bien cómo actuar. Una vez en el pueblo decidió quedarse cerca de su madre y compartir con ella los malos momentos que vivía. Regina, su amiga, le dijo que visitara a las monjas del colegio de quien ella tuvo mucho consuelo tras la muerte de Quico. Rita siguió el consejo y las monjas le ofrecieron un puesto de

profesora si no quería marcharse. Ella aceptó, pero la noticia no le gustó a su madre provocando un nuevo altercado.

(...) Penso que jo ara deixo la carrera, no pas per anar a cap guerra sinó per estar a vora teu. Tot i que en aquest moment, me'n sento incapaç. Has hagut de parar de cosir i jo no sé què dir-te per consolar-te. Se m'ocorre fer-te saber que em trobo a gust al col·legi de les monges, que em tracten bé. T'has eixugat els ulls i em parles del teu pare (...) em desconcerto perquè em creia que m'anaves a parlar del pare quan estic a punt d' enraonar jo, i afegeixes que sobretot passava la casa grossa la del teu ballador, afirmes (...) tenien dues monges i un capellà a la família, els de casa Melis.

-Per què vas a missa?

T'has quedat mirant-me i sóc jo qui acoto el cap a la caixa de cosir buscant altra cosa. - Que m'he de buscar un altre Deu a hores d'ara?. Em dius si les monges em donarien feina si no anés a missa i si no sé que sense complir uns preceptes seriem malvistos.

- No crec que les monges controlin qui va a missa i qui no; no crec pas que vagin a la parròquia

- I tu què saps xafarot?

- Les monges m'han donat la feina perquè saben que en les matemàtiques me'n surto i perquè estudio ciències a la universitat.

Comences a riure, potser perquè això d'estudiar ho he dit en present, i noto que estic a punt de faltar-te al respecte.

- Per què vas a la universitat ja penses que el Rei t'és bon mosso, eh?

- I tu, si vas a missa, has de perdonar i no recordar-te sempre del mal que t'han fet. Anar-hi només per ser vistos i que es pensin que som tan religiosos no em sembla bé (...).(Barbal, *País íntim*, 2005: 213-214)

Es un mal momento para Teresa quien tras la muerte del marido expresa su dolor de forma violenta y en contra de la hija. En esas circunstancias, Ramón anuncia su próxima boda con Regina lo que significa el colmo de la desgracia para Teresa.

Las fiestas de Navidad se convierten en una mala época para la familia. Teresa, que siempre la había celebrado con su familia en casa, ahora viaja a Barcelona donde reside su madre con su hermano Tomás. Para Teresa,

cambiar esta rutina significa un gran trauma. Fueron unas Navidades de luto, pero las pasó rodeada de los suyos. Rita aprovechó la circunstancia de estar ya en Barcelona y decidió quedarse y continuar trabajando en sus estudios, con lo que consiguió tener una vida más sosegada lejos de la madre. Rita aprendió que la distancia entre ambas propiciaba una relación más tranquila y más gratificante, así que reanudó las clases universitarias y esto marcó una etapa revolucionaria en la vida de la muchacha al conocer a Lau, compañero universitario con el que tuvo una aventura sentimental y política que acabó muy mal. Lau era una persona politizada, sindicalista convencido, pero que no supo encauzar bien sus inquietudes y Rita, muy joven, ilusionada e ingenua protagonizó con él una anécdota que la llevó a la cárcel. El encarcelamiento de Rita fue motivo de gran angustia para Teresa que sufrió nuevamente todo lo que había vivido con su padre. Alejadas físicamente se vuelven a reencontrar para preparar la boda de Rita en el pueblo –fijada para julio de 1970 cuando Rita ha cumplido veinte años y está embarazada aunque la madre no lo sabe-. La madre, Rita y Anna viajan al pueblo donde todo está muy cambiado; tanto, que sólo quedan tres casas habitadas todo el año³.

La boda no complace ni a Rita ni a su madre por disntintos motivos, siendo la ausencia de Ventura Albera el único común. Rita piensa cuánto le gustaría que su padre conociera a Guillem y afirma:

Ja no tenc pare ni he escollit marit. (Barbal, *País íntim*, 2005: 221)

Rita obra contra sí misma, contra sus propias convicciones por complacer a la madre porque ella no necesita una boda convencional. La joven sabe que actúa sólo para contentarla, pero ésta nunca lo sabrá y la relación entre ambas se suaviza y se mantiene mucho más tranquila cuando Teresa envejece.

Con el gobierno socialista se produce no sólo un gran cambio temporal y político sino también un gran cambio en las costumbres de las personas. Teresa y sus hermanos cobraron una indemnización por la muerte

³ En *Camins de quietud. Un recorregut literari per pobles del Pirineu* (Barbal, 2001) la autora relata la decadencia de los pueblos, algunos completamente abandonados.

violenta del padre y con ella reformaron la casa natal tras lo cual Teresa regresó allí a vivir donde, aconsejado por su hermano, para contentar a la madre cultivó hortalizas y crió pollos y conejos para la alimentación de los suyos.

Teresa se dedicó a la cría y venta de animales para abastecer las mesas de la nueva industria vacacional (nuevos deportes al aire libre, etc.), así como también pasó a cocinar para los restaurantes que se lo pedían. Entre ellos el del sobrino de su pretendiente de toda la vida, Llorenç de Casa Pla. El primogénito de los Casa Plà tuvo que renunciar a casarse con Teresa en su juventud porque su abuelo así se lo exigió y su propio padre apoyó esta decisión. Llorenç como venganza nunca se casó para que el linaje se extinguiera con él y ahora, ya octogenario, se había convertido en el *ángel de la guarda* de Teresa.

Una pessigada ben amarga m'havia vingut de pensar en la força d'aquella il·lusió que m'oposava a tu. (Barbal, *País íntim*, 2005: 253)

La ilusión que la oponía a su madre era precisamente el casarse religiosamente y por convención social. Rita no necesitaba hacerlo; es más, era consciente que se equivocaba porque Guillem, el que sería muy pronto su marido, no era el hombre que ella necesitaba. Se casaba con él para tener un marido que fuera el padre del hijo que esperaba, cosa que su madre no conocía. Rita sabía que la mujer no aceptaría nunca un nieto que no tuviera un padre legal y por eso se casaba aún asumiendo que podía ser un error.

Rita se casó un domingo en una misa ordinaria y con vestido beige en vez del consabido blanco que llevan la mayoría de novias. Ella sabía que este no era el ideal de Teresa que aspiraba a una boda esplendorosa con flores, música y un vestido blanco, pero ella eso no lo podía aceptar. De todas formas, fue un día de emoción porque compartió una comida festiva con amigos y parientes queridos entre los que destacaba la abuela Teresina, que la ayudó en el servicio de la comida a los invitados.

Después de este acontecimiento, Rita se alejó de su madre yéndose a Mataró donde vivió con su marido Guillem. En el pueblo se quedó Teresa, que siguió con su vida rutinaria hasta que se jubiló cuando lo hizo su amiga Doraida. La relación entre madre e hija a distancia era fluida y sin

sobresaltos. Rita acudía a menudo a ver a su madre, la acompañaba al médico y a otros menesteres que la mujer ya no podía hacer sola.

Ramón no estaba de acuerdo con que Llorenç del Pla se hubiera convertido en el asiduo acompañante de Teresa, pero Rita le convenció que era lo mejor para todos, dado que Teresa nunca quiso casarse con este hombre pese a que le dijeron que sería bueno que lo hiciera. Teresa, como había hecho Veva anteriormente con el catedrático, dijo que era ridículo casarse a su edad y que no tenía ganas de ser el tema de conversación de todos.

3.2. RITA

3.2.1 MADRE FRUSTRADA

De su relación sexual con Guillem Rita, sin desearlo, se encontró embarazada. La joven llegó a Mataró -donde él vivía con sus amigos John y Anna- después de salir de Barcelona sola y desamparada, sin dinero ni recursos pues en realidad salía de la cárcel. Con 19 años, ingenua e idealista, en la universidad encontró a Lau, estudiante de derecho muy politizado, anárquico y muy implicado en la lucha sindical. Este hombre, que según Rita "era una maquina de raonar, la seva millor arma seductora" (Barbal, *País íntim*, 2005: 288) la conquistó y la enamoró precisamente por su palabra fácil, seductora aunque silenciando la voz de Teresa quien ya la había "perdido" con Serni. Ahora, su madre ya tenía poca influencia y Rita sucumbió a la palabra amable de Lau. Pero en el momento de mayor ardor amoroso su prima Veva los interrumpió, quien, muy decepcionada por la falta de confianza que demostró Rita, le pidió que se fuera de casa. Ésta se fue con Lau y siguiendo a este hombre acabó en la cárcel de donde Ramón, su hermano, la sacó gracias a las diligencias que Veva llevó a cabo. No obstante Veva no pudo volver a admitirla en casa y Rita decidió irse hasta Mataró. En este punto se inicia lo que para mí es el *descenso al infierno* de Rita.

En Mataró buscó una habitación asequible para dormir dos o tres días y la encontró en el domicilio de John y Anna, pareja que la acogió y la cuidó durante los días en que estuvo enferma. Allí conoció a Guillem con quien finalmente se casaría.

Por su parte considero que la relación de John, Guillem y Anna merece una mención por las particularidades que presentan para la época en la que la novela se ambienta.

John *sedujo* a Anna, burguesa rebelde, de cuya unión nació Johnny, niño muy pequeño que tuvo con Rita una relación de amor mutuo. A Rita la cuidó la pareja y el niño le dio mucho amor con el que ella fue capaz de revivir, de salir de la depresión con la que llegó a la pequeña ciudad.

John y Guillem eran amigos. Ambos tocaban jazz en salas, un empleo informal que a ellos les gustaba enormemente y con el que se sentían felices. Guillem y Rita intimaron. Rita, una vez más, se sintió atraída por las dulces palabras del joven músico, diferentes a las de su madre; además, la música de los dos amigos también hizo que sintiera lo bonito de la vida. Cuando veía a los dos hombres tocar jazz notaba que cambiaban; se volvían más felices, se transformaban y estaban más contentos. Rita entonces se sentía atraída hacia esa nueva vida. Intimó con Guillem, que vivía cerca del domicilio de sus amigos y con quien Rita compartió el goce de la música. Él era seis años mayor que ella, tenía 25 cuando lo conoció, e intimaron hasta tal punto que Rita quedó embarazada. Ella se lo dijo a John, a quien sentía como un hermano mayor, y el hombre reaccionó felicitándola efusivamente y aconsejándole que se casara y que disfrutara de ser madre, respuesta que no deja de sorprender procediendo de un hombre tan fuertemente politizado

La muchacha, siguiendo el consejo de su amigo y para contentar a su madre, se casó en su pueblo natal en julio de 1970. Ella sabía que su madre y su hermano estarían contentos con esta boda, pero que a su padre, a Veva y a ella misma no (de hecho, lo hacía para agradar a su madre a quien todavía no le había dado la noticia de su embarazo).

Durante los preparativos de la boda Rita convivió con su madre y con Anna, la amiga burguesa, que se sentía deslumbrada por la personalidad recia de Teresa. Ésta cuando vió al hijo de Anna lloró porque le recordaba a su hermano pequeño Tomás al que tuvieron que dejar cuando fueron evacuadas del pueblo. Anna conmovida por la confidencia de Teresa la consoló y Rita aprendió que su madre necesita también desahogo, cosa que ella no sabía darle porque siempre se había mostrado una mujer fuerte.

El día de la boda, muy de mañana, llegó Ramón con su esposa Regina que se encargaba de peinar a la novia y al resto de mujeres.

Guillem -también deslumbrado por la personalidad de Teresa- opinaba que ésta debería volver a casarse porque creía perjudicial que una persona estuviera tantos años sola. Después de hablar con ella, el chico se dió cuenta de que esta mujer necesitaba tener ocupaciones que le permitieran vivir de forma plena. Él creía que Teresa estaría contenta de ser abuela aunque Rita sabía que a su madre no le gustan los niños.

Rita delante de su madre intenta disimular la poca alegría que siente por haberse casado y sale de paseo con Guillem aparentando ser unos novios enamorados (se cogen de la mano, se hablan al oído...). En un momento en que están solas Rita y Teresa, la chica siente molestias propias del embarazo y su madre se da cuenta de lo que en realidad sucede y le dice que ha sido tonta al aceptar quedarse tan pronto embarazada. Rita no sabe qué contestar porque, si no recuerda mal, su hermano Ramón nació a los nueve meses justos de haberse casado ella. Rita desea impetuosamente que ese hijo sea un niño, a quien pondrá por nombre Ventura, y proyecta sobre ese futuro hijo muchas ilusiones que se verán truncadas porque a principios de otoño sufrirá un aborto que la sume en una depresión de la que conseguirá salir con la ayuda de los cuidados maternos y de su propia decisión. Teresa ha acudido a atender a la muchacha en el trance que ha sufrido y que la ha postrado unos días en cama. El médico que la atiende le recomienda comer, pasear y todo lo que pueda hacer para salir de su letargo dado que es una mujer muy joven y tiene que vivir. Teresa, cuando Rita está recuperada, abandona la casa y se queda nuevamente a solas con su marido, pero ahora, que ya no existe nada entre ellos, no tiene ninguna razón para seguir con él. En casa lo evita y al final se convence de que nada les une y decide reiniciar su vida anterior. Para ello, es necesario dejar Mataró y regresar a Barcelona. Y así lo hará.

Ya en Barcelona y con la ayuda de Veva reinicia el curso universitario y empieza a trabajar en el archivo con ella igual que hizo su padre cuando fue a Barcelona a estudiar contabilidad. Después del aborto Rita ha madurado; es decir, ve las cosas de otra manera y siente la necesidad de esclarecer la relación con sus amigos de Mataró.

Tenia ganes de preguntar-li si s'estimava al Guillem i ho vaig fer trencant el primer silenci que s'havia fet entre totes dues. Es va encarrarar i vaig pensar que no em respondria. Però al cap d'uns instants va dir que es creia que ja m'ho havien explicat; ells vivien en un pis on tot era de tots. Entens?, el to de la preguntaurgia callar. En el fons no m'importava. (Barbal, *País íntim*, 2005: 280)

3.2.2 MADRE DE VENTURA

Ventura es hijo de Conrad, su marido a quien conocía desde que era niña e iba a las fiestas del pueblo. Se convirtió en su marido *no-legal* y en el padre de Ventura. Cuando conocemos la maternidad de Rita, Ventura ya tiene 20 años, es decir, ha habido una elipsis temporal de más de 20 años; es decir, no se dice nada del nacimiento y muy poco de la niñez y adolescencia de este chico. Retrospectivamente se sabe que Ventura llenó de felicidad a sus padres; con él, la mujer reconquistó su propia niñez y cada agosto acudían al pueblo para celebrar la fiesta mayor. Conrad se dirigía a su casa natal y Rita a casa de su madre con el niño, con quien recorría la casa «encantada» de su infancia, como cuando ella lo hacía acompañada de la madre y le enseñaba los secretos, como el panal que las abejas tenían y del que, antes de la guerra, se recogía miel. En esos recorridos por el desván encuentran paquetes de juguetes que Veva había regalado a Rita y a su hermano y que la madre había guardado. Cuando el niño creció Rita tuvo que ir a casa de los Melis, hogar de Conrad, para que el niño jugara con sus primos. Ella fue muy bien recibida por Montse (amiga y hermana de Conrad) y su marido, no obstante, la mujer no podía evitar recordar los malos ratos que en aquella casa pasó su madre recién regresada al pueblo después de la evacuación, cuando tuvo que aceptar trabajar como criada acatando las órdenes de la señora Melis y levantando el brazo al oír cantar el himno falangista. Teresa se sintió profundamente humillada y dolida y a Rita todavía le lastimaba recordar aquello. En esa situación Ventura era el puente que unía las dos casas, hecho que acabará rodeando a Conrad en un acto final y simbólico.

3.3 MADRES ADOPTIVAS (O CULTURALES)

3.3.1 VEVA ALBERA

Veva Albera es lo que yo llamo una *madre adoptiva* de Rita (otros la llaman madre cultural). Actúa como tal sobre todo cuando Rita se muda a Barcelona para estudiar. Veva es prima de Ventura, padre de Rita; ambos de la misma generación, cultos, con una formación artística y letrada y

como un entorno geográfico común. Ya de adultos seguían relacionándose cuando Veva regresa al pueblo para Navidad, Pascua y la Fiesta mayor donde comparte la alegría de las fiestas con conocidos y amigos pero sobre todo con su sobrina Rita.

Rita desde niña se siente seducida por Veva porque con ella todo es fácil y festivo cosa que a su madre le parece ridículo. La mujer llega a casa cargada con regalos, muñecas que la madre guarda en la caja y batista para hacer un vestido de fiesta mayor. La niña la admira y se siente subyugada por la mujer que establece con ella una relación de igualdad.

Ella em diu Ritona i jo li dic Veva (...).(Barbal, *País íntim*, 2005: 48)

La niña admira a Veva a quien compara y contrapone con su madre, que sale perdiendo siempre. La niña dice de Veva:

És guapa i elegant, no té marit i gasta els diners amb alegria.
(Barbal, *País íntim*, 2005: 49)

Rita se siente seducida por Veva, quien disfruta de la alegría de los bailes y actividades propias de las fiestas, mientras que su madre se queda en casa preparando la comida. Veva, que baila sardanas, le enseña a bailar y después con su padre van a tomar el vermut.

A més de guapa i simpàtica, la Veva és intel·ligent. A Barcelona treballa de secretaria. Sense saber de que es tracta, jo vull fer com ella. De vegades em sembla que tu també vols fer una cosa semblant, però després te'n penedeixes i em claves un sermó sobre les dones que no es casen ni tenen fills. Més d'una vegada t'he sentit dir: la canalla te maten i no ho acabo d'entendre. Potser voldries que jo tingués marit i fills, però que fos llesta i elegant per poder anar a las sardanes, i comptar-les, i fer el dinar sense quedar-me a casa quan tots surten. No sé si somnies o tan sols enraones. Només sé que els tres dies de la Festa Major, la Veva i jo anem a missa de dotze, i després, a les sardanes; i el pare, que no balla, acostuma a pagar el vermut i, acabada la repetició, parla amb la cosina de música i de llibres. Em sembla una altra persona que aquell que, a casa, llegeix o està en silenci si no t'escolta rondinar de tot o tracta de tranquil·litzar-te perquè la canalla et fem enrabiatar.

M'assec a la seva falda i els seus braços m'acullen mentre diu:

- Quan la Genoveva vivia al poble cantàvem a l'orfeó i ens canviàvem llibres. (Barbal, *País íntim*, 2005: 50)

Rita se da cuenta que su padre con Genoveva es otro, participa de canciones y fiestas; en cambio, con su mujer está apartado y se pone a leer o a escuchar música, pero lo que la niña observa es la soledad que representa para Ventura no poder compartir con la esposa lo que realmente a él le gusta. Rita se extraña de que con todas las cualidades que ve en Veva su historia personal y política parezca casi inexistente.

No sé quantes festes passen ni quants nadals, fins el dia que pregunto per què la Veva no s'ha casat. Fins el dia que m'expliques que, ella tan riallera, una vegada va plorar. I jo que ploro cada dos per tres perquè em cau una pernada o un clatellot, o caic de la bicicleta, penso, fixa't, la gran cosa! Ella? La que escampa ombres i boires amb la ma segura, esbatana finestres perquè entri només el sol i sortir a les sardanes, ni fer de secretària a Barcelona, sense tenir vestits tan bonics ni els cabells ondulats i rossos (...) quan et vas casar amb el pare la seva cosina tenia xicot, era d'una família rica del poble on vivíem. Coincidien a l'orfeó i al grup de teatre, a las sardanes, per tot; sortien junts alguna hora, però tenien d'altres amics, la colla. Fins que ell va parlar de casar-s'hi i els seus pares ho van fer tot per alluyar-lo d'ella i el noi va claudicar.

La Genoveva va plorar la nit sencera. El Ramón va néixer als nou mesos justos que tu t'havies casat amb el pare; ella li cantava "Noches de Andorra" i "La Veneciana". Se'n va anar a Barcelona quan el Ramón acabava de complir dos anys. Jo vaig tardar dos anys més a néixer. I a partir de llavors, només tornava al poble per Nadal, Pasqua i per la Festa Major. Mai més es va sentir que tingués promès i ningú no l'havia vist plorar. (Barbal, *País íntim*, 2005: 53)

Un dia em dius que qui va donar el nom de la cosina Genoveva, i així la va portar uns dies a la presó, és pare d'una companya meva de l'escola. Llavors em miraré amb atenció la casa ombrívola que té pintades dues paraules damunt de l'entrada: "Depósito Municipal". A la placeta d'endavant hi anava sovint quan jugava i no em puc imaginar la cosina Genoveva amb el seu cap ros ondulat i la rialla d'estrena passant per aquella porta ronyosa i quedant retinguda a dins contra la seva voluntat. (Barbal, *País íntim*, 2005: 67)

Genoveva es un miembro importante de la familia por lo que su presencia es constante en todas las celebraciones; es un comensal más en las mesas donde se sirven las comidas de fiesta. En la celebración de la primera comunión de Rita es una invitada importante y participa ayudando a servir bebidas y pasteles. Esta fiesta para Rita es ambigua porque debería haber sido un día redondo y, en cambio, no lo ha sido porque su madre, que la riñe con la mirada, no ha dejado que disfrutara de sus pequeños privilegios. En contrapartida Veva comparte su alegría y se pone en su lugar.

Esta celebración significa para Rita el inicio de su entrada en sociedad. La comida, los invitados, sirven a Rita para constatar el mal carácter de su madre y la bondad de Veva y el padre. También descubre a sus tíos, tío Tomás y el marido de la tía Dolça (de quien nunca se dice su nombre); hasta ese momento ella no se había fijado en estos hombres. Por ejemplo, el tío Tomás se queja de que el campo va mal y que su madre, Teresina, ya está vieja para cuidar sola de la casa y de él. En cambio, el otro tío no tiene ningún tipo de protagonismo, sólo acompaña a su mujer y ambos parecen contentos.

Veva es la confidente de Rita porque ha sabido ganarse su confianza. Siempre le pregunta qué es lo que ella quiere o le interesa y escucha sus respuestas a diferencia de la madre, que siempre prescinde de lo que Rita piensa y desea. La niña en un momento dado dirá que con su madre no crece, no se hace adulta y en cambio cuando está lejos de ella, sí (según Laura Guttman (2006) una madre retiene los hijos en casa y es el padre quien los "introduce" en el mundo externo).

Rita revela a Genoveva el acoso sexual que ha sufrido por parte del trapero y padre de Serni. Veva se da cuenta que la niña es muy ignorante en todo lo que concierne al sexo y opina que tanto su madre como su padre deberían saberlo y aconsejarla.

A ella también le habla de su apego por Serni, su pretendiente, con quien tiene los primeros escauceos amorosos y Genoveva le aconseja que se aparte de él. Textualmente le dice:

Perquè t'estimo Rita, vaig a dir-te que he après el més important. Si no vols destrossar la teva vida, aparta't dels homes ,n'hi ha pocs com

el teu pare. Trobaràs d'altres gustos que tocar-te amb un mascle.
(Barbal, *País íntim*, 2005: 77)

Entiendo que este consejo –a mi juicio desacertado- es fruto de la formación que ha recibido Veva y no deja de ser un rasgo generacional porque podría ser el mismo consejo que hubiera recibido ella misma. Hay que recordar que la educación sexual era completamente inexistente y Rita lo atestigua porque en sus intentos de saber no logra que nadie, excepto su amiga Regina, la informe bien.

En el momento crucial para Rita de decidir si quedarse en el pueblo o irse a Barcelona, Veva le pregunta qué es lo que ella quiere y la chica le responde que quiere acabar el bachillerato; esto es, irse a Barcelona.

- Així Ritona què faràs el curs que ve?
- La mare vol que aprengui a cosir.
- I el pare?
- Ell no diu res!
- I tu, què voldries?
- M'agradaria estudiar fins sisè.
- A les monges?
- Al col·legi només arribem a quart. (Barbal, *País íntim*, 2005: 280)

La llegada de Rita a Barcelona le mostró otra manera de vivir y de relacionarse con las personas. Veva era su anfitriona y además actuó como una madre protectora aunque todo en la casa era diferente a la organización de la suya. Su prima quería que todos colaboraran en la cocina y que le ayudaran en todo lo referente a la alimentación. Rita sentía una gran satisfacción y se decía íntimamente que esta era la familia que ella quería, aunque no por ello dejaba de constatar que el amor por la madre era una realidad que no menoscababa en ningún momento.

El menjador és una sala mitjana. Al costat de la finestra hi ha una taula rodona. Més a prop de la porta, un moble baix en un costat i en l'altre una llibreria amb bastants llibres. Dues butaques i un tocadiscos. (...). Abans de dormir-me sento que aquesta és la família

que jo triaria i un dolor punxant té temps de castigar-me. (Barbal, *País íntim*, 2005: 121)

Rita en su nueva etapa tiene sentimientos encontrados; por una parte, le gusta la organización en casa de Veva, su autonomía, su culturalización, su diversiones, pero al mismo tiempo siente una añoranza terrible hacia su vida anterior, hacia las personas queridas que ha dejado allí, madre, padre y también a Serni. Con la desaparición del padre la muchacha se ha sentido muy sola y desamparada y ha caído en una depresión que la sume en una gran tristeza. Además, va descubriendo la cara oculta de Veva y a ella no le gusta, por ejemplo, que Veva le diga que su madre es una rémora para el ascenso laboral de Ventura o que los estudios la separarán de Serni.

Caminem una estona sense enraonar. Després és ella qui pregunta:-
Et creus que si estudies voldràs tornar a veure aquell ros dels pastorets?

- I tant que sí.

Riu, riu que es trenca i em venen ganes de donar-li una empenta. Decideixo que, quan acabi el batxiller, tornaré al poble i em casaré amb el Serni. Ella no es cansa de riure, però no en té prou i em diu:

- Els estudis et faran pensar d'una altra manera. (Barbal, *País íntim*, 2005: 130)

En Navidad, la primera vez que regresa al pueblo, Veva la respalda en todo y ella se da cuenta que, a diferencia de su madre, la ayuda a crecer. En Barcelona se siente adulta y es capaz de mantener una conversación con su padre sin que la madre la interrumpa. A mediados de curso, Genoveva se pone enferma por una gran desilusión sentimental como le contaría su madre. Ella tenía la esperanza y la ilusión puestas en una relación sentimental con un catedrático universitario pero supo que él estaba casado y fue cuando se desmoronó.

Un vespre, semblant a qualsevol, de finals de gener, la Veva arriba més tard i rebutja el sopar que he preparat amb cura. Em diu que no es troba bé, que es posa al llit, em deixa el número de la universitat perquè truqui demà de camí a l'institut. Diques que estic malalta em diu. Passa tot un dia malalta, al llit, sense enraonar. L'endemà abans de marxar a l'institut em veig entrant per veure com es troba. Tinc

examen de naturals, m'he passat la tarda i part de la nit estudiant i m'he llevat tard i molt cansada. L'arròs bullit que vaig deixar-li per sopar entenc que no se l'hagi menjat, no era gaire bo; el plat de la tauleta de nit s'ha tornat pasta crua. Els cabells li jeuen aplanats damunt del coixí, està girada del cantó dret i sembla dormida. De sobte (...) la veig mig adormida i pàl·lida, el cor em fa un sotrac (...) no m'ha parlat, com he pogut badar així (...) per fi obre els ulls, li dic que trucaré al metge o als meus pares o a la universitat. No, diu ella. Finalment em diu (...) tinc l'orgull ferit. La nostra família en té molt d'això, encara que a tu no t'arriba tant de ple (...).

Ara he sabut que és casat, un catedràtic de la facultat. (...) Em volia de querida i li he dit que no. (Barbal, *País íntim*, 2005: 144)

Con esta es la segunda gran desilusión emocional de su vida; un catedrático universitario era lo máximo y al darse cuenta de la realidad, como ya le ocurriera, enfermó. Pero al día siguiente, ya más recuperada, continuó normalmente y negó haber estado enferma, produciendo un gran desconcierto en Rita, quien sólo tardaría unos meses en entenderlo cuando Serni desapareció sin dejar rastro. En ese momento Rita cayó en un estado de gran postración y como Veva, días después, apareció riente, despreocupada, cambiada y desafiante.

(...) avançaré en l'actitud de la Veva, ben mudada i somriure (...). Tot l'estiu aniré amb el grup de Barcelona (...). A fora (...) ric despreocupadament; a dins em reservo. (Barbal, *País íntim*, 2005: 164)

Ambas han sufrido una somatización y han reaccionado igual: disimulando y cambiando de amigos. Rita crece y Veva está con ella, comparte sus alegrías y sus penas.

Recién iniciado el primer curso universitario muere inesperadamente Ventura. Veva, que no acompañó a Rita al pueblo en el entierro de su primo (se supone que por sus deberes laborales, no por falta de cariño) fue quien le dio la noticia (Ramón se lo notificó telefónicamente a ella) y quien hizo posible el *viaje funerario* de la chica.

Las primeras Navidades sin Ventura los Albera las pasan en Barcelona invitados por el tío Tomás, pero es Veva quien da hospedaje a la viuda Teresa. Rita aprovechó la circunstancia y se quedó en Barcelona para

continuar su carrera. La irrupción de Lau en la vida de Rita fue definitiva en la relación de las dos mujeres porque separó definitivamente su convivencia física pero no su relación emocional. Veva sorprendió a la muchacha en brazos de Lau y a sus espaldas se sintió tan decepcionada, engañada y traicionada que no pudo hacer otra cosa que echarla de casa y no readmitirla jamás.

Era incapaç d'imaginar-me'l traient una noia a ballar en una festa, segurament mai havia ballat, però sempre estava envoltat de noies precioses, ell, amb aquell aspecte de deixat i tant se me'n fot. El Lau tenia experiència i sabia parlar amb veu alta a les assemblees i encoratjar la massa, nosaltres, a avançar. M'agradava.

Ell, sempre ocupat per reunions, havia dit que passaria per casa meva a recollir un llibre que li calia per un examen, que de Matemàtiques anava peix i encara potser el podria ajudar. Jo havia ordenat la cambra i havia encès l'estufa des de les cinc, però ell havia arribat a les set tocases. M'havia abraçat i m'havia engegat tot de petons només entrar. L'havia avisat.

-La Veva torna a les vuit, màxim a quarts de nou.

I, ell, somrient i despullant-me.

-Doncs, la convidem i fem un "menàge a trois".

M'havia fet riure, perquè la Veva havia estudiat francès i perquè em feia gràcia com parlava. Jo duia roba interior nova, un luxe que devia a la Regina "No em van", havia rigut davant uns sostenidors blancs de blonda i llavors, pel meu compte, jo havia buscat unes calces que hi feien joc. Quan ell m'havia tret la samarreta, "encara hi ha noies que porten això?", havia pensat que per fi coneixeria el sexe, no tenia temps a perdre, encara que tu em cridaves a l'orella: Ai de la que s'hi deixa caure! Sempre més li diran mansa! Havia fet un pas enrere i ell m'havia fermat, "no em resultaràs estreta, ara, tu!" i just llavors havia vist la Veva mirant-nos, ni la porta havia sentit. I en un no-res, s'havien discutit a mort. Finalment, s'havia dirigit a mi:

- El que ma sap greu, Rita, es que has abusat de la meva confiança.

- Però senyora, si no hem tingut temps, aquí vostè no hi pinta res, l'amor és de qui se'l treballa!

No hauria hagut de dir-li que la dona reprimida era una col·laboradora de la dictadura. Ella havia sortit de polleguera i jo no havia trobat cap mot per dir, en necessitava molts i ells havien posat

el temps al límit, el Lau no em deixava anar la mà i m'estirava. La Veva em va dir:

-Si te'n vas amb ell no cal que tornis.

No podia saber que se m'emportava tan sols per passar-li la mà per la cara. (Barbal, *País íntim*, 2005: 221-222)

Lau siguió con sus actividades políticas ilegales sin ocuparse en absoluto de la ilusionada muchacha a la que "cobijó" en su desastroso piso lleno de propaganda antifranquista y que Rita pagó con la cárcel hasta que fue rescatada por su hermano Ramón gracias a las gestiones de la puritana y franquista Veva.

- Per què ens has fet això?

- No he fet res, jo! Què et penses?

- Estàs fitxada i no has fet res?!

- L'únic que he fet és anar a assemblees, reunions d'estudiants, ja saps.

- I anar-te'n al pis d'un revolucionari que hi tenia propaganda! Què hi has fet?

- Has enraonat amb la Veva!

- I qui et penses que t'ha tret?

- La Veva?

- S'ha exclamat a un catedràtic que té influències!

De sobte m'ha arribat l'altura dels ulls d'àliga, aquella mena d'autoritat o superioritat que vaig conèixer dins la secretaria.

- Per què ho ha fet? Jo no he demanat res!

- Rita, em vénen ganes d'esnassar-te!

Els teus mots em sonen forasters en boca del meu germà. No tan cruels, però odiosos. (Barbal, *País íntim*, 2005: 223-224)

Veva le pedirá que abandone su casa porque la ha decepcionado

Damunt la taula de la cuina trobo una nota. T'he estimat com una filla, no esperava de tu aquest comportament. Més val que et busquis un altre lloc per viure. Genoveva.

El nom d'una estrangera és el que ara per ara em pertoca.

Arribo exhausta a l'estació de França, després de vendre els llibres i donar la roba. Durant la caminada esgarriava els pensaments quan volien cridar-me l'atenció aterrant com els coloms i mirant-me

fixament amb aquells ulls sense pestanyes. Mentre m'assec al vagó em noto les espatlles com si les dugués cobertes de cagades. (Barbal, *País íntim*, 2005: 226)

Rita, expulsada del paraíso, inicia su descenso a los infiernos: llega a Mataró y hasta que retoma su carrera universitaria en Barcelona la relación de las dos mujeres será muy esporádica. Veva asiste a la boda de Rita con Guillem, pero nunca aparece por Mataró, ni tan siquiera cuando Rita aborta⁴. El lector, hermenéuticamente, supone que Veva se alegró de la decisión de la muchacha de reanudar su carrera y costeársela con el trabajo que ella le consiguió en la secretaría universitaria donde ella, posiblemente, ya era funcionaria. Veva se convirtió nuevamente en su confidente y fue la primera en conocer (y seguramente en aplaudir) la *escapada* de Rita del hogar conyugal y quien la ayudó y la apoyó en su noviazgo con Conrad hasta el punto de asistir muy contenta a su boda.

La Veva es va emocionar com segurament no hauria passat dins d'una església, així m'ho va dir, que ella no era de missa, encara que hi anava cada festa. Molt menys, de plorar. Jo sabia que, ni que mai ho havia reconegut, m'agraïa feia temps que, en la meva ingenuïtat, li hagués ofert un bon consell: anar a viure amb aquell catedràtic, portés ell una vida o més d'una. També sabia que era impossible que me'n fes cas. "La vida és així", hauries dit. I aquella reunió a l'aire lliure, un somni, d'un dia de primavera en què només faltaves tu. (Barbal, *País íntim*, 2005: 229)

¿Cómo no iba a estar contenta si sabía que Rita y Conrad se querían y desafiaban las rancias convenciones sociales y familiares para estar juntos (lo que ella con su primer amor no pudo/supo hacer)? También en esta ocasión Veva estuvo más cerca de Rita que Teresa, quien no quiso asistir al enlace como tampoco lo hicieran Ramón y Regina. Veva compartió con la pareja muchos años y acontecimientos no sólo agradables (nacimiento de Ventura, el ascenso profesional de Conrad que llegó a ser catedrático universitario, el ascenso de Rita como profesora, etc.), sino también otros

⁴ ¿O es que no lo supo? ¿Sabía que Rita esperaba un hijo? Posiblemente no: la confidencialidad entre ambas ahora no existía, Rita la había sustituido por John.

más tristes y decepcionantes como su propia decadencia física y la enfermedad terminal que afrontó con valentía.

Veva enfermó de cáncer y siempre quiso saber la realidad de su estado. Gravemente enferma, cercana a la muerte, la mujer seguía compartiendo las fiestas familiares y mostraba su mejor cara porque en esas circunstancias lo que mejor la hacía sentir era hacer felices a los demás. Genoveva, muy enferma ya, recogió una gran cosecha de lo que había sembrado: el cuidado extremo de la pareja (visitas a médicos, terapias, compañía) así como el de Teresa, que la tuvo en su casa donde pasaría su última Fiesta Mayor antes de morir en sus brazos. Tras su muerte -de la que no se dice si fue enterrada o incinerada- Rita y Conrad vaciaron su piso y entre los cajones encontraron un borrador de la carta donde Veva rechazaba al profesor catedrático (cuyo nombre jamás se da) quien, viudo, la pedía matrimonio.

3.3.2 SRA. MONTSERRAT

Se trata de la esposa de Felip, primo carnal de Ventura y Genoveva Albera. Vive en el mismo pueblo a donde llegó desde Barcelona en pos de su marido. Es modista y trabaja en el taller de corte y confección que tiene marido Felip. A diferencia de éste, es una mujer que se lleva muy bien con todos los trabajadores y donde acude Rita, de 6 o 7 años, porque Montserrat le cose vestidos para sus muñecas y los días de fiesta van a nadar. Ya más adulta, la joven irá cada sábado por la tarde porque su madre opina que una mujer debe saber coser. Allí, además de coser, aprende a conocer y a tratar con diferentes personas. Primero las comparará y más tarde sabrá sacar sus propias conclusiones como, por ejemplo, que vale más Montserrat que Felip. Ésta la conquistó para siempre cuando la prefirió a ella y no a Ramón porque fue la primera vez que la niña se sintió superior a su hermano.

La senyora Montserrat i el senyor Felip no tenen fills ni altres pares al poble. Un dia ell ha de viatjar i la seva dona et demana si em deixes anar a sopar i a dormir a casa seva. Tu hi estàs d'acord i

m'acompanyes. M'ha triat a mi, no al Ramón. Per primer cop és millor ser una nena i més petita. (Barbal, *País íntim*, 2005: 29)

Es uno de los mejores recuerdos que Rita tiene de su infancia. Aquella fue una noche memorable, mágica, en la que experimentó emociones nuevas y gratificantes. Descubrió un taller diferente al que conocía de día, ahora de noche, silencioso, era más grande y frío, imponente, misterioso. Pero allí estaba la anfitriona que la protegía y la guiaba entre los oscuros pasillos hasta conducirla a las dependencias donde estaba su casa. Le dio a escoger entre pescado o huevos para cenar y pudo elegir la cama en que dormirían. Se acostaron juntas y la mujer le dio una revista para leer, como hacía también ella.

El senyor Felip i la senyora Montserrat tenen dos pisos. En l'un hi treballen i hi mengen; en l'altre, hi dormen.

Em torna a dir que puc triar. Si vull dormiré en una habitació on hi ha dos llits petits o puc dormir al llit gran, al costat d'ella. No em cal pensar, responc de seguida. L'habitació es sembla a la teva i del pare, però la finestra queda al costat dret del llit de matrimoni. Em diu que em toca dormir a la banda del senyor Felip que és la del costat de la finestra. El llit sembla alt i tou. M'agrada. Quan totes dues portem la camisa posada tinc una altra sorpresa. Em diu si tinc algun conte per llegir i jo, que no. Llavors em busca una revista de modes per mirar. Hi ha un llum molt bonic a cada tauleta i totes dues ens asseiem al llit, amb el coixí a l'esquena, i cada una es posa a llegir la seva revista. Si em veiessis te'n meravellaries. No t'agrada gens que llegeixi al llit, dius que ja em vagarà de dia "tant cremar llum i tanta comèdia". (Barbal, *País íntim*, 2005: 30)

Esta mujer es hedonista, solidaria (a diferencia de su marido) y nada elitista, por lo que es muy querida entre el personal del taller. Defiende a los aprendices ante su marido y también a Rita cuando llora porque se siente humillada por la inesperada e incomprensible petición del primo.

Una tarda m'ensenyen a fer vora en una cisa, la primera, i em surt bé; penso que potser t'acabaràs sortint amb la teva, aprendré a cosir i et donaré una alegria. Veig els dos oficials mirant-se. Amb la barbeta, l'un li signa la senyora Montserrat. Em fixo que avui esta molt pàl·lida i més callada que mai. Tota l'estona duu les ulleres

posades, tots dos vidres ben quiets a la muntura i, doncs, el meu riure infantil congelat.

Després d'un silenci que sembla gravitar sobre cada cap i cada mà al seu didal, el senyor Felip em pregunta si he dit a la meva mare que les sastreries bones cobren per ensenyar als aprenents. No sé què respondre i em quedo callada. No li agrada gens el meu silenci. Ell repeteix alçant més la veu i jo dic que li ho diré avui al punt d'arribar a casa. Respòn que ja hauria hagut de fer-lo, perquè fa dissabtes que hi vaig. Torno a callar esperant que les abelles s'endormisquin, tots fan com jo. Per fi, ell surt un moment xiulant alegrement i sembla que una onada acarona cada esquena. A pesar meu, unes llàgrimes m'han baixat a banda i banda del nas. La senyora Montserrat diu que no faci cas del que ell em pugui dir. De sobte, sense cap soroll, el sastre és allí de nou. Tothom treballa a punt d'oblidar-se de respirar. S'han acabat els xiulets. S'acosta a la seva dona per darrera i li diu que, ja que em fa tant cas i jo a ella, que em preguntis per què tu ets tan garrepa que no deixes que ni el teu pobre marit gastis un duro. Oficials i aprenents han rigut amb moderació. La senyora Montserrat i jo continuem atentes a la feina que tenim entre dits, ben a pesar m'adono que he acotat més el cap. Ell ara ve cap a mi. Diu que molt aviat he après a comportar-me com la seva dona. S'inclina fins a acostar-se a la meva orella esquerra, sento la seva olor de caliquenyó envestint la meva respiració. (Barbal, *País íntim*, 2005: 82-83)

Rita observa que Montserrat está triste, nota que las cosas no van bien entre la pareja; por eso, cuando Teresa le dice que ella se ha ido, a Rita no le sorprende y la defiende. La muchacha sabe que no es él quien la ha echado de casa, como dice su madre, sino que es ella quien se ha marchado porque ya no soporta más sus insultos, humillaciones y bravuconadas sin sentido.

Ya en Barcelona, tiene éxito en el campo de la moda. Incluso le ofrecerá trabajo a Rita cuando ésta se queda huérfana de padre.

- Vaig entrar en una botiga de Diagonal a prop de Passeig de Gràcia i, saps qui hi vaig trobar?
- M'he perdut, què hi puc fer, no sé on anem.
- No t'ho imagines?

Em reneix l'esperança. Sóc a punt de dir: el catedràtic de cabells grisos, ulls d'àliga reial i pell colrada.

- La Montserrat.

- La senyora Montserrat del cosí...

- No és del Felip, Rita, fa més de dos anys que es va separar d'ell!

No entenc per què s'enfada així ni per què m'alegra tenir notícies d'una de las meves marones de temporada. Deus tenir raó que m' he tornat escarransida, que tot, tot, ho vull per a mi.

Molt animada, mentre recull la batuda de vestits i sabates de la taula em diu que treballa en una botiga de primera, que emprova i ajusta les peces i que l'ha trobat molt guapa i moderna.

- I té moltes ganes de veure't! (Barbal, *País íntim*, 2005: 179)

Finalmente, su relación acabará cuando Montserrat se case por segunda vez y en una nueva peregrinación se vaya a vivir a Zaragoza.

3.4. SECUNDARIAS (ABUELAS BIOLÓGICAS)

Teresina tiene tres nietos: Ramón y Rita Albera, hijos de su hija Teresa, y Quim, hijo de Tomás.

3.4.1 ABUELA DE RAMÓN

Son muy pocas las ocasiones en que la vemos con su nieto mayor Ramón Albera; una de ellas es en la comida de la Fiesta Mayor, donde ha ido acompañando a su madre y a su hermana y protagoniza un desencuentro con el padre ante el que su abuela evita tomar parte. Ramón, que debe tener 11 o 12 años, es un preadolescente arrogante que choca con su padre y la abuela, cuyo rol principal es ser intermediaria, evita inmiscuirse yéndose a la cocina a preparar el postre para los invitados.

Cuando Teresina acude a cuidar de la familia porque su hija Teresa está en el hospital operada de apendicitis, lava la ropa que el chico trae cada sábado cuando llega a casa. Ramón, que en aquel momento está estudiando en Lleida y finge delante de su madre enferma- no se da cuenta del esfuerzo de Teresina.

3.4.2 ABUELA DE RITA

En la novela se tematiza la relación física que nieta y abuela tienen a lo largo de trece años, desde que Rita llega con siete años para pasar la Fiesta Mayor hasta que Teresina muere en Julio de 1970. A partir de entonces, no es que se acabe su relación sino que cambia porque Rita sigue recordándola y da a conocer aspectos de ella que antes ignoraba y ahora valora positivamente.

He distinguido cuatro etapas en la relación de estos dos personajes; la primera se da con la aparición de Teresina cuando Rita llega en agosto al pueblo para pasar la Fiesta Mayor en familia. La niña al llegar corre ansiosa para ver a la abuelan a quien, como siempre, la encuentra en la cocina vestida de negro. Se abrazan y Teresina muestra su alegría por verla ya tan crecida. La niña se siente inmensamente feliz y está muy contenta de reencontrarse con la casa "encantada": el acceso a las escaleras, el espejo de la entrada, el enjambre de abejas y la miel de la colmena, pero sobre todo la habitación con la gran cama que comparte con la abuela y donde se producen milagros porque en ella Teresina, con su traje de noche blanco y el pelo suelto, aparece a los ojos de la niña rejuvenecida.

De sobte em desperto i veig la padrina que es treu la roba negra i es posa una camisa blanca com adorn de cadeneta al pit. Es desfà el recollit i una cascada de cabells lleugerament ondulats baixa i envolta el seu cap. S'ha transformat en una persona molt més jove, li veig una cara fineta emmarcada. Allargo la mà cap a ella. "Pobreta, t'he despertat!" "No", menteixo. Alço el llençol per damunt del cobrellit, s'estira al meu costat i m'abraço al seu cos (...).

Llavors he sentit el raig de l'aigüera i he vist la padrina escurant. Amb la trossa al mig del clatell i els vestits negres. M'he encantat mirant-la, pensant que ja abans, quan sentia que la cridaven Teresina, em semblava que no la coneixia bé. Ara li sé el secret: es disfressa amb vestits negres per aparentar ser més gran. Però, ¿per què? Quan s'adona que soc a tocar, abaixa la cara i em somriu. Li faig un petó. (Barbal, *País íntim*, 2005: 46-47)

La segunda etapa tiene lugar en la fiesta de su Primera Comunión; entonces el tío Tomás evidencia que Teresina ya sirve para pocas cosas porque ha envejecido. Cuatro años después Teresina junto a Tomás se irá a vivir Barcelona y con ello Rita (con 11 años) tomará conciencia de que eso significa el fin de su infancia.

La tercera etapa sucede en septiembre cuando Teresina acude a ver a Teresa, recién operada de apendicitis, para ayudar a la nieta a cuidar de la casa y de la familia. Rita en aquel momento tiene catorce años, ha terminado cuarto de bachillerato y prepara su traslado a Barcelona para seguir su estudios e ingresar en la universidad. Es un momento trascendente en la vida de la nieta porque, además, ha iniciado una relación sentimental con Serni, amigo de Ramón y compañero de teatro (actúan en la función navideña *Els Pastorets*) con quien vive las primeras experiencias sexuales.

La ausencia de Teresa propicia un clima de convivencia relajado que le sirve a Rita para compartir confidencias con su padre. Éste le explica los acontecimientos políticos que llevaron a su abuelo materno a la muerte. Primero fue detenido por "rojo" y tres años más tarde fue ejecutado aunque su mujer no lo supo hasta tres años después, cuando regresaron al pueblo. Esta etapa sucede cuando Rita tiene diecisiete años y pasa nuevamente la Fiesta Mayor en el pueblo una vez ya ha acabado bachillerato. En este momento los cambios que se dan son de diferente orden pero a pesar de ello, Rita se siente feliz de reencontrar espacios y sobretodo de que su abuela le siga considerando su confidente sintiéndose otra vez aceptada, aunque es consciente que está haciendo cosas que a la abuela necesariamente le tienen que hacer daño, como por ejemplo que ella baile con Conrad sabiendo que se trata del nieto del que denunció al abuelo – causante, por tanto, no sólo de su muerte, sino de todo el descalabro de la familia-. No obstante, Teresina no ve mal que Rita baile con Conrad porque observa que la chica es feliz así.

La cuarta y última etapa se sucede cuando Rita se casa y la abuela asiste al enlace matrimonial.

La padrina, en veu primeta que vaig sentir tan sols dins la meva orella esquerra, em va dir: "és un bon minyó!" I jo l'havia somrigut fent que sí amb el cap. (Barbal, *País íntim*, 2005: 256)

En la fiesta nupcial que se organizó (baile y música para todos) la abuela se sentía feliz. A los diez días el dolor y la tristeza siguió a aquella alegría, la abuela había muerto y Rita lloró, junto a su madre, esta perdida.

Al cap de deu dies em vas telefonar. La padrina havia mort i l'enterrament era al poble l'endemà. T'havies posat a plorar i jo havia respost amb la mateixa moneda. (Barbal, *País íntim*, 2005: 263)

Rita mantendrá una relación *post mortem* con la abuela pero no puede soportar la visión negativa que transmiten de ella, entre otros, su madre porque ella tiene una imagen positiva de Teresina: la de una mujer valiente que supo mantener lo que consideraba valioso, incluido el ambiente milagroso que permanecería, ya para siempre, en su dormitorio.

L'ombra de la padrina em defugia per tota la casa i la seva veu em cridava de sobte. (Barbal, *País íntim*, 2005: 268)

Em vaig atrevir a dir que la padrina havia tingut moltes satisfaccions: pujar els fills, tu en deies "esquerar els fills", mantenir la casa i la terra, tu en deies "l'argenda". Tot sense acceptar tornar-se a casar amb els pretendents.

-Aixó explicava, la carallot?

- Per què, carallot? Es rejoyenia quan en parlava. Sobretot d'un que volia que tots dos anessin cap a l'Argentina.

- Ai la fata. Ja desvariava.

- No, no. Fa anys que m'ho va dir, no pas ara. (Barbal, *País íntim*, 2005: 264-265)

O la cambra de la padrina, el llit de ferro i l'ambient de miracle que ella hi havia deixat només per a mí. (Barbal, *País íntim*, 2005: 306)

3.4.3 ABUELA DE QUIM

Con Quim, el hijo de Tomás, sólo sabemos que era su niñera en Barcelona, donde fue a vivir con tan sólo tres años.

Insisteix a acompanyar-me un tros i m'acomio de la teva mare que diu que no patim, que si mentrestant es desperta el Quim, ella li donarà berenar. (Barbal, *País íntim*, 2005: 132)

Cuando la abuela murió el niño debía tener unos seis años motivo por el que probablemente no acudió al entierro. De algún modo esta ausencia se contrapone a la de su primo Ramón que con veinticuatro años no pudo ir (o no quiso, en este caso sí hay lugar para la duda) porque tenía que trabajar.

3.4.4 TERESA ABUELA DE GINA Y VENTURA

Teresa, como abuela, también decepciona en alguna ocasión a Rita; por ejemplo, cuando no se muestra entusiasmada ante el hecho de que Rita espere un hijo (embarazado que finalmente será interrumpido por causas naturales), o cuando tampoco se muestra seducida por la presencia ni de Ventura ni de Gina. Rita conoce lo que piensa la mujer:

(...) la canalla et mata (...).(Barbal, *País íntim*, 2005: 310)

3.4.5 ABUELA EXPECTANTE

En el primer embarazo de Rita no mostró ningún contento, más bien todo lo contrario, enumeró a la chica todos los inconvenientes de una maternidad precoz y con el aborto sólo lamentó la indisposición y debilidad de Rita, pero nada por el nieto fallido que, dicho sea de paso, debía ser el primero.

3.4.6 ABUELA DE GINA ALBERA

Gina Albera sólo tiene protagonismo al final de la novela, en el acto de reconciliación y desagravio público que tiene lugar en el pueblo durante el agosto de 2003

He vist la Gina i el Ventura rient a la barana de les escales. Ella ha corregut a rebre't, t'ha abraçat, i he sentit que tanta bellesa amatent ens resituava a tots. (Barbal, *País íntim*, 2005: 336-337)

3.4.7 ABUELA DE VENTURA MELIS

Ventura cuando era pequeño pasaba el día de la Fiesta Mayor en casa con su madre Rita quien evitaba jugar con el niño en presencia de su madre porque le dolía el desafecto que ésta mostraba por el nieto.

Mira, així de clar, perquè no tenies estona per estar gaire amb nosaltres, ni pel Ventura, el teu nét, que jo havia pensat que et faria tornar boja d'alegria i a qui vam posar el nom del pare. (Barbal, *País íntim*, 2005: 310)

Sin embargo de todo ello Ventura, ya mayor, no recuerda nada; de heho, le es indiferente por lo que no tiene ningún problema en acompañar a la abuela junto con Gina.

3.5. SECUNDARIAS ADOPTIVAS

3.5.1 ROSALÍA

Rosalía es la mujer en quien Rita confía ciegamente. Nunca la defrauda, siempre se siente querida y apoyada; en definitiva, es su refugio. En los altercados con su madre, tanto de niña como de adolescente, acude a casa de Rosalía en busca de consuelo y siempre la encuentra disponible. Además, la sabia mujer (es vieja) nunca la indispone contra Teresa.

Rosalía es una mujer ya mayor que vive en el mismo edificio que la niña, de ahí que la conozca desde siempre. En el segundo capítulo ya nos habla de ella y nos dice que es su amiga porque hablan de cosas que a la niña le interesan, deja que la ayude en las labores de la casa y también en el huerto que Rosalía tiene. Rita la compara con su madre quien nunca le deja ayudarla en su trabajo y aunque el aspecto físico de la mujer no es tradicionalmente hermoso como el de la madre (le falta un diente) para Rita es bellísima.

Estic molt bé al pis de la Rosalia, m'agrada veure com fa totes les coses. Porta els cabells una mica arrissats, no gaire curts, té una cara menuda de pell clara, el nas un pel aixafat uns ulls petits que sempre somriuen i m'escolten amb tota l'atenció. (Barbal, *País íntim*, 2005: 26)

En la primera comunión de Rita, Rosalía tiene una presencia extraordinaria porque hace que la niña se sienta contenta y la eche de menos. En primer lugar, manda flores de su huerto para adornar la iglesia y la casa; en segundo lugar, hace un pastel para el festín con huevos frescos

y escogidos de sus gallinas; en tercer lugar, y lo más importante para la niña, le obsequia con el regalo más bonito que la niña puede recordar.

Em fa seure i va a buscar del costat de la finestra una capsa gran de sabates i la deixa a la meva falda. Damunt d'uns retalls hi ha un gat adormit, té ratlles grises, blanques i torrades. Sembla una ensaïmada xica, me la miro.

-Si t'agrada, és teu. Com que a casa faria nosa li farem un llaç en un racó de l'hort i tu cada dia li pots portar menjar. Acosta la mà als pels finíssims i ell estira les potetes i badalla, després em gira les pupil·les i es queda així. Em miro a la Rosalia i ella riu, i després surt: he guardat unes sobres per si les hi volies donar, però perquè ja s'hi acostumi ho faràs a l'hort. Sostenint la capsa amb tot el compte segueixo el seu cos que es balanceja com un ànec cap a la cuina. La seguiria a la fi del món. M'adono que no li he dit gràcies com m'has ensenyat. I li dic que és el millor regal que m'han fet. (Barbal, *País íntim*, 2005: 61)

La confianza que la niña manifiesta pervive durante toda la relación entre ambas. Ya he destacado que, básicamente, Rosalía es el refugio de Rita. En varias ocasiones cuando ella se siente incomprendida y necesita que alguien la escuche y la consuele, siempre corre a casa de esta mujer que la atiende en sus angustias.

A lo largo de la novela son tres las ocasiones en que Rita, desesperada por un enfrentamiento con Teresa, acude a casa de Rosalía. En una de ellas, la de la muerte de Ventura, la mujer le hace comprender que la madre está descentrada y que ella no puede mantenerse lejos porque para Teresa es un consuelo tener a la hija a su lado.

Et surt un esgarip escapçat, els ulls et lluen. Tens ganes de brega i jo també (...). La padrina m'agafa per el canell i em porta al terrat, però allí em desfaig d'ella amb una estrebada i baixo las escales sabent al mateix temps que no sé a on vaig. Des de l'entrada constato que s'ha fet de nit, que fa molt de fred i retorno amunt, només un pany d'escales empenyo la porta de la Rosalia, com sempre crido el seu nom des de la porta i quan acut a pas d'ànec, li dic que necessito dormir, que he marxat de casa perquè tu i jo no ens entenem, que no puc resistir més (...). La Rosalia em fa seure i em posa un plat al

davant, després forquilla i ganivet a banda i banda. Deu ser molt aviat però ells ja sopen, al costat de l'estufa de serradures que tenen entre el safareig i la taula, davant la cuina econòmica, on acudim cada pasqua a fer la mona.

-Ara la teva mare és com si fos una altra persona, si et quedes a casa nostra la faràs patir.

Tothom et disculpa. Tu ets la *òrfena*, tu ets la viuda, tu la que pateix. Qui m'ha otorgat el diploma únic de filla.

M'aconsellen que digui que he anat a comprar ous a casa seva, que pugi. (Barbal, *País íntim*, 2005: 207)

Durante los años que Rita permanece en Barcelona y regresa a casa en vacaciones, la pareja la recibe como antes, incluso en las ocasiones en que Rita no se ha mantenido en contacto con ellos. La última vez que Rita va a verlos la pareja ya es muy mayor y la chica lamenta ver cómo envejece su entorno físico, pero ellos no se quejan y la agasajan discretamente. No preguntan nada acerca de su marido Guillem porque ya saben –por terceros y no directamente por ella- que no viven juntos. Ella se siente reconfortada por la discreción de la pareja y es consciente de que sigue confiando en ellos como siempre, lo que le provoca la misma sensación de súbita alegría de cuando era niña.

3.5.2 VEVA, DE VENTURA ALBERA

Veva es la abuela adoptiva del hijo de Conrad y Rita a quien han puesto por nombre Ventura en recuerdo y homenaje a Ventura Albera. Rita cree que es esta mujer la que se comporta como una abuela y no su propia madre. Lo que sabemos es que cada miércoles Veva iba a casa de los Melis, leía un cuento a Ventura y jugaba con él insistiendo en que Rita saliera con su marido a dar un paseo mientras ella cuidaba al niño. Rita, en un momento dado, se da cuenta que Veva significaba para su hijo lo mismo que para ella y su hermano cuando eran pequeños: la luz y la alegría de vivir que su propia madre les negaba. Recuerda cómo se presentaba cargada de regalos y con la ilusión de compartir con ellos bailes y canciones

de fiestas, exactamente igual es lo que hace con Ventura: darle amor y alegría.

4. MADRES POLÍTICAS (SUEGRAS)

4.1 TERESINA

Teresina es la madre política de Ventura Albera (marido de Teresa) y de Mercè (esposa de Tomás).

4.1.2 VENTURA ALBERA

Como suegra de Ventura se comporta con él de forma muy humilde porque le agradece sumamente a Ventura que se casara con Teresa cuando todo el pueblo la ignoraba y la despreciaba porque era hija de un ajusticiado y, como ella misma, había sido exiliada como una indeseable. La mujer sufría mucho al ver que su hija era rechazada por vecinos y amigos. Incluso tuvo dificultades para encontrar trabajo y eso la hacía vivir mal; en cambio a Ventura Albera nada de todo eso le importó en absoluto y cortejó a Teresa casándose finalmente con ella. Según Teresina, ese hombre que como su propio marido no dependía sólo del trabajo en el campo sino que, además, tenía un oficio, al casarse con Teresa hizo que todos los demás pudieran verla como lo que consideraba que era: una excelente mujer que no tenía que avergonzarse de ser hija de quien era. Por eso cada vez que Teresina está con Ventura le muestra mucha deferencia y se comporta de forma muy humilde respeto que Rita comprenderá cuando la abuela le cuente toda la historia. Teresina, al lado de su hija, llora la muerte de Ventura a quien verdaderamente quería y respetaba.

4.1.3 MERÇÈ

La relación con Mercè, esposa de su hijo pequeño Tomás, tuvo que ser difícil y complicada por lo que Rita supo *a posteriori* por boca de la propia Mercè. Una vez Teresina ya ha muerto, Mercè le habla a Rita de su suegra pero lo que le explica no le acaba de gustar a Rita porque, como ya

sabemos, ella quería mucho a su abuela y tenía una concepción de ella totalmente distinta a la que le dan otras personas.

M'havia dit que la padrina havia estat bona dona, s'havia portat bé amb ella, però que des del punt de conèixer al Tomàs, havia estat com fer-se amb el fill de la mare de Déu, de la manera com ell li parlava de la meva padrina. S'estimava més una persona com la seva mare (...) una dona no tan disposta, més tranquil·la davant la feina, i sobretot sense cap corona d'espines al cap. Jo vaig callar perquè el meu cos no encertava sinó aturar els morts d'ella per donar-li tombs abans de convidar-los a passar. (Barbal, *País íntim*, 2005: 267)

4.1.4 TERESA

Teresa es la suegra de Regina y de los dos maridos de Rita: Guillem y Conrad.

4.1.5 REGINA, ESPOSA DE RAMÓN

Teresa nunca acepta bien a su nuera, ni siquiera cuando ésta la convierte en abuela. Teresa siempre ha estado celosa de Regina; era la amiga de su hija y entonces ya sentía celos de la influencia que esta muchacha tenía sobre Rita. Cuando Ramón le anuncia que se casará con Regina, a ella no le gusta en absoluto. Regina había sido la novia de un pobre muchacho que murió en un accidente de trabajo y ante su desgracia Rita la invitó a compartir con ellos las vacaciones de agosto. Ramón se ofreció para transportar a Regina al pueblo en su moto, dado que no cabía en el coche de Ventura donde iba el resto de la familia, y fue ahí donde Regina y Ramón intimaron. Sin embargo, fue una vez muerto Ventura cuando Ramón anuncio que se casaría con ella. A Teresa nunca le gustó que Regina siguiera en su trabajo de peluquera y dejara a Ramón de lado, según ella; por eso y otras causas (entre ellas que Regina se guardara para sí misma su sueldo como peluquera) Teresa no podía aceptarla. Rita se dio cuenta y supo que la diferencia que había entre las dos mujeres no se acortaría nunca.

La Regina m'havia rebut amb una abraçada potent, però es mantenia a una certa distància; en veure la teva activitat frenètica al meu voltant recuperava el posat d'òrfena. La mirada dolguda em parlava com de com havia intentat fer-se't amable i obtenir bon viure. M'hauria agradat avisar-la, però jo encara maldava pel mateix i no m'acabava de creure que era impossible. (Barbal, *País íntim*, 2005: 251)

Regina pronto supo que Teresa nunca la aceptaría como miembro de la familia. En una ocasió ella misma se lo manifestó a Rosalía y a Antón.

Davant de la Rosalia i de l'Antón (...), vas rebregar la Regina com si fos un cassigall. Al Ramón el disculpaves dient que era fato com tots els homes. L'Antón va despistar mirant per la finestra que donava l'hort i tu vas reblar el veredict:

- No gosa contradir-la, no fos que s'afollés. (Barbal, *País íntim*, 2005: 297)

4.1.6 GUILLEM, PRIMER MARIDO DE RITA

Guillem es el primer marido de Rita, con quien se casó por la Iglesia y delante de todo el mundo, circunstancia que será, precisamente, la que provoque la benevolencia de Teresa. De este hombre no le gustaba nada, ni su aspecto físico ni mucho menos su profesión; según ella la música no da para comer, pero después la mujer iría cambiando esta opinión. Además, el hombre la considera una mujer fuerte y decidida, cosa que la halaga, y piensa que debería volver a casarse porque tiene cualidades sobradas para superar su estado de viudez y volver a iniciar una vida con plenitud. Observa que es una mujer de carácter fuerte, con iniciativa y voluntad, todo lo contrario que su propia madre, a quien considera pusilánime. Finalmente, la gran aceptación de ese hombre se producirá al darse cuenta de lo preocupado que está y lo mucho que cuida a Rita cuando la muchacha está postrada en cama al sufrir un aborto.

Aquest pobre xicot no recensa perquè avui encara no has tastat res. "Pobre xicot" era com havies batejat al Guillem; per fi li havies concedit un premi de consolació i vaig tornar intentar estirar els

llavis. Vas acostar-me una mà, que tenia la cicatriu d'un tall, i vas deixar-la uns instants al meu front. Llavors vaig alçar els ulls cap a la porta. El metge seguit del Guillem havia arribat sense fer soroll i ens mirava des del llindar. No va entrar fins després que tu et vas acostar a la seva orella per deixar-hi anar, no prou baix, que jo encara tenia febre. Era cert: el vigilant de l'embut de sorra encara em sotjava mentre jo feia les voltes a la pista concèntrica. Després, es va acostar al llit i va posar el meu canell esquerre entre els seus dits. Mentrestant, tu no vas parar de dir les teves estratègies fallides fins que vas resumir: tossuda com las banyes d'un crestó. El metge t'havia mirat desconcertat i va girar-se cap a mi i me les va cantar.

-Amb aquesta actitud fa patir la seva mare, el seu marit i sobretot, posa la seva salut en perill. Si no menja no tindrè més remei que alimentar-la amb una injecció. És molt jove i té tota la vida pel davant.

Sí, tota la vida, just a la fusta, vaig pensar.

El Guillem callava. Jo vaig endevinar que volia dir que estava amb mi, però no sabia com posar-s'hi perquè els meus ulls no li ho aconsellaven. Les paraules, en comptes d'aclarir m'eren maons submergits en un líquid vermell llefiscós. Patir, marit, perill, remei, injecció. Vida. No obstant això, vaig alçar-los d'un en un i ho vaig entendre: havia perdut la criatura. (Barbal, *País íntim*, 2005: 277-278)

4.1.7 CONRAD MELIS, SEGUNDO MARIDO DE RITA

Conrad Melis es el segundo y definitivo marido de Rita. Con este hombre la relación es compleja porque la enemistad de Teresa con la familia viene desde que ella era joven y soltera. Se rumoreaba que era la familia Melis quien había denunciado al padre de Teresa y por consiguiente se le hacía responsable de todas sus desgracias.

Rita era amiga de la hermana mayor de Conrad desde que iban a pasar las fiestas al pueblo. La chica conoció a Conrad en los bailes de la Fiesta Mayor cuando ella era todavía una niña y su hermana Montse la instaba a que bailara con él para que intimaran.

Cuando Rita se casó con Guillem, Conrad fue a felicitarles pero al no encontrarlos en casa le dejó un regalo a Teresa para los novios; incluso antes el chico había ido expresamente a ver a Teresa para darle el pésame por su viudez. No obstante, la mujer seguía teniendo aversión hacia ese hombre por lo que sufrió mucho cuando supo que era la pareja de Rita pensando que para él no era más que un capricho de niño rico y que ella saldría perdiendo con esta relación. Teresa se quejaba siempre de que Rita, cuando ya vivía con Conrad, no se preocupaba en absoluto de legalizar su situación. Siempre le recordaba que no tenía ningún documento que legalizase su unión y que cuando Conrad se cansase la dejaría y nadie la querría. Lo que nunca vió ni le importó a Teresa es que Conrad quería a Rita y que ella era feliz a su lado.

Cuando Teresa ya contaba con 82 años Conrad ofició una ceremonia pública de reconciliación y este acto hizo que la mujer viera las cosas de otra forma. Conrad es historiador por amor a Rita, pues cuando supo la implicación de los Melis en las desgracias de la familia quiso investigar y poner las cosas en claro. De sus pesquisas se averiguó que no fue su abuelo quien acusó al de Rita, pero sí que de una forma u otra fueron responsables de todo lo que pasó en el pueblo y por ello, públicamente, pidió que se reconsiderara todo lo que afectó a tantas familias.

La placa fosca ja era col·locada. En dues columnes, onze noms amb la data del seu naixement a sota i el poble on vivien, tots son assassinats del novembre de 1938 (...). El regidor a dit unes quantes paraules dins una sola idea, que es feia justícia després de molts anys i que era la democràcia qui havia permès arribar-hi (...). Quan el Conrad ha pres la paraula m'has pessigat el braç i m'has somrigut. Consideres per fi un encert aquest marit que em vaig trobar? Segurament ara sí, i també al menys per aquesta estona has oblidat que pertany a casa Melis(...). Som aquí reunits per fer memòria de la injustícia que es va fer contra cada un d'ells i de les seves famílies; aquí n'hi ha representades algunes. És important que tothom sàpiga què va passar i de què som capaces las persones. Cal demanar perdó a les víctimes i en representació de una de las famílies que va fer mal, la meva, jo en demano públicament. (Barbal, *País íntim*, 2005: 237)

5. POLÍTICAS ADOPTIVAS

5.1 VEVA DE CONRAD

Veva se convierte para Conrad más que en una madre política en una amiga. Desde el primer momento le dice a Rita que Conrad es el hombre adecuado para ella. Ya sabemos que a Veva le gustan las personas cultas y para ella no hay nada mejor que un catedrático universitario y eso es precisamente Conrad. Ambos son cultos y ambos quieren a Rita. Cuando Rita y Conrad se casan con una boda informal Veva acepta complacida la invitación y dice que es mejor asistir a esa boda al aire libre que a las que se celebran en las iglesias. Ella asiste cada domingo a las comidas familiares donde habla con él de política y le explica su ideología y creencias.

Cuando Veva enferma Conrad la asiste en su enfermedad y una vez que la mujer ha muerto ayuda a Rita a vaciar el piso donde ella vivía. Era otoño y el tiempo parece acompañar la tristeza de la pareja.

Para Rita fue muy importante que Veva y Conrad fueran amigos y mantuvieran una buena relación porque eso les compensaba la que mantenían con su propia madre.

Jo vaig pensar que el Conrad agradava a la Veva perquè llavors era professor d'universitat, i si, però em va dir que és educat i sa sembla al teu pare, és bona persona. Me'n recordo com si fos ara mateix que ella em parlava. (Barbal, *País íntim*, 2005: 311)

6. SORORIDAD O LA COMPLICIDAD FEMENINA

6.1 DEFINICIÓN

Nuria Varela en el apartado "Pactos entre mujeres" (2005: 199) del volumen *Feminismo para principantes*, define sororidad exactamente igual que lo hace Luisa Posada en "Pactos entre mujeres", artículo final recogido en el volumen de Celia Amorós, *Diez palabras clave sobre mujer* dice:

La conciencia femenina de su sometimiento dentro de la estructura patriarcal y la revuelta ante el mismo recibe un nombre inicial: "sororidad". (Amorós, *Diez palabras clave sobre mujer*, 1995: 334)

Luisa Posada señala que ningún diccionario español recoge el término (y ni tan siquiera la edición del 2008 de diccionario *Maria Moliner*) y que sí lo hace la lengua francesa en el sentido etimológico de 'sor' que hace alusión a la hermana. Según Posada:

(...) la "s" es el reverso de la fraternidad: "sororidad" no es sino la "otra cara" (quizá ocultada) de la "hermandad de los iguales" (varones) o "fraternidad". (Amorós, *Diez palabras clave sobre mujer*, 1995: 336)

Para ella, la «fraternidad» es la hermandad de los iguales, quienes, arbitrariamente, han decidido que "las otras" son inferiores.

Es el Pacto patriarcal (PP). Pero, paradójicamente, el PP ha propiciado la rebelión de las mujeres quienes al sentirse injustamente ignoradas, relegadas, ninguneadas, silenciadas, etc, han salido del armario; es decir, han roto su silencio y se han visibilizado Todas juntas. Inconscientemente "saben" que unirse a otras les da fuerza para conquistar su propio espacio. Es el síndrome de Frankenstein: la rebelión del creado contra el creador. (Amorós, *Diez palabras clave sobre mujer*, 1995: 334)

Luisa Posada afirma que las mujeres, cansadas y hartas de ser definidas y estar "obligadas" al rol de sometimiento impuesto por el patriarcado, se han rebelado visibilizándose en la sociedad bajo los movimientos feministas. Todas tienen conciencia de grupo, de género y una meta común: la conquista del espacio público. Es el *Pacto entre mujeres* o "s" que denomina la autora. Posada explica cómo el feminismo político noruego en 1990

(...) logró las asombrosas cifras de un 40% de mujeres parlamentarias y ocho ministras (de un total de dieciocho ministerios) así como la existencia de una Primera Ministra en su país gracias a la existencia de un PEM. (Amorós, *Diez palabras clave sobre mujer*, 1995: 351)

Entiendo que en *País Íntim*, básicamente una novela *de, por y con* mujeres, se da el tema, por extensión, de la sororidad. Este concepto tal y como yo lo aplico rebasa el explicitado por Posada y Varela. Personalmente, lo entiendo como una complicidad entre mujeres igual que la fraternidad es una complicidad entre hombres⁵.

Desarrollo este tema en ocho de las mujeres que *protagonizan* -más o menos- la acción de la novela de Barbal porque entre ellas existe, implícitamente, conciencia de género. Del grupo global de ocho, a cinco las califico de *feministas avant la lettre* porque son subversivas a las convenciones de la sociedad patriarcal en la que viven y donde el movimiento feminista todavía no estaba constituido⁶.

6.2 RITA ALBERA

Es la protagonista de la novela, por tanto es la feminista más conocida, de la que más cantidad de rebeldías se conocen. Desde los preparativos para su Primera Comunión hasta su boda con Conrad protagoniza protagoniza varios episodios en esta línea.

A los siete años muestra una clara actitud de rechazo a la decisión materna de agujerearle los lóbulos para ponerle pendientes el día de su Primera Comunión. La niña se rebela silenciosamente ante Teresa que en aquel momento es la máxima autoridad para ella.

⁵ María Moliner en la segunda acepción de su diccionario lo define como: "Armonía entre dos o más personas que lleva espontáneamente a un compromiso tácito entre ellas".

⁶ Es sabido que en España se constituyó después de la muerte de Franco en Noviembre de 1975 mientras que en Cataluña -donde se ambienta la novela- se conformó tras las primeras Jornades Catalanes de la Dona que se celebraron en el paraninfo de la UB en Mayo de 1976.

Rita se siente muy dolida y traicionada, porque no ha sido consultada ni tan siquiera avisada de lo que se pretendía hacer en su cuerpo.

Les orelles em fan mal i la trampa que m'has posat per foradar-les, encara més. (Barbal, *País íntim*, 2005: 41)

Rita no acepta las disposiciones de Teresa en el día en el que se supone debería ser el más feliz para ella. Su madre sólo está pendiente de cumplir con las convenciones sin importarle sus sentimientos.

En ambas ocasiones, su padre Ventura, la apoya sin enfrentarse abiertamente con Teresa y ésta será la actitud constante de él entre las dos mujeres: la de medianero.

Cuando Rita tenía 15 años, acabado ya cuarto de bachillerato, tuvo un gran enfrentamiento en defensa de Teresina cuando Teresa regresaba a casa después de la operación de apendicitis. Rita consideraba que su madre era muy injusta al no reconocer y valorar el esfuerzo de la abuela para que la dinámica familiar no se resintiera con la ausencia de Teresa. En aquella ocasión, ya se ha visto, la chica salió de casa dando un portazo y encontró consuelo en Serni que la escuchó, la apoyó y la reconfortó.

Poco tiempo después el personaje se irá de casa y ya sólo regresará esporádicamente lo que no evitará, de todas formas, que se mantengan los enfrentamientos porque, por ejemplo, con 18 años, en primero de Ciencias, volvió a darse un gran desencuentro entre madre e hija cuando ésta acepta aceptó el trabajo de profesora en su antiguo colegio de monjas. A Teresa le disgustó mucho y Rita se sintió, una vez más, injustamente desvalorada e incomprendida. La chica se refugia en Rosalía y Antón ya que no puede contar más con Ventura, que acaba de morir.

Ese mismo invierno conocerá a Lau, el sindicalista. La relación con él será extremadamente anticonvencional: seducida, expulsada de casa, anarquizada, encarcelada y finalmente emigrada de Barcelona.

Estos acontecimientos provocarán el abandono definitivo del hogar familiar (con Veva) y de la facultad. Viaja sola y con poco dinero y se instala en Mataró. Allí conoce y se relaciona con personas antisistema, (John, Anna y Guillem, por ejemplo) que la ayudan en el trance difícilísimo que está pasando. Mantiene relaciones sexuales libres con Guillem, el músico dulce, por quien se siente temporalmente atraída.

Con 19 años y situada en 1970 aborta y abandona su hogar conyugal en Mataró. Rita sabe que esta acción la indispondrá con Teresa nuevamente del mismo modo que asume los riesgos de llevar a cabo el aborto acción penalizada aunque no le importa porque el vínculo que la unía a Guillem, el feto abortado, se ha malogrado y por tanto, se siente liberada y decide reiniciar su vida anterior.

Después de esta etapa retoma sus estudios universitarios, trabaja en la secretaría universitaria con Veva y vive sola lo que en 1970 era todavía muy poco habitual según cuenta Mary Nash en su obra *Dones en transició* (2007).

Dos años más tarde, ya con 21, se casa con Conrad formalizando la relación con una boda anticonvencional. Entiendo que este acontecimiento es la gran manifestación pública de sí misma por encima de todas las convenciones patriarcales del momento histórico, que eran muchas, porque la boda se celebró en los jardines de Montjuich, al aire libre, asistieron muy pocos invitados de los que sólo algunos familiares (porque muchos rechazaron la invitación), la novia estaba casada legalmente con otro hombre: Guillem, ella era un año o dos mayor que el novio e iba vestida con traje-pantalón.

6.3 GENOVEVA ALBERA

Genoveva es prima de Ventura Albera y está muy integrada en la familia. Rita la conoce desde siempre y es precisamente a través de ella que el lector sabe de Genoveva (aunque en realidad Rita conoce la vida de ésta a porque Teresa se la explica). De esta mujer se ofrecen varios datos; por ejemplo, que en 1944 (más o menos: después de nacer Ramón y antes de nacer Rita) después de sufrir una decepción amorosa, abandonó el pueblo y viajó sola a Barcelona, donde se instala y reside hasta que muere. En la ciudad consigue trabajar en la secretaría de la Universitat de Barcelona, donde llega ser alguien importante (hasta el punto de lograr liberar a Rita de la cárcel). Gracias a Rita sabemos que tiene una casa en propiedad y detalla (al lector) el ambiente reconfortante de la vivienda.

Este personaje fue de los pocos que defendió la marcha de Montserrat del hogar conyugal pese a las recriminaciones de Teresa quien opinaba que

"(...) havia d'haver aguantat!" (Barbal, *País íntim*, 2005: 90) todas las impertinencias de Felip por el mero hecho de ser su marido.

Se nos presenta como una mujer con una conciencia de sus ideas muy clara cuando, por un lado, rechazó la propuesta de ocupar el lugar de amante en una relación con el catedrático universitario y, por el otro, fue de las pocas personas que asistió a la boda de Rita y Conrad.

Entre 1998 y 1999 jubilada ya y enferma de cáncer demuestra afrontar con valentía su enfermedad y se deja cuidar por Rita y Conrad sin dejar de lado su actividad pública: consiente que la lleven a la Fiesta Mayor del pueblo, como cada año, donde muere cuidada por Teresa.

Entiendo que Genoveva es un personaje redondo, complejo y contradictorio. Desde una ideología política antifranquista comprometida que la llevó a la cárcel pudo incluso, gracias a su trabajo en el archivo, sacar a Rita de su encierro. Genoveva se ha dado cuenta que para sobrevivir sola no podía ir contra el régimen dominante; en cambio, no lo hizo nunca en su moral personal y no aceptó nunca ser "la querida" del catedrático, ni tampoco su esposa cuando éste, viudo ya, se lo propuso.

6.4 SEÑORA MONTSERRAT

Anteriormente, ya se ha dicho quién era Montserrat, cómo y por qué llegó a tierras de poniente. Es más joven que Teresa y Veva, no obstante, sororiza con ellas y sobre todo con Rita cuando es niña.

Sabemos que trabaja en el taller de sastrería de su marido y que tiene una relación amistosa con los oficiales y aprendices, más bien opuesta, a la del sastre, el SF. Rita, niña de unos cinco años, acude al taller precisamente porque esta mujer juega con ella: cose vestidos para sus muñecas y los domingos van de excursión con los compañeros del taller. También sabemos por Rita que va al cine con Teresa y que es ella quien de una forma u otra consigue que Teresa deje sus quehaceres domésticos y vaya a divertirse un poco. Es una mujer agradable que conquistó a Rita cuando la invitó a su casa a dormir en ausencia del marido.

Tiene un papel destacado en Primera Comunión de Rita donde lleva a cabo varios gestos que la pequeña no olvidará. Más adelante, cuando Rita está

cursando cuarto curso, su relación con el marido ya no será buena y ello la llevará a plantearse el regreso a su ciudad natal. La actitud del sastre incomoda a todos y cuando Montserrat sale en defensa de la persona que recibe los insultos más o menos socavados del sastre acaba recibiendo un ataque directo contra el que no puede hacer otra cosa que callarse. Finalmente, abandona el hogar conyugal y regresa a Barcelona, acción insólita en la época y que escandaliza a Teresa mientras que Rita, en cambio, la defiende.

Ja saps que s'han deixat?

-Qui?

-Ai, cony! .Quí! Els cosins!

- Per què? ¿Què ha passat?

- La va voler de Barcelona, ara fes-li un nus a la cua, que la vagi a buscar al cap del cony! Quin escàndol!

- Ell no la tractava bé.

- I tu què saps, moqueli? (...).

-Només sé que ell, de vegades, fa por.

(...)Dius que la senyora Montserrat sempre ha estat una mica finolis(...)

- Jo penso que l'ha fet fora perquè no han tingut fills.

Em quedo mirant-te. Després responc:

- Em fa l'efecte que és ella que se n'ha anat.

-I ca!

- Que no ho veus, que no devia poder resistir més?

- Estaríem arreglades si, a la primera, fotéssim el camp.

- A la primera?

- Una dona té l'obligació de fer costat al seu marit.

-I el marit?

- Saps que ets una mica aligot?

- Per què? Que no ho veus que ella aguantava tant com podia?

- Però no es pot abandonar una casa, una dona no ho pot fer!

- I no són tots dos, la casa?

-Em mires sorpresa. (Barbal, *País íntim*, 2005: 84-85)

En 1968 Veva la encuentra en Barcelona y le comunica que trabaja en una de las mejores casas de moda de la ciudad; es decir, es una

profesional competente y ha conseguido éxito y reconocimiento público, cosa que nunca hubiera logrado en el taller de sastrería de su ya ex pareja.

6.5 REGINA, LA PELUQUERA

Regina es la amiga íntima de Rita, ambas viven en el mismo pueblo y asisten al mismo colegio de monjas relación que las lleva a compartir las primeras intimidades: primeras experiencias amorosas, descubrimientos del despertar sexual, etc. De hecho, es este personaje quien informa sobre la menstruación a Rita cuando ésta no había conseguido ni que sus padres le respondieran a sus preguntas al respecto. Regina sabía por su madre (viuda) lo que era la regla, las relaciones sexuales y las consecuencias indeseables que podían tener para la mujer.

Al distanciarse geográficamente (Rita va a Barcelona mientras que Regina permaneció en el pueblo aprendiendo el oficio de peluquera) su amistad se enfría y nunca volverá a ser lo de antes. Rita lo constata con pena en su reencuentro por Navidad y en las vacaciones de verano en que siente sus expectativas frustradas.

El dato traumático de este personaje sucedió cuando su futuro esposo – Quico- con quien ya estaba planeando la boda, murió repentina y accidentalmente. Tras este suceso parece que las dos muchachas retoman un poco su antigua relación pero no acabará de profundizar más –o al menos no por el momento- porque la peluquera iniciará una relación sentimental con Ramón que terminará en boda pese a la censura de Teresa que nunca aprobará que Regina no renuncie a su independencia profesional ni con el nacimiento de Gina.

6.6 ANNA

Anna tiene relevancia en el periodo en que Rita vive en Mataró Ya sabemos cómo y cuándo se conocieron y que *su modus vivendi* es de lo menos convecional (vivía en comunidad con John y Guillem, un triángulo amoroso público en pleno franquismo). Trabaja como profesora de matemáticas en un colegio público y tiene con John un niño.

Su nobleza quedó sobradamente demostrada con varias atenciones hacia Rita como cuando la cuidó mientras estaba enferma, le consiguió trabajo como profesora por horas en su mismo colegio o le proporcionó los datos de un ginecólogo para que le vigilara el embarazo que finalmente se interrumpiría.

Mientras ayudaba a Rita con los preparativos de su boda tuvo la ocasión de conocer más personalmente a Teresa, de quien se quedó seducida por su personalidad. En 1972 en la boda entre Rita y Conrad, donde John es testigo, ya está separada de él aunque el escándalo alrededor de este suceso recae en que la custodia del pequeño John la tiene él, lo que se acaba viendo como un abandono del hijo por parte de la madre.

6.7 TERESINA

Su complicidad con Teresa y Rita es absoluta como se ha ido describiendo a lo largo de este estudio, por lo que ahora sólo me limitaré a recordarlo brevemente.

Hacia Teresa siente un gran reconocimiento porque le admira que se hiciera cargo de la familia y su manutención. Se enorgullece de su boda con Ventura (llorará la muerte de éste) y correrá a cuidarla cuando Teresa se vea impedida por haberse sometido a alguna operación quirúrgica.

Con Rita mantiene una relación mucho más confidencial y a ella le relata sus amoríos de juventud, quizás de ahí que encubra el noviazgo de Rita con Serni o apruebe que Rita baile con Conrad en las fiestas del pueblo aunque pertenezca a la familia que tanto daño le hizo a la suya.

6.8 TERESA (SRA. ALBERA)

Teresa, como Teresina, es una mujer muy tradicional dadas las épocas en que vivió donde no le aconsejaron rebelarse, pero sí la hicieron rencorosa. Y ese rencor, precisamente, le arruinó la vida porque no pudo ni perdonar, ni olvidar. Únicamente en la vejez estuvo tranquila; no obstante, sabemos que su esencia femenina la hizo solidaria con algunas mujeres, de ahí que se pueda hablar de sororidad. Las acciones más destacadas en esta

línea se pueden ver en la protección y cuidado constantes de la familia tras la ausencia del padre, la estrecha relación que mantuvo con Veva a lo largo de sus vidas y la voluntad de colaborar en la boda de Rita y Guillem hasta el punto ayudar a Rita y a Anna durante tres días para organizar todo lo necesario para el evento.

Centrándome en la relación con Veva he distinguido dos grandes etapas; la primera que va desde 1941 a 1944 cuando viven en el mismo pueblo y la segunda, desde 1944 a 1998, época en la que viven separadas. En esta última etapa también pueden observarse varias líneas. La primera que se sucede entre 1944 y noviembre de 1968 en que muere Varela -con quien se casó en 1941- y una segunda etapa que tiene lugar entre 1968 y 1998 en que muere Genoveva. A lo largo de estos veinticuatro años se da una relación cada vez más compleja entre las dos mujeres que comparten acontecimientos aunque estén la mayor parte del año separadas (y digo la mayor parte del año porque no hay que olvidar que Genoveva visita el pueblo tres veces al año de forma fija: en Semana Santa, en verano para la Fiesta Mayor y en Navidad hasta Año Nuevo). Teresa y su marido son sus anfitriones: la alojan en casa y se esfuerzan en agasajarla y hacerle la estancia agradable. En 1946 nace Rita, quien, desde este momento, será el elemento relacional más importante entre ambas. Ya sabemos que Rita a los quince años deja abandonar el pueblo para irse a estudiar bachillerato en Barcelona donde Veva la acoge en casa, acontecimiento que considero clave para la división de estos 24 años en dos etapas: uno, la del pueblo y dos, la de la ciudad.

Durante la primera etapa que acabo de subrayar Teresa actúa de anfitriona: organiza su alojamiento (comparte dormitorio con Rita) y mientras la incita a salir a los festejos callejeros con Ventura y Rita, ella se queda en casa preparando la comida, pues nunca consiente que la ayuden en esta tarea. Genoveva se ofrece a hacer entre todos los preparativos para poder salir juntos, pero ella no acepta y mientras la familia se divierte ella prepara el festejo del mismo modo que lo hacía Teresina.

En la segunda etapa hay una inversión de papeles porque es Genoveva quien funciona como anfitriona pero de Rita. Ya sabemos cómo la recibe en casa por lo que la sororización entre ambas mujeres sigue inalterable

aunque el centro pase a ser Rita. Cada una a su manera desea lo mejor para ella y entiendo que la confianza mutua es la base de su complicidad. Evidentemente, tienen desavenencias, altercados y una probable "rivalidad" por el amor de Varela, incluso podría entenderse que Teresa, en ocasiones, siente celos de Genoveva, pero siempre prevalece un gran sentimiento de sororidad (ya sabemos que se hace cargo de ella hasta que muere). Es cierto que se ha destacado que Teresa es rencorosa, iracunda, temperamental, pero también es generosa y agradecida y siempre recordará cómo Genoveva la acogió en su casa en la Navidad de 1968 muerto ya su marido. Éste fue un trance muy difícil para ella y Genoveva estuvo con ella compartiendo unas épocas tristes y difíciles. La relación entre ambas mujeres es, en resumen, fraternal porque se quieren y se odian, se alaban y se critican, pero en los momentos cruciales de la vida se entregan incondicionalmente la una a la otra.

Por último, con Anna, la amiga de Rita, pasan tres días en su casa preparando la boda de Rita y Guillem. Ya sabemos que Anna siente una gran atracción por la personalidad de Teresa a quien vislumbra como una mujer sensible que ha sufrido las injusticias de un régimen dictatorial y que, valientemente, ha sabido sobreponerse y esforzarse para sacar adelante a los suyos. Anna la consuela cuando la ve llorar y Teresa lo acepta satisfecha, actitud que sorprende a la hija, dado que ante ella, siempre se ha mostrado fuerte, dominante e incluso cruel. En este sentido, cabría preguntarse si de saber Teresa la relación triangular que mantenía la joven con John y Guillem -de quien, dicho sea de paso, siempre criticó y desvalorizó su oficio asegurando que la música no aseguraba la comida- hubiera aceptado tan complacida el afecto que le mostraba la joven.

6.9 ROSALÍA

Rosalía sororiza con madre e hija: es la confidente de ambas. Las atiende, consuela y aconseja sin poner nunca a una en contra de la otra.

7. GENERACIONES SORORIZANTES

Vista y enumerada la sororidad de cada una de las ocho mujeres, distingo tres grupos generacionales⁷.

7.1 LA GENERACIÓN ROTA: TERESINA Y ROSALÍA

Ambas han sufrido las calamidades que provocó la Guerra Civil. Son muy tradicionales y forman mujeres muy sometidas a sus superiores porque quieren ser aceptadas por la familia y por la sociedad patriarcal en la que viven. Ambas proceden del ámbito rural, saben cuidar del campo, de la casa, de la familia y saben por experiencia que no es aconsejable enfrentarse al régimen franquista.

Teresina sufrió en su propia carne la represión política mientras que de Rosalía se desconoce este dato (su marido Antón fue herido y estuvo en un hospital). Ambas hacen malabarismos para sobrevivir con los pocos recursos económicos de que disponen; sobre todo Teresina, que tuvo que criar sus hijos. Sensibles y entregadas a los suyos tuvieron que adaptarse a nuevas formas sociales todavía más exigentes y duras mucho más para las mujeres y especialmente si éstas eran republicanas, viejas y viudas con hijos como era el caso de Teresina.

7.2 LAS NIÑAS DE LA GUERRA: TERESA, GENOVEVA ALBERA Y SRA. MONTSERRAT

Teresa y Genoveva comparten la posguerra en el pueblo, son de la misma edad e ideología política, pero de distinta formación. La Sra. Montserrat es un poco más joven y de Barcelona, pero también ha sido formada en la posguerra aunque no manifiesta ideología política.

⁷ En la sexta acepción del étimo 'Generación' el DRAE (2001) lo define como "Conjunto de personas que por haber nacido en fechas próximas y recibido educación e influjos sociales y culturales semejantes se comportan de manera afín o comparable en algunos contextos".

7.2.1 TERESA (SRA. ALBERA)

Se trata de una mujer muy tradicional que vive según el rol prescrito por el patriarcado. Casada -por la Iglesia, por supuesto- y madre de dos hijos, su única ocupación es cuidar de la familia. Entiende que el varón ha de tener una formación laboral que le permita formar y mantener una familia de la que él será el máximo responsable, mientras que la mujer sólo necesita una formación doméstica por lo que no valora los estudios de Rita y se lamenta del fracaso de los de Ramón. Se esfuerza en mantenerse fiel a este modo de vida - que es el que quiere para Rita- porque ella sufrió dolorosamente las consecuencias de no ser franquista. No le gustan las personas rebeldes ni las anticonvencionales y en este punto es muy diferente de Genoveva.

7.2.2 GENOVEVA ALBERA

Genoveva se muestra rebelde a las convenciones. Culta, valiente, decidida y orgullosa no quiere que la compadezcan, por lo que se traslada a la gran ciudad donde sobrevive por ella misma en muy buenas condiciones. Viaja a París y asiste a todos los festejos familiares sola lo cual ratifica el valor que ella le concede a la autonomía femenina. Por tanto, valora como algo muy importante tener una buena formación y se esfuerza en inculcárselo a Rita para que al llegado el momento pueda valerse y dependa únicamente de ella misma, expectativa de vida que se presenta como el aspecto diametralmente opuesto a Teresa.

7.2.3 SRA. MONTSERRAT

Esta barcelonesa (cualidad de la que se mofa su marido Felipe) es una profesional de la aguja y el hilo. Su estancia en el pueblo la ahoga y se siente lastrada por Felipe -que la ningunea en el taller- y por las rancias convenciones pueblerinas. En consecuencia, como nada la une al pueblo (el amor de/a Felipe parece haberse acabado) abandona el hogar, el marido y el trabajo para regresar a la ciudad donde se convertirá en una gran

profesional. Poco después de su regreso a Barcelona se vuelve a casar sin temer la posible condena por bigamia (no existía el divorcio y la bigamia estaba penalizada y considerada adulterio).

7.3 LAS NIÑAS DE LA POSGUERRA: ANNA LA BURGUESITA, RITA ALBERA Y REGINA LA PELUQUERA

Rita y Regina son de la misma edad y del mismo entorno socio-económico, comparten amigos, costumbres y confianzas, mientras que Anna es un poco mayor y de un entorno socio-económico y geográfico diferente.

7.3.1. ANNA LA BURGUESITA

Para mí Anna es la más feminista de todas las mujeres que aparecen en esta novela. En plena dictadura escapa del hogar paterno en pos de un comunista extranjero con quien comparte piso en Mataró. Desde 1967 hasta 1971 aproximadamente *parece* llevar una vida, sino convencional, sí discreta: vive con John y Johnny, su hijo, cuida de la casa pero también trabaja fuera, lo que era todavía raro en aquel momento. Pero toda esta aparente normalidad se truncó repentinamente cuando abandonó a su familia y perdió la custodia de su hijo.

7.3.2 RITA ALBERA

Rita consume su rebeldía al casarse por segunda vez con Conrad Melis. En la etapa formativa de su vida la chica aprende de las mujeres que envuelven su universo el valor de ser auténtica, fiel a sí misma y del coraje de llevarlo a la práctica. Seguramente por ello fue capaz de trasladarse a Mataró, abandonar su hogar conyugal en esa misma ciudad para regresar a Barcelona y estudiar o de casarse por segunda vez bajo pena de bigamia.

7.3.3 REGINA, LA PELUQUERA

Regina después de casarse con Ramón Albera sufre una *involución* y se vuelve más convencional. El talante liberal que mostraba en su adolescencia no progresa sino que desaparece. Destaco que este hecho puede ser debido a la influencia de su marido y de su suegra Teresa como se puede deducir cuando no asiste a la boda de Rita y Conrad con una excusa pueril (que su hija Gina está enferma) como tampoco lo hacen Ramón y Teresa. Sin embargo, sorprende que ante una actitud así sea un personaje capaz de seguir teniendo el control absoluto de su negocio.

8. LAS MISMAS PERO REVUELTAS

Otra manera de agrupar a todas las mujeres de la novela de Barbal es atendiendo ya no a su fecha de nacimiento sino a su formación y estilo de vida. En ese caso podemos hacer los siguientes apartados.

8.1 LAS PATRIARCALES: MUJERES REPRIMIDAS

Son aquellas mujeres que por estar absolutamente sometidas a las convenciones sociales, políticas y religiosas no han tenido ningún tipo de formación y han sobrevivido como han podido, no como les hubiera gustado. Son las de la *generación rota*, Teresina, Rosalía y Teresa.

8.2 LAS LIBRES Y AUTÓNOMAS: MUJERES REBELDES Y AUDACES

Son las que he llamado *feministas avant la lettre*. De diferente edad y contexto social, todas ellas tienen en común que han elegido su forma de vida con rebeldía, audacia y decisión. No todas han actuado igual ni por los mismos motivos, pero todas se han esforzado por cambiar cosas de su vida.

8.2.1 GENOVEVA ALBERA

Es la más veterana del grupo y por ello tiene más valor la decisión que tomó de irse sola y a Barcelona. Sobre sus primeros días en la gran ciudad no se sabe cómo fueron, ni las gestiones que hizo, ni quién la ayudó a situarse (ni si la ayudó alguien). Después de su gran decepción amorosa- que lloró a solas y sin testigos-, decidió irse y no quedarse en el pueblo sometida a la custodia de un varón, en este caso de su primo.

De la misma edad que Teresa comparten algunos rasgos: son hipócritas, no priorizan la vida sexual, ni les interesa casarse ya maduras porque creen que se convertirían en la burla de la sociedad.

8.2.2 LAS CIUDADANAS: SRA. MONTSERRAT Y ANNA

Estos dos personajes se han criado en una ciudad grande, Barcelona, por lo que en las pequeñas urbes se sienten oprimidas por las rancias convenciones. Ambas poseen una formación académica, característica que las hace muy buenas profesionales y, por lo tanto, les permite hacer gala de una independencia económica. Son cultas, responsables en sus profesiones, hedonistas y la suma de todos estos atributos unidos a la opresión pueblerina que sienten las empujan a dejar el domicilio conyugal, aún sabiendo que estaban cometiendo un delito y podían ser detenidas y encarceladas. Ambas priorizaron su libertad y autonomía personal sobre un marido y una casa de los que se sentían más las servidoras que no las dueñas. En los dos casos dejaban algo más que un marido y un hogar; Montserrat un puesto de trabajo que le gustaba no sólo profesionalmente sino también por las relaciones que había establecido con sus compañeros de taller. De todas formas, su posición laboral, entre Felip y los empleados, era difícil y cuando ésta se hizo insostenible se marchó. Anna, por su parte, no abandonó una profesión pero sí un hijo acontecimiento que en pleno franquismo todavía era más grave porque en estos casos la mujer siempre perdía mucho más. AB perdió a su hijo en

8.2.3. LAS "SUPER" MUJERES

Rita y Regina son las pioneras de lo que actualmente se conoce como "super madre": una mujer con formación profesional, que trabaja fuera de casa, gana un sueldo con el que contribuye a los gastos del hogar y que, a la vez, trabaja dentro de casa sin sueldo disfrutando, además, del marido y los hijos. Este es el caso de Rita quien siempre había manifestado su deseo de casarse para ser dueña de un negocio (tener autonomía económica) y lo consiguió del mismo modo que logró licenciarse y dedicarse a la profesión que eligió (es profesora). Asimismo, con su segunda boda, se casó con el hombre que deseó y fue madre. Cuando el hijo ya se emancipó ella todavía estaba en activo, cuidaba del hogar, del marido y de su madre. Hoy en día esto es lo usual, pero entonces todavía no era la práctica común y la madre

viuda solía irse a vivir con el hijo menor cuando este formaba su propio hogar. Teresa en cambio ya es una figura de transición; en un principio, compartía vivienda con la pareja recién constituida, pero parece que su relación con Regina no era placentera y decidió irse a vivir sola donde llevó una vida muy activa e independiente durante muchos años.

9. MADRES Y NO MADRES

Aunque ya he tratado este aspecto anteriormente, quisiera comentar cómo y por qué hay personajes en esta novela fueron madres biológicas o no. Hay que tener en cuenta que en la primera mitad del s. XX ser madre era la única meta a la que podía aspirar una mujer; de hecho, ser mujer era equivalente a ser madre y las mujeres que no *cumplían* con su destino eran menospreciadas e infravaloradas. Hoy, afortunadamente, ya no es así. También quisiera recordar que las relaciones sexuales prematrimoniales estaban mal vistas, así como tener hijos fuera del matrimonio. Los hijos ilegales no existían: eran universalmente rechazados. No se conocía ni practicaba ningún método anticonceptivo que no fuera natural, como la lactancia, la abstinencia o/y el *coitus interruptus*. En la segunda mitad del s.XX se empezó a poner en práctica lo que se denominó *planificación familiar* aunque todavía no llegaba a todas las parejas.

9.1 MADRES BIOLÓGICAS: TERESINA, TERESA, ANNA, RITA ALBERA Y REGINA

9.1.1 TERESINA: MADRE DE DOS HIJAS Y UN HIJO

En *País íntim* no se dice nunca el año en que nacieron las dos hijas de Teresina, ni tampoco se sabe exactamente la diferencia de años que hay entre ambas, lo que sí puede deducir el lector es que se llevan entre dos y tres años de diferencia y que ambas son el fruto de los primeros años de vida matrimonial de sus padres. Lo que también se sabe es que en 1938 Teresina era madre de un niño pequeño al que su hermanas llevaban más de quince años de diferencia y que ella era una madre añosa (entre 38 y 45 años, dado que su marido, de quien nunca sabemos ni el nombre ni el apellido, tenía 47 o 48 cuando el niño nació). Hoy no es un hecho que se vea especialmente raro, pero entonces, evidentemente, sí. Todos sabían que era un hijo no deseado, pero no por ello rechazado; más bien todo lo contrario, fue bien recibido, querido y protegido y para él eran las atenciones y cuidados de toda la familia.

9.1.2 TERESA: UN HIJO Y UNA HIJA

Ramón nació a los nueve meses de haberse casado Teresa y Ventura Albera. Rita nació cuatro años más tarde, pero ¿fue una hija muy deseada? Presumiblemente, no aunque su nacimiento alegró a Teresa sabiendo que una niña la cuidaría en la vejez.

Ahora bien; ¿cómo consiguió Teresa no tener más hijos? ¿Naturalmente? Apunto a que sí viendo que la saga femenina no era de una gran fertilidad exuberante (Teresina sólo tuvo tres hijos y Dolça ninguno).

9.1.3 ANNA: UN HIJO

Anna tuvo un hijo biológico, Johny, al que renunció cuando era pequeño. Ante esto, el lector tiene que hacer una lectura hermeneútica y *completar* el texto. Mi propuesta de lectura es la siguiente: Johny es el resultado natural de las relaciones sexuales entre Anna y John. Éste, cuando supo que Anna estaba embarazada y que él iba a ser padre la convenció para tener ese hijo, se casó con ella y desde entonces vivieron como una familia convencional. En este sentido, John es un personaje contradictorio porque por una parte, es anarquista y anti-sistema, pero por la otra, se toma muy en serio la paternidad y en este aspecto es muy tradicional. Él sabía que los hijos ilegítimos estaban absolutamente discriminados y no quería que el suyo naciera fuera de la ley, de ahí que se casara y que aconsejara a Rita y a Guillem que también lo hicieran.

En cuanto a Anna hay que decir que la maternidad pudo convertirla en una mujer convencional porque ella priorizaba su libertad y autonomía frente al resto de cosas, quizás por eso se puede pensar que este personaje, hoy, sería una ferviente y convencida integrante del movimiento anti-baby.

9.1.4 RITA ALBERA: UN ABORTO Y UN HIJO

A los 19 años de edad Rita sufrió dos experiencias negativas sobre la maternidad; por un lado –y sin desearlo- se encontró embarazada de su relación con Guillem y por el otro, y también sin quererlo, sufrió un aborto. Ambas experiencias la hicieron crecer como persona.

Se casó con Guillem para que su hijo no fuera discriminado ni familiar ni socialmente siguiendo los consejos de John, pero el embarazo no prosperó. Apenada por la pérdida supo reconducir su situación positivamente (el médico que la atendió la animó a esforzarse para seguir viviendo) y encauzó su vida con gran responsabilidad porque quería ser dueña de sí misma. El nacimiento de Ventura, hijo de su relación con Conrad, la colmó de alegría y felicidad convencida de que era parte del proyecto de vida que compartía y construía con su pareja.

Ahora bien; ¿por qué no repitió la experiencia que tanto la había gratificado? ¿Por qué Ventura nunca tuvo hermanos?

9.1.5 REGINA: UNA HIJA

De la maternidad de este personaje se sabe muy poco y desconocemos si Gina – hija- fue deseada o no, si era parte de su proyecto de vida, etc. Lo que se dice es que Ramón ejercía de *paters familia* como correspondía a su rol en la época.

Regina, como Rita, es una de las pioneras de lo que hoy se conoce como “super madres”. Se trata de mujeres que han conseguido independencia y autonomía económica aunque pagan un precio elevado por ello: no disfrutar de la maternidad, no dar hermanos a sus hijos, tener que controlar su fecundidad sometiéndose a algún método anticonceptivo, etc. Posiblemente, también fueron pioneras en usar la famosa “píldora”, un anovulatorio químico que se vendía en las farmacias con receta médica y que se tomaba oralmente. Su adquisición era difícil y restringida porque se necesitaba receta médica y porque no era gratuita y muchas mujeres no podían adquirirla. Mary Nash informa de cómo algunos especialistas facilitaban su adquisición y destaca a la ginecóloga Assumpció Villatoro.

A Barcelona, alguns facultatius dels serveis de l'Hospital Clínic, de Sant Pau i de l'Institut Dexeus facilitaven l'accés a anticonceptius per a les dones amb recursos. Entre ells va destacar la figura de la Dra. Assumpció Villatoro que va donar moltes facilitats a les dones i suport a les campanyes sobre el control de natalitat i l'avortament. (Mary Nash, *Dones en transició*, 2007: 204)

9.2 MADRES NO BIOLÓGICAS

Son un total de tres: Rosalía, Genoveva Albera y Monserrat.

Antes de nada quisiera comentar dos afirmaciones de la psicóloga Amparo Moreno Hernández en su artículo "Los debates sobre la maternidad" afirma:

Ser mujer y ser madre se convierten en conceptos equivalentes (...) la mujer que no es madre se considera como una persona carente de algo. (Moreno, *Las representaciones de la maternidad*, 2000: 2)

En la segunda, y tomándolo de Ireland, señala dos tipos básicos de no madre: uno positivo y otro negativo.

El primero se relaciona con mujeres que renuncian por dedicarse a algo superior, son excepcionales. Por ejemplo las diosas Atenea y Artemisa.

El tipo de mujeres negativo es el de aquellas que eluden cumplir *con su misión* por egoísmo o desidia. Por ejemplo la brujas.

Sin embargo, ninguna de las tres madres adoptivas que propongo responde a ninguna de estas clasificaciones.

9.2.1 ROSALÍA

Rosalía responde al imaginario colectivo de bruja por edad y aspecto físico (vieja y fea) pero no por su forma de ser: ni es mala, ni devora niños, ni practica encantamientos, ni tiene tratos con el diablo.

En su huerto cultiva hortalizas y flores sin esencia encantada, ni venenosa, ni nada que se le parezca. Son simples verduras destinadas al consumo humano que la mujer cultiva para mejorar con el producto de su propia venta los ingresos del escaso sueldo de su marido Antón.

La mujer siente verdadero afecto tanto por Teresa como por Rita e intenta siempre ayudarlas, las escucha, aconseja y apoya. Se comporta como una amiga que las quiere, conciliándolas en sus arrebatos.

También adora a los animales y sabe cuidarlos, basta recordar cómo se ocupó de las necesidades del gato que regaló a Rita en su Primera Comunión. Por todo ello creo que la no maternidad de la mujer es debida a una infertilidad de ella o de su marido. No se sabe nada de la juventud de la pareja, de cómo vivieron el no tener hijos, especialmente la mujer porque sobre ellas recaía siempre la estigmatización. Hoy se sabe que también el varón puede ser estéril pero en los años de la generación rota se culpaba siempre a la mujer, que se sentía avergonzada además de ninguneada y despreciada. Consecuentemente, ella era la que debía solucionar el problema; es decir, la que tenía que someterse a exámenes médicos, aceptar su diagnóstico (teniendo en cuenta además que los especialistas eran siempre hombres) y, si éste lo consideraba oportuno, someterse a terapias de fertilidad. Ella sufría todos los inconvenientes y en muchas ocasiones sin un resultado positivo. Este podría ser el caso de Rosalía.

9.2.2 GENOVEVA ALBERA

Genoveva no se sintió despreciada por no ser madre biológica, pero sí por ser soltera. En los años de su juventud ser madre era el único destino femenino reconocido socialmente, pero había que serlo dentro de la institución matrimonial puesto que era impensable que una mujer soltera tuviera un hijo biológico si quería vivir en sociedad. Mantenerse virgen era condición imprescindible para ser aceptada socialmente y Genoveva necesitaba serlo. Vivía del sueldo que ganaba en su trabajo y además ni en los años de la posguerra ni en los del despegue ninguna mujer soltera se planteaba tener un hijo. Sencillamente, no existía ni la necesidad ni la solución (huelga decir que las nuevas técnicas reproductivas que hoy posibilitan que una mujer soltera conciba un hijo sin la intervención del varón no existían); por tanto, presumo que a este personaje la cuestión de la maternidad no la inquietaba. Lo que realmente hizo sufrir a Genoveva fue el desplante del joven que la pretendía y del que ella también estaba

enamorada. Con él renunció al amor, a los hijos y a la vida familiar y aprendió a vivir sola, a viajar sola, a divertirse sola. Yo diría que lo sublimó y volcó sobre Rita y Ramón sus posibles proyecciones maternas. Personalmente opino que - pese a su aspecto físico virginal -, no renunció a la maternidad por espiritualidad, sino porque el hombre que hubiera podido ser el padre de sus hijos prefirió abandonar la relación.

De todos modos, siguiendo la génesis de este personaje cuesta creer que Genoveva hubiera sido feliz toda la vida junto a un hombre tan convencional, ella, que no lo era.

9.2.3 SRA. MONTSERRAT

Siguiendo las vivencias de esta mujer es plausible creer que eligió no ser madre no por altruismo espiritual ni porque no le gustaran los niños, sino simplemente porque no sentía la necesidad de serlo para sentirse realizada como mujer. No era ni una diosa ni una bruja, sino una mujer que tenía sus propias necesidades y no las impuestas por las convenciones que mandaban a la mujer ser madre.

En su vida personal priorizaba la profesionalidad, la camaradería y la diversión. Y en los años que estuvo en el pueblo (aproximadamente quince) no consiguió compaginarlo lo que la hizo sentirse infeliz e insatisfecha y por lo que decidió marcharse.

Su profesión le gustaba y al casarse fijó su domicilio en el pueblo de su marido, dueño de un taller de sastrería en el que además de confeccionar trajes para la clientela, también se enseñaba el oficio. Había entonces aprendices y oficiales varios (no se especifica si eran mujeres u hombres pero seguramente eran más hombres que mujeres porque en aquellos años había muchos más sastres que sastreras. Mi madre, por ejemplo, era sastrera y también tenía y dirigía un taller de sastrería en el que sólo había mujeres) y Montserrat sentía que el ambiente de la moda, aunque fuera masculina, le gustaba. Sin embargo, su posición laboral era la más difícil que podía tener una mujer ya que mediaba entre el marido-jefe y los compañeros. Posiblemente la presencia de Rita la alegraba y compensaba por lo que se mostraba complaciente y satisfecha con su compañía. Con

esta relación se patentaba que esta mujer no detestaba los niños, ni los asustaba, sino todo lo contrario, a Rita la cuidó, la mimó y se divirtió con ella.

Este personaje se puede catalogar de hedonista atendiendo, por ejemplo, a que todos los domingos iba de excursión con los compañeros del taller y más de una vez también se llevó a Rita (su marido nunca se sumó). Iban al río a nadar y se divertían. Además, era la única que conseguía que Teresa pospusiera sus tareas domésticas para acompañarla al cine. Aunque sea un misterio saber cómo lo conseguía.

Se trata, por tanto, de un personaje muy sociable al que le gusta la compañía de las personas y evita la soledad y la desarmonía. Yo, sumándome a Rita y Genoveva, creo que abandonó a su marido porque ya no podía aguantarlo más, porque se cansó de sentirse desatendida e infravalorada. Ella fue muy valiente y decidida y una vez más priorizó su independencia y autonomía: regresó a la gran ciudad para empezar de nuevo cuando con el handicap de que ya era adulta. Y lo logró, rehizo su vida profesional y sentimental emprendiendo una vida totalmente nueva (nuevo marido, nueva ciudad) lo que significa un cambio total y demuestra su valentía y decisión. Sin duda, el no tener hijos le facilitó la posibilidad de todos estos cambios; ahora bien ¿cómo evitó el tenerlos?

10. CONCLUSIÓN

Como ya me ocurrió en el trabajo de curso que motivó éste, también ahora han surgido imponderables que han tenido mucha influencia en el desarrollo temático y temporal de este estudio. El tiempo de su realización ha sido mucho más largo de lo inicialmente previsto y las causas son varias y no todas merecedoras de ser explicadas, pero sí una de ellas porque ha marcado un antes y un después en mi vida personal y ha dado un vuelco en el desarrollo y final de este trabajo.

En el inicio justifico el tema de la maternidad o de madres, pero no el de la sororidad o hermanas que finalmente es el que se me ha impuesto, con gran fuerza y de forma totalmente imprevista, porque no lo contemplaba. La primera vez que leí sobre el tema fue en la obra *Feminismo para principiantes* de Nuria Varela (2005). Amplié el tema con Luisa Posada y percibí que en *País íntim* existía una complicidad femenina o sororidad. Mientras trabajaba en ello y de forma totalmente inesperada murió mi hermana; mi única hermana, seis años menor. Murió el nueve de setiembre de 2008 y este suceso, casi repentino (supe que estaba en coma irreversible una semana antes) me conmocionó tan profundamente que trastocó mis sentimientos, mis inquietudes y toda mi vida.

Ella fue el regalo más deseado y querido que nunca he recibido. Recuerdo perfectamente pedirles a mis padres una hermana aunque nunca pensé asistir a su entierro. Su ausencia me sumió en un estado depresivo que me ocasionó una total inactividad, estuve meses sin poder concentrarme ni tan siquiera en leer. Entonces entendí la reflexión que una amiga mía hizo de mi situación (que la muerte de mi hermana era para mí mucho peor que la de mi padre). Ciertamente creo que tenía mucha razón. Supongo que esto se debe a que la pérdida de una hermana menor es inesperada y la de los padres no. Poco a poco fuí saliendo del letargo y este trabajo me ayudó muchísimo, pero observé que mi interés por el tema de madres se había desplazado al de hermanas y con él he seguido de manera muy personal, sin haber leído bibliografía teórica ni práctica; simplemente leyendo con gran interés y atención todo lo relacionado con mujeres.

En mi recorrido por *País íntim* y en la descripción de los distintos tipos de madres, tanto biológicas como adoptivas, he observado que a todas les une su feminidad. Ser mujer es anterior y más importante que ser madre. El salto cualitativo que han dado las mujeres desde la instauración de la II República hasta hoy es enorme. Antes, la inmensa mayoría eran analfabetas (mi abuela materna era una excepción porque sé por mi madre que era una lectora empedernida, como lo fue su hija, como lo soy y como lo son mis hijas); en cambio, actualmente muchas son universitarias. En junio de 2001 mi hija Silvina se licenció en Medicina por la UAB y en el acto público del Juramento Hipocrático constatamos empíricamente que una gran mayoría eran mujeres (quizás un 85%). Cuando Rita Albera se licenció era impensable que tal cosa pudiera ocurrir.

La maternidad no es un hecho biológico, sino un constructo cultural. Si no se nace mujer, mucho menos se nace madre. Dar a luz no es ser madre. Son muchas las culturas que asumen que la maternidad es una función de la mujer pero no su esencia. En cada una de ellas se entiende la función maternal de una manera determinada. En la nuestra todavía para una gran mayoría, desgraciadamente, ser mujer es equivalente a ser madre y la que no lo puede ser biológicamente está desvalorizada (aunque afortunadamente esto sucede cada vez menos). En otras comunidades el hijo es de la tribu, no de una madre y un padre individuales, todo el colectivo trabaja en la socialización del niño porque éste es de la comunidad y su nacimiento no es un hecho individual, sino que tiene lugar en un contexto geográfico, histórico y social particular que determina el modo en que el niño será socializado. También en nuestro contexto nace dentro de un orden simbólico porque al principio la madre es la cuidadora en el ámbito doméstico, aunque paulatinamente éste se va ampliando con la aparición de las figuras que componen la familia, padres, hermanos, abuelos. . . Hasta que se integra en el público a través de las instituciones (guardería, parvulario, primaria, secundaria, etc.) encargadas de formar al niño dentro de los parámetros sociales establecidos.

El parto es un hecho biológico que se desarrolla sin la voluntad de la mujer, ésta no tiene ninguna responsabilidad, o muy poca; en cambio, ser madre conlleva una gran responsabilidad porque se trata de un acto volitivo

que cambia la vida de quien lo hace/decide, de ahí que podamos hablar de madres adoptivas o culturales independientemente del sexo o la edad de la persona. En muchas otras culturas una adolescente que alumbró un hijo no es considerada madre porque todavía no está preparada para atender bien al recién nacido; en su lugar es mejor que lo haga una mujer más capacitada. En la telenovela catalana *El cor de la ciutat* se tematizó el caso de una adolescente que se quedaba embarazada de un compañero de instituto y finalmente sus padres tenían que hacerse cargo del pequeño porque ni ella ni el padre biológico podían dejar de comportarse como lo que eran: dos adolescentes que no sabían, podían ni querían vivir pendientes del hijo porque les lastraba su futuro.

A lo largo del trabajo he ido dando mis consideraciones pero de todos modos quisiera ahora ordenarlas y utilizarlas a modo de conclusión.

Para empezar me gustaría repetir que lo más importante es ser mujer pero que ello en ningún caso debe implicar *tener que* ser madre biológica porque las mujeres pueden y deben decidir ser o no ser madres libremente.

Las mujeres que deciden no ser madres todavía son discriminadas socialmente mientras que las madres conciliadoras acaban sintiéndose culpables por no poder dedicarse al cuidado del hijo constantemente. Este tipo de madres suelen ser añosas porque han postergado su maternidad para lograr una situación laboral y económica cómoda, solvente y de éxito.

No considero ético que a veces se trate de suplantar una madre con una abuela aunque la relación entre ambas pueda llegar a ser más fluida que entre madre e hija. Tampoco una hermana puede sustituir a una madre, aunque son muchas las que en ausencia de la madre hacen sus funciones. Una hermana es una figura muy importante en la vida de una mujer pero no cumple un papel intercambiable al de madre.

El sentimiento de sororidad existe *casi* de forma universal y es tan antiguo y más fuerte que el de fraternidad. Para concluir, quiero decir que hay muchos aspectos importantes de la maternidad que no he tratado como el caso de las madres prostitutas o el de las mujeres que tienen hijos fruto de una violación. Tanto en un caso como en el otro la discriminación se da en dos sentidos: hacia la madre y hacia el hijo. Éstos últimos son considerados ilegítimos porque no tienen un padre reconocido que les dé su

apellido. Como afirma Vitoria Sau (2005) es infame que todavía sucedan tales cosas en una sociedad del siglo XXI, tan desarrollada en tecnología y tan poco en materias de solidaridad, igualdad o empatía.

Ya he dicho que me sumo a su denuncia, pero me gustaría hacer otra sobre una realidad que ella no menciona y que existe aquí mismo, en nuestra ciudad: mujeres jóvenes embarazadas por su propio padre. Es aberrante que un hombre pueda abusar de una hija y más que la madre lo consienta. Como dice Laura Guttman (2006) "cuando un niño es abusado es porque un adulto mira hacia otro lado" y en estos casos suele ser la propia madre. No sabemos a qué precio pero posiblemente ésta también haya sido violada por el mismo agresor y amenazada si lo divulga.

Mi amiga Ascensión Murria acude de voluntaria a un centro de asistencia a mujeres encinta. Se las ayuda en el período de gestación con visitas al ginecólogo, en la preparación del parto y sobre todo, se las prepara para la separación del bebé, que será entregado en adopción porque el hijo es también su hermano paterno.

¿Es esta la solución a un problema tan infame y aberrante? Para el bebé puede ser que sí pero ¿y para la mujer? ¿Cómo rehace su vida? ¿Cómo conseguirá vivir con tan mala experiencia? ¿Podrá confiar en alguien? Es muy difícil, por no decir que imposible, cuando los propios padres te han fallado. Dice el refrán *cuando se cierra una puerta se abre una ventana* pero quisiera reformularlo del siguiente modo: *cuando fallan los padres están las hermanas*.

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía primaria:

- BARBAL, M (1985), *Pedra de tartera*. Barcelona: Ed. Laia.
_____(1986), *La mort de Teresa*. Barcelona: Empúries.
_____(1992), *Mel i Metzines*. Barcelona: La Magrana.
_____(1992), *Cànfora*. Barcelona: La Magrana.
_____(1993), *Ulleres de sol*. Barcelona: Edicions 62.
_____(2003), *Bella edat*. Barcelona: Edicions 62.
_____(2005), *País Íntim*. Barcelona: Destino.
_____(2006), *Escrivia cartes al cel*. Barcelona: Columna Eds. S.A.
_____(2008), *Emma*. Barcelona: Edicions 62.

Bibliografía secundaria:

- AMORÓS, C (2002), *10 Palabras clave sobre mujer*. Madrid: Verbo Divino.
_____(2007), *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias para las luchas de las mujeres*. Madrid: Cátedra, S.A.
BADINTER, E (1991), *¿Existe el instinto materno? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
BARBAL, M (2001), *Camins de quietud. Un recorregut literari per pobles del Pallars*. Barcelona: Edicions 62.
BEAUVOIR, S (1949), *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra, Universidad de Valencia e Instituto de la mujer, 2005.
BIANCHI, L., GIUNTA, D (1998), *Iconografía di Santa Catalina Da Siena*. Roma: Città Nuova Editrice.
BOMPIANI (1992), *Diccionario de Autores. De todos los tiempos y todos los países*. Barcelona: Eds. Horas.
_____(1992), *Diccionario literario*. Barcelona: Eds. Horas.
_____(1998), *Diccionario literario. Apéndice*. Barcelona: Eds. Horas.
_____(2001), *Diccionario de Autores. Apéndice*. Barcelona: Eds. Horas.
BORDWELL, D (1998), *La narración en el cine de ficción*, Barcelona: Paidós.

- BORRÀS, L (1998), "L'aristocràcia del desig o la set d'absolut d'Emma Bovary" en *Lectora. Revista de dones i textualitat*. Barcelona: PPU.
- BOU, E (1993), *Papers privats. Assaig sobre les formes literàries autobiogràfiques*. Barcelona: Edicions62.
- CÁNOVAS G (2007), *El oficio de ser madre. La construcción de la maternidad*. Barcelona: Grafein Ediciones.
- CAPMANY, M.A (1976), *La dona. Dona, doneta, donota*. Barcelona: Dopesa.
- CARBONELL, N. y TORRAS, M (1999), *Feminismos literarios*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- CATALINA, S (1996), *La mujer*. Madrid: Editorial Hernando, S.A.
- DA SIENA, C (1998), *Lettere Mistiche*. Torino: Edizione Piemme.
- CONDE, R (2004), *La novela femenina de posguerra (1940-1960)*. Madrid: Editorial Pliegos.
- DALÍ *Grandes temas. La liberación de la mujer. Año cero*, Granica editor, S.A. Barcelona 1977.
- Diccionario enciclopédico Larousse 2000*, SPES Ed. S.L., Barcelona 2003, 16 tomos.
- Diccionario Carrogio de la lengua española (3vols)*. Ed. Carrogio. Barcelona: 1982.
- DIO BLEICHMAR, E (1999), *La depresión en la mujer*, Madrid: Editorial Temas de Hoy.
- DUCHENE, R (1976), *Introducción, cronología y genealogías en Mme. Sevigné, Correspondance, 2 volus*. Paris: Gallimard.
- Enciclopèdia universal ilustrada*, Espasa-Calpe, S.A. Madrid 1958, 59 tomos.
- ESCUR, N (1993), *El Pallars Jussà*. Barcelona: Dissenys Culturals.
- FALCÓN, L (1994), *La razón feminista*. Madrid: Vindicación feminista publicaciones.
- FERRÚS, B (2004), *Discursos cautivos. Convento, vida y escritura*. Valencia: Universidad de Valencia Cuadernos de Filología.
- GRIMAL, P (1986), *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- Guías Azules de España. Lérida*. Guías Azules de España, S.A. Madrid 1996.
- GUTMAN, L (2006), *La maternidad y el encuentro con la propia sombra. Crisis vital y revolución personal*. Barcelona: RBA libros, S.A.

- HARRIS, M Y ROSS, E (1999), *Muerte, sexo y fecundidad. La regulación demográfica en las sociedades preindustriales y en desarrollo*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- IBEAS, N. y MILLÁN, M^a A (1997), *La conjura del olvido*. Barcelona: Icaria editorial.
- KOSOFSKY SEDGWICK, E (1990), *Epistemología del armario*. Trad, de teresa Bladé Costa. Barcelona: Ediciones de la Tempestad, 1998.
- KÚBLER-ROSS, E (1997), *La rueda de la vida*, Barcelona: Edicions B, S.A.
- KÚNG, H (2002), *La Iglesia católica*. Traducción de A. Borrás. Barcelona: Mondadori.
- LA CRUZ, L.G (2003), *El regreso de la Diosa*, Madrid: Ed. América Ibérica, S.A.
- LOPEZ, F (1948), Marquesa de Sevigné, *Cartas*. Traducción, prólogo y notas de María de Rabutín-Chantal. Madrid: Ed. Madrid.
- Mc CURRY, S (2003), *Retratos*. Barcelona: Equipo de Edición, S.L.
- SECO, M, ANDRÉS, O, RAMOS, G (1999), *Diccionario del español actual*. Madrid: Grupo Santillana Eds., S.A.
- MAIR, C (2008), *No kid. 40 buenas razones para no tener hijos*. Barcelona: Eds. Península.
- MAZENOD, L (1996), *Diccionario de Mujeres Célebres*. Madrid: Grupo Anaya, S.A.
- MOLINER, M (1982), *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MONTERO, R (1995), *Historias de mujeres*, Madrid: Santillana, S.A col. Alfaguara.
- MORENO, A (2000), *Las representaciones de la maternidad*, Madrid: Instituto
- MURCIA-VALCÁRCEL, E (1997), *Matriarcado patológico. Madres que agobian amando*. Barcelona: Editorial Herder, S.A.
- NASH, M (2007), *Dones en transició. De la resistencia política a la legitimitat feminista: les dones en la Barcelona de la Transició*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- PARAÍSO, I (1994), *Psicoanálisis de la experiencia literaria*. Madrid: Cátedra, S.A.

PEDRAZA, P (1998), *Espectra. Descenso a las criptas del cine y la literatura*. Madrid: Valdemar.

_____ (1998), *Máquinas de asesinar. Secretos del cuerpo artificial*, Madrid: Valdemar.

PÉREZ, J (1999), *Historia de España*. Barcelona: Mondadori.

PRAT, E (2004), *Els moviments socials a la Catalunya contemporània*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona.

RAFFALLI, B (1976), Introducción, cronología, notas y archivos en *Madame de Sevigné. París*: Ed. Garnier-Flammarion.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001), *Diccionario de la lengua española*, 2 tomos. Madrid: Espasa y Calpe, S.A.

RELLA I FORO, F (1994), *EL Pallars Sobirà*. Barcelona: Disseny Cultural, S.L.

RENTERO, JC (1996), *Diccionario de Directores*, Madrid: Ediciones JC.

RICH, A (1996), *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Traducción de Ana Becciu. Madrid: Cátedra e Instituto de la mujer.

ROWE, D (1998), *La depresión. El camino de la salida del tunel*. Traducción de M^a Dolores Lozano. Barcelona: Paidós, S.A.

RUNES, D (1969), *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Eds. Grijalbo.

Sagrada Biblia, Nácar-Colunga, Editorial Católica, S.A., Madrid 1956

SALVADOR y CONDE, J (1982), *Epistolario de Santa Catalina de Siena, espíritu y doctrina*. Salamanca: Ed. San Esteban.

SAU, V (2000), *Reflexiones feministas para principios de siglo*. Madrid: Ed. Horas y Horas.

(2004), *El vacío de la maternidad*. Barcelona: Icaria editorial, S.A.

SHAW, D.L (1980), *Historia de la literatura española: El siglo XIX*. Barcelona: Ariel.

SOLER, P (1995), *Flores para mi madre*. Barcelona: Almigraf.

SULLÀ, E (2001), *Teoría de la novela. Antología de textos del S. XX*. Barcelona: Crítica.

TORRAS, M (2001), *Tomando cartas en el asunto. Las amistades peligrosas de las mujeres con el género epistolar*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza.

TUBERT, S (1996), *Figuras de la madre*. Madrid: Eds. Cátedra, Universidad de Valencia e Instituto de la mujer.

VALVERDE, J.A. y ABRIL, A (1975), *Las españolas en secreto*. Barcelona: Círculo de lectores, S.A., Eds. SEDMAY, S.A.

VARELA, N (2008), *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B, S.A. VARGAS LLOSSA, M (1982), *La orgía perpetua*. Madrid: Ed. Gredos.

VIOLANT, R (1992), *El Pirineo Español. Vida, usos, costumbres, creencias y tradiciones de una cultura milenaria que desaparece*. Barcelona: Ed. Altafulla.

WOOLF, V (1981), *Las mujeres y la literatura*. Traducción de Andrés Bosch. Barcelona: Editorial Lumen, S.A.

Bibliografía de ficción

ALLENDE, I (1986), *La casa de los espíritus*. Barcelona: Plaza y Janés, S.A.

(1994), *Eva Luna*. Barcelona: Plaza y Janés, S.A.

(1997), *Paula*. Barcelona: Plaza y Janés, S.A.

ANDREU, P (2008), *Anatomía de un ángel hembra*. Palma de Mallorca: Casabierta-ed.

BARKER, C (1996), *La vida de la muerte*. Traducción de Celia Filipetto. Barcelona:

Eds. Martínez Roca, S.A.

BERNHARD, T (1987), *Un niño*. Traducción de Miguel Sáez. Barcelona:

Anagrama, S.A.

BLAY, A (1996), *Creatividad y plenitud de vida*. Barcelona: Editorial Iberia, S.A.

CHORDÁ, M (2000), *Umbilicals*. Amposta/Barcelona: Ed. Altafulla.

CERCAS, J (2001), *Soldados de Salamina*. Barcelona: Tusquets Editores.

COHEN, A (1992), *El libro de mi madre*. Barcelona: Ed. Anagrama, S.A.

DOMINGO, D (2008), *Mi hija Hildegart*. Barcelona: Plaza & Jané.

DE PEDROLO, M (1981), *Mecanoscrit del segon origen*. Barcelona: Edicions 62.

HANDKE, P (1989), *Desgracia impenable*. Traducción de Eustaqui Borjau y María Parés. Madrid: Alianza Editorial.

- JIMÉNEZ, J (2004), *Carta de Tesa*. Barcelona: Seix Barral.
- JULIA, M (1998), *Cançoner tradicional de Mallorca*. Palma de Mallorca: Eds. Documenta Balear.
- LESSING, D (2004), *Las abuelas*. Traducción de Dolors Gallart. Barcelona: Eds. B, S.A.
- LUCA DE TENA, T (1977), *Edad prohibida*. Barcelona: Ed. Planeta.
- MADAME DU CHÂTALET (1996), *Discurso sobre la felicidad*. Madrid: Universidad de Valencia y Eds. Cátedra.
- MAN, T (1971), *La muerte en Venecia*. Traducción de Juan del Solar. Barcelona: Edhasa.
- MARÇAL, MM (2000), *Llengua abolida(1973-1988)*. Valencia: Eliseu Climent Editor.
- MILLÁS, J. J (1990), *La soledad era eso*. Barcelona: Eds. Destino.
- MILLER, A (1983), *La muerte de un viajante*. Traducción de José López Rubio. Madrid: Eds MK.
- PEDRAZA, P (1994), *Las novias inmóviles*. Barcelona: Editorial Lumen, S.A.
- PUÉRTOLAS, S (2001), *Con mi madre*. Barcelona: Circulo de lectores, Anagrama.
- RIERA, C (1998), *Temps d'una espera*. Barcelona: Columna Eds., S.A.
- ROIG, M (1972), *Ramona, adéu*. Barcelona: Edicions 62.
- ROIG, J (1992), *Llibre de les dones*. Barcelona: Ed. Laertes.
- SIMÓ, I-C (1995), *Plaer de dona*. Barcelona: Edicions 62.
- _____ (1997), *Dones*. Barcelona: Columna Eds.
- STEVENSON, J.R (2003), *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde y otros relatos*. Madrid: Valdemar.
- VILLANUEVA I PERARNAU, M (2006), *Mares, ¿i si sortim de l'armari? La història d'una familia quasi feliç*. Barcelona: Ed. Empuries.
- DE L'ISLE ADAM, V (1998), *La Eva futura*. Traducció de Maricio Bacarisse. Madrid: Valdemar.
- WILDE, O (s.f.) *De profundis. Epistola in cárcere et vinculis*. Traducció i pròleg de Jordi Larios. Barcelona: Quaderns Crema, S.A.

AGRADECIMIENTOS

A Julio por su constante e infatigable colaboración y apoyo.

A Meri Torras Francés, que me dio la idea del tema, por sus consejos, su paciencia y su dedicación a lo largo de tantos años.

A Maria Barbal por su colaboración incondicional.

A mis amigas Juana Moreno Álvarez, Julia García Ràfols y Mireia Reverte Antolí que se han esforzado en facilitarme la información que ofrece internet y que soy incapaz de encontrar. A todas ellas me une un sentimiento de sororidad y un gran amor por la literatura.

A Jéssica Faciabén que ha ordenado tanta información.

Y por descontado a mi hija Silvina, a mi hijo Carlos y a Julio, nuevamente, porque sin él este ensayo no existiría.